



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA

“EVALUACIÓN DE LOS IMPACTOS MACROECONÓMICOS Y
MICROECONÓMICOS DE LAS REMESAS EN EL CRECIMIENTO Y
DESARROLLO ECONÓMICO DE MÉXICO. PERIODO 1995-2013”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMÍA

PRESENTA:

ALAN YAIR GALLARDO BENÍTEZ

ASESOR DE TESIS:

DR. LEONARDO LOMELÍ VANEGAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO D.F., ABRIL 2015





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***“Cada migrante sufre la nostalgia de dejar a su familia,
no importa cuántas lágrimas, penas y sufrimiento pase en su camino,
el migrante seguirá adelante con la frente en alto sin perder el horizonte de su destino.”***

*Fernando.
Casa del Migrante, Coahuila.*

DEDICATORIA

A mis padres Aidé y Merced: mis maestros de vida.

A mi hermana Anahí: fuente de brillo y sonrisas infinitas.

A mi abuelita Cari: mi ejemplo de valores.

A mis amigos: mis compañeros de sueños y aventuras.

AGRADECIMIENTOS

A mi Asesor de Tesis Dr. Leonardo Lomelí, gracias por ser la guía de ésta investigación.

A mis compañeros: Lolais, Lulú, Zyan y Jaime; gracias por su paciencia, confianza y apoyo.

Agradecimientos especiales a los profesores: Dra. Mónica Vázquez, Mtra. Rosa García, Dr. Luis Gómez y Mtro. Jorge Ibarra por su valiosa retroalimentación al presente trabajo.

A la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, gracias por brindarme conocimiento, herramientas y pluralidad de ideas para desempeñarme como profesionalista.

ÍNDICE

PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN.....	7
1. Planteamiento del problema.....	8
2. Objetivo general.....	10
3. Objetivos particulares.....	10
4. Hipótesis de interpretación.....	11
5. El método de investigación.....	11
6. Técnicas de estudio.....	11
7. Propuesta de contenido de los capítulos.....	11
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO DE LAS REMESAS.....	13
1. Introducción	14
2. Migración.....	14
3. Remesas y migración	18
4. El concepto de las remesas	25
5. La clasificación de las remesas.....	27
6. Metodología para el estudio de las remesas (crítico).....	30
CAPÍTULO II. LAS REMESAS EN MÉXICO: UN ANÁLISIS ESTADÍSTICO.....	35
1. Análisis del flujo migratorio México-Estados Unidos.....	36
2. Características demográficas de los migrantes mexicanos a Estados Unidos.....	41
3. Flujo de remesas familiares Estados Unidos-México.....	43
4. Niveles de remesas en México, América Latina y el resto del mundo.....	46
5. El costo por envío de remesas Estados Unidos-México.....	49
CAPÍTULO III. IMPACTOS MACROECONÓMICOS DE LAS REMESAS EN MÉXICO.....	51
1. Relevancia de las remesas respecto a otros indicadores macroeconómicos en México.....	52
2. Impacto de las remesas en la disminución del déficit de la Cuenta Corriente en México.....	53
3. Impacto de las remesas como porcentaje de participación en el Producto Interno Bruto.....	56
4. Ingreso de remesas en México por Entidad Federativa.....	57
5. Ingreso por remesas como proporción del Producto Interno Bruto en cada Entidad Federativa.....	58
6. Crecimiento económico por Entidad Federativa y su relación con el volumen de la remesa per cápita y su peso respecto al Producto Interno Bruto.....	60
7. Evolución de la pobreza en México por número de personas y número de hogares.....	61
8. Relación de la pobreza de patrimonio y los hogares receptores de remesas más pobres en México por Estado de la República Mexicana.....	62
9. Relación de la pobreza de patrimonio y los hogares receptores de remesas más pobres en México por Municipio de la República Mexicana.....	64
10. Entidades según nivel de pobreza e importancia económica de las remesas en México 2010.....	65
11. Impacto de las remesas en el mercado interno.....	67
12. Determinantes macroeconómicos de las remesas.....	71

13. Conclusiones del Capítulo.....	75
CAPÍTULO IV. IMPACTOS MICROECONÓMICOS DE LAS REMESAS EN MÉXICO.....	78
1. Hogares receptores de remesas en México.....	79
2. Características de los hogares receptores de remesas en 2012.....	80
3. Ingreso promedio anual y mensual de remesas por hogar en México.....	81
4. Participación de las remesas en el ingreso de los hogares receptores.....	82
5. Uso de las remesas en los hogares receptores.....	88
6. Relación entre las remesas y los hogares receptores de remesas en México.....	90
7. Relación de la pobreza de patrimonio y los hogares receptores de remesas más pobres en México por Municipio de la República Mexicana.....	91
8. Conclusiones del Capítulo.....	92
CAPÍTULO V. MODELO DE SERIES DE TIEMPO: UN PRONÓSTICO PARA LOS NIVELES DE REMESAS EN MÉXICO.....	94
1. Introducción.....	95
2. Conocimiento y fuente de la serie de remesas.....	95
3. Transformación de la serie de remesas.....	98
4. Selección de modelos ARIMA.....	100
5. Verificación de supuestos.....	101
6. Pronóstico.....	105
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES GENERALES.....	107
BIBLIOGRAFÍA.....	111

PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN

Evaluación de los Impactos Macroeconómicos y Microeconómicos de las Remesas en el Crecimiento y Desarrollo Económico de México. Periodo 1995-2013

PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN

1. Planteamiento del problema:

a) Justificación:

La historia de las remesas en México, debe ser comprendida como un fenómeno derivado de la migración de ciudadanos mexicanos principalmente hacia Estados Unidos en su búsqueda por mejores oportunidades de vida.

Por tal motivo, las remesas representan un fenómeno migratorio-económico derivado de la problemática social en México: altas tasas de desempleo, constantes procesos inflacionarios, pérdida de productividad y calidad de vida en el campo, así como de la centralización del desarrollo en las ciudades.

Los factores anteriores explican de forma relevante la existencia de un fenómeno migratorio obligado para muchos mexicanos que no han logrado satisfacer sus necesidades básicas y las de sus familias; fenómeno que se ve reflejado en los altos índices de migración de diversas zonas del país hacia Estados Unidos.

Es por tanto, que la importancia histórica que han tenido las remesas en el crecimiento y desarrollo económico de México a partir de la perspectiva microeconómica de las familias es sin duda innegable, y representa uno de los pilares estructurales de la economía mexicana al representar la tercera fuente de ingresos del país después de los ingresos petroleros y la Inversión Extranjera Directa (IED), señalando a su vez a las remesas como un elemento vital para el equilibrio macroeconómico de la economía mexicana y como catalizador del crecimiento y desarrollo económico del país.

Es aquí de donde surge la inquietud por abordar el tema del papel de las remesas en el funcionamiento de la economía mexicana, un fenómeno prioritario para entender la coyuntura y perspectiva futura de la política económica en México. Asimismo, porque representa totalmente un fenómeno dinámico y variable, acorde a la coyuntura y expectativas de la economía estadounidense, así como sus políticas de migración y empleo; lo que hace que el fenómeno se convierta en un tema de interés estratégico para el equilibrio de la economía mexicana y de los hogares receptores.

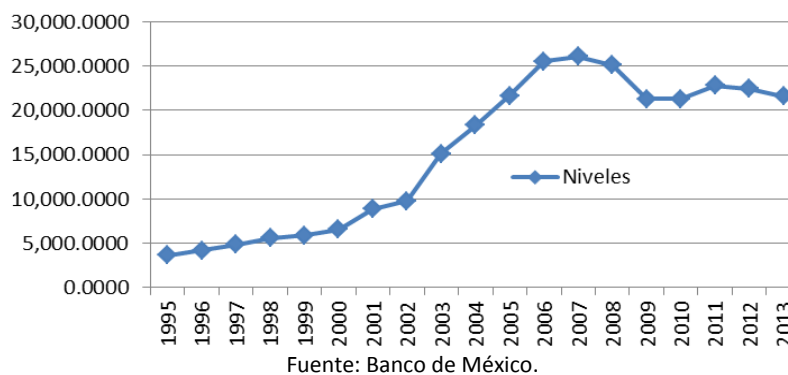
De la misma manera, las remesas resultan ser un fenómeno estratégico porque de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), representa aproximadamente a 28 millones de mexicanos que actualmente radican en Estados Unidos, de los cuales cerca del 50% no han regulado su situación migratoria, lo que resalta la inexistencia de una política binacional en materia de migración y empleo principalmente, así como la deficiencia de la economía mexicana como generadora de empleos.

Pese a ello, un aspecto que llama mucho la atención, es la creciente capacidad económica que los mexicanos adquieren en el vecino país del norte, y aunque significa menores salarios en relación

con los trabajadores estadounidenses, se traduce para las familias de los migrantes mexicanos en ingresos recurrentes.¹

De esta manera, el dinamismo de la economía estadounidense en el periodo 1995-2013 (se considera como inicio del periodo a 1995 por ser el año en que el Banco de México comienza a recabar cifras sobre remesas) ha generado que el envío de remesas hacia México sea constante y creciente², presentando una tasa de crecimiento en el periodo de 11.33%, la cual refleja la importancia del fenómeno para la economía mexicana y el motivante para el inicio de la presente investigación. En el Gráfico 1 se presenta la evolución histórica del ingreso por remesas familiares en México para el periodo 1995-2013, el cual muestra una tendencia creciente hasta antes de 2008.

Gráfico 1. Total de ingresos por remesas familiares en México 1995-2013.
(en millones de dólares)



Sin embargo, como se mencionó anteriormente, una de las características de las remesas es su dependencia con la actividad económica del país emisor, lo que se traduce para México en situaciones de desaceleración económica cuando Estados Unidos presenta contracciones en su economía como la suscitada a partir de 2008, generando una disminución en el ingreso de los hogares receptores de remesas.

En contraste, cuando se presentan situaciones de auge económico en el vecino país del norte, los ingresos en dólares para la economía mexicana se multiplican, pero llama la atención que dichos incrementos además de beneficiar a la economía mexicana generan incertidumbre macroeconómica, pues los ingresos por remesas crean una “cortina de humo” que fomentan el consumo cuyo origen no es resultado propiamente de la actividad económica nacional.

Es por tanto, que la inquietud por abordar el estudio de las remesas se ve influenciado esencialmente por determinar cómo influyen las mismas en la dinámica de la economía mexicana a nivel macroeconómico y microeconómico; es decir a un nivel nacional, estatal y municipal, así como su relación con la calidad de vida de los hogares receptores. Asimismo, otros aspectos que motivaron a realizar la investigación, son comprender el papel de las remesas y su capacidad para financiar el desarrollo a nivel microeconómico de las familias mexicanas, lo cual implica conocer el

¹ El salario mínimo mexicano es ocho veces inferior al de los Estados Unidos; y el PIB per cápita de Estados Unidos es cuatro veces mayor al de mexicano.

² Actualmente, México es el tercer país receptor de remesas después de la India y China de acuerdo con el Banco Mundial.

uso de las remesas en el gasto de las familias, es decir, estudiar en qué medida dicho ingreso es destinado a la vivienda, a la alimentación, a la educación y a la inversión.

De la misma forma, además de estudiar la importancia que tienen las remesas para la economía mexicana y sus familias, es necesario conocer a nivel macroeconómico cuáles son los determinantes o variables directas que influyen en el envío de remesas de Estados Unidos a México desde la óptica de la política monetaria, como por ejemplo la inflación, la tasa de interés interbancaria y el tipo de cambio; así como variables macroeconómicas como el Producto Interno Bruto (PIB) tanto de México como de Estados Unidos y la Inversión Extranjera Directa (IED) en México. Este estudio permitiría a su vez aportar elementos en la discusión sobre si las remesas representan un estabilizador macroeconómico en periodos de crisis, y si tienen un carácter anticíclico.

b) Elección del tema: ¿por qué es investigable?

En el estudio de las remesas existen diferentes enfoques de investigación, algunos de los cuales maximizan o minimizan su papel como elemento de crecimiento y desarrollo económico a niveles macroeconómico y microeconómico. Dichos enfoques de estudio serán abordados en el Capítulo I del presente estudio, sin embargo debido a la divergencia de los enfoques, resulta importante seguir aportando elementos que permitan generar propuestas abiertas a la discusión, buscando con ello encontrar esquemas que permitan un mejor aprovechamiento de las remesas hacia el desarrollo y crecimiento económico del país.

Si bien el tema de las remesas no es nuevo, es a partir de los últimos años que el contexto dentro del cual fluyen las remesas ha gestado una discusión respecto a sus usos y manejo en materia de política económica.

El tema es investigable porque a pesar de la importancia de las remesas, no existen programas y políticas públicas que coordinen hacia una eficiente redistribución de dichos ingresos, lo que obstaculiza el crecimiento y desarrollo económico. De esta manera, una investigación que compile de forma actualizada el fenómeno de las remesas resultaría importante para futuros estudios. Asimismo, porque las remesas al ser la tercera fuente de divisas en México, no están participando en el desarrollo integral de las familias y comunidades; su destino principalmente es el consumo, mientras que el ahorro y la inversión están prácticamente abandonados.

2. Objetivo general:

Determinar cuáles han sido los impactos de las remesas en la economía mexicana y en la economía familiar durante el periodo 1995-2013. Asimismo, estudiar cuáles son los determinantes de las remesas bajo la perspectiva macroeconómica y conocer las características generales de los hogares y comunidades de origen de los migrantes mexicanos bajo un enfoque microeconómico.

3. Objetivos particulares:

- Determinar si las remesas representan un determinante macroeconómico para la dinámica de la economía mexicana.
- Determinar cuáles son las variables macroeconómicas que determinan la magnitud del flujo de remesas hacia México a partir de un modelo econométrico.
- Proponer un modelo de pronóstico para el futuro estudio de las remesas.

- Conocer en qué es utilizado el ingreso por remesas de las familias, determinar su destino (qué porcentaje es destinado al consumo, a la inversión y al ahorro).
- Conocer la relación existente entre remesas y la Balanza de Pagos, así como con el ahorro y la inversión.

4. Hipótesis de interpretación:

Las hipótesis sugeridas para el proceso de investigación son las siguientes:

- El ingreso por remesas en México representa un determinante positivo de estabilización macroeconómica.
- Las remesas son un estabilizador macroeconómico en periodos de crisis, es decir, tienen un carácter anti cíclico.
- Considero que variables macroeconómicas como la inflación, la tasa de interés interbancaria y el tipo de cambio en Estados Unidos y México determinan en gran medida el envío de remesas en México. Asimismo, influyen variables como el salario mínimo, el Índice de Precios al Consumidor, la tasa de desempleo y el PIB de ambos países.
- El ingreso por remesas de las familias en México es destinado principalmente al consumo.
- Las remesas no se destinan a proyectos productivos como microempresas. De esta manera no fomentan la inversión.
- La existencia de barreras por el costo de envío de remesas son un desincentivo para incrementar los flujos de capital.
- Las remesas no han fomentado el desarrollo integral de las familias ni tampoco han reducido el umbral de la pobreza.

5. El método de investigación.

El método a utilizar será estadístico, puesto que se utilizará un enfoque cuantitativo para el uso de ciencias aplicadas en el estudio e interpretación de las variables.

El enfoque de la investigación será neoclásico.

6. Técnicas de estudio:

- Investigación documental.
- Investigación electrónica vía web.
- Investigación hemeroteca.
- Análisis de contenido.
- Técnica econométrica.

7. Propuesta de contenido de los capítulos:

I. Marco teórico de las remesas.

- Definición de remesas.
- Enfoques históricos en el estudio de las remesas.
- Migración México-Estados Unidos.

- Determinantes de las remesas.
 - El papel de las remesas en el ahorro y la inversión.
 - Políticas económicas relacionadas con la migración.
- II. Las remesas en México: un análisis estadístico.**
- Análisis histórico de los flujos de remesas en México.
 - Contexto de las remesas mexicanas en Latinoamérica y el mundo.
- III. Análisis macroeconómico de las remesas en México.**
- El papel de las remesas en la economía nacional.
 - Determinantes macroeconómicos de las remesas.
- IV. Análisis microeconómico de las remesas en México.**
- Características de los hogares y comunidades receptores de remesas.
 - Estructura del gasto de remesas de las familias.
 - El papel de las remesas en el ahorro y la inversión de las familias.
- V. Modelo de series de tiempo: un pronóstico para los niveles de remesas en México**
- VI. Conclusiones Generales**

CAPÍTULO I.
MARCO TEÓRICO DE LAS REMESAS

Evaluación de los Impactos Macroeconómicos y Microeconómicos de las Remesas en el Crecimiento y Desarrollo Económico de México. Periodo 1995-2013

Capítulo I: Marco Teórico de las Remesas

1. Introducción

Las remesas que son enviadas como flujo continuo de recursos económicos de Estados Unidos a México representan un fenómeno económico y social que está ligado directamente a la migración internacional, la cual no se conceptualiza únicamente como el desplazamiento de personas de un país a otro, sino que está asociado también al intercambio continuo de bienes materiales y simbólicos como mercancías e información, así como un importante flujo de dinero, el cual representa el principal elemento de análisis de la presente investigación. El marco teórico por tanto, ha de desarrollarse considerando el continuo flujo de recursos económicos que en forma de remesas familiares son enviadas por los migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos a sus comunidades de origen en México.

Las remesas están ligadas al fenómeno de la migración internacional. A partir de los años setenta despertaron el interés de los gobiernos, organismos internacionales y la academia, principalmente en los países en vías de desarrollo y en aquellos con fenómenos de migración internacional significativos e históricamente permanentes. Tal es el caso de México, país que en 2013 y de acuerdo con el Banco de México, las remesas alcanzan una cifra cercana a los 21 mil millones de dólares anuales, representando uno de los principales componentes de la Balanza de Pagos y un ingreso de recursos económicos preponderante en el funcionamiento de las economías receptoras. Actualmente, las remesas en México representan la tercera fuente de divisas del país, sólo por detrás de los ingresos petroleros y la Inversión Extranjera Directa (IED), superando los ingresos internacionales por turismo, por lo que como fuente de financiamiento del desarrollo local y regional resultan potenciales para propiciar crecimiento económico. De esta manera, los flujos de remesas resultan un elemento económico que debe ser considerado como eje para el crecimiento y desarrollo económico de la sociedad, pues al estar visiblemente en las mesas de discusión de las familias así como en las agendas de las autoridades, representan un importante tema de debate social, económico y político.

En la actualidad, los datos existentes sobre remesas se limitan para estimar los flujos de la Balanza de Pagos, asimismo no se establece una distinción entre las remesas corrientes (aquellas destinadas a la compra de bienes de consumo) y las de capital (destinadas a la compra de bienes de capital y al ahorro). De esta manera, no existe un marco teórico sólido que relacione a las remesas con su uso corriente y productivo, lo que dificulta el estudio para medir su capacidad de contribución hacia el desarrollo.

El presente Capítulo tiene como objetivo presentar un marco teórico que recopile enfoques y metodologías que permitan el estudio de remesas e identifique variables que determinen su flujo y relación con el crecimiento y desarrollo económico en México.

2. Migración

A lo largo de la historia, las necesidades de movilidad espacial de una población determinada resultan evidentes para cubrir necesidades básicas y de supervivencia.

La migración es un componente ligado a la población e influye directamente sobre su estructura, dinámica y magnitud; por lo tanto, es un fenómeno social, el cual está determinado por las características sociales, culturales y económicas de una región determinada, que a su vez, repercute sobre estas estructuras.

Desde el enfoque de la demografía, la migración se refiere al desplazamiento (con traslado de residencia) de los individuos de un lugar de origen a un lugar de destino, implicando atravesar los límites de una frontera política. De acuerdo con lo anterior, para que un desplazamiento se considere como migración se deben cumplir las siguientes dos características: (1) la existencia de un cambio de residencia, (2) el cruce de una delimitación político-administrativa (países, estados, municipios, entre otros).

La migración es un fenómeno socio-espacial, el cual está originado e interrelacionado con los cambios en la dinámica de la estructura social y la relaciones espaciales (Gregory y Urry, 1985)³.

Para Welti (1997)⁴ durante un proceso migratorio intervienen dos regiones, (1) la “región de origen” (donde se inicia el desplazamiento) y la “región destino” (aquella donde finaliza el desplazamiento).

Algunos autores como Oberai (1989)⁵ y Franco (2012)⁶ proponen criterios de clasificación a las principales características de la migración, las cuales se agrupan por áreas de origen y destino; división administrativa; por el carácter reiterado de la migración; y según la relación del migrante con la región de destino. Ver Tabla 1.1.

Tabla 1.1 Clasificación de las principales características de la migración	
Tipo de migración	Descripción y clasificación:
Por áreas de origen y destino	Se refiere a la migración urbana o rural a partir de las áreas de origen y destino: <ul style="list-style-type: none"> - Rural-urbana - Urbana-rural - Rural-rural - Urbana-urbana
Por división administrativa	<ul style="list-style-type: none"> - Migración interna o nacional (entre unidades político-administrativas de un mismo país) - Migración internacional (cambio de residencia de un país a otro)
Por el carácter reiterado de la migración	<ul style="list-style-type: none"> - Migración en cadena (traslado sucesivo y sostenido de individuos que siguen un patrón de desplazamiento) - Migración gradual (desplazamiento sucesivo de individuos de una zona a otra hasta llegar a la región de destino)
Según la relación del migrante con la región de destino	<ul style="list-style-type: none"> - Migración de partida - Migración de retorno
Según la unidad que migra (individuos)	<ul style="list-style-type: none"> - Migración individual - Migración familiar o grupal
<i>Fuente: elaboración propia con información de Oberai (1989) y Franco (2012)</i>	

³ Gregory y Urry (1985), *“Social Relations and Spatial Structures”*, Basingstoke, Macmillan.

⁴ Welti, C. (1997), *“Demografía I”*, PROLAP, México D.F.

⁵ Oberai, Amarjit (1989), *“Migración, Urbanización y Desarrollo”*, No. 5 del Programa Mundial del Empleo. Estudios Básicos para la Formación en Población, Recursos Humanos y Planificación del Desarrollo. Ginebra, Organización Internacional del Trabajo (OIT).

⁶ Franco, Laura (2012), *“Migración y Remesas en la Ciudad de Ixmiquilpan”*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.

La Teoría Neoclásica de la Migración de Ravenstein (1885)⁷ señala que no existe motivo más fuerte que propicie la migración que el deseo de la población por mejorar sus condiciones de vida, maximizando su utilidad, los rendimientos netos esperados, la movilidad de factores y las diferencias salariales. A partir de este enfoque, la diferencia salarial entre países es la causa de los flujos migratorios, por lo tanto, las políticas para regular la migración deben orientarse al mercado de trabajo pues otro tipo de políticas relativas tendrían efectos marginales.

Durand y Massey (2003)⁸ señalan que la migración entre países es consecuencia de la oferta y demanda del mercado de trabajo de los países involucrados y de las diferencias salariales entre los países de origen y de destino. Asimismo, los autores destacan que los costos del viaje no son determinantes, lo mismo que las dificultades de adaptación, así como la forma y tipo de trabajo.

Por su parte, Castles y Miller (2004)⁹ plantean que la Teoría Neoclásica supone que los migrantes buscarán en el país de destino maximizar su bienestar a partir de restricciones, tales como: reglas de inmigración de los países de destino, reglas de emigración de los países de origen, los recursos financieros disponibles del migrante, así como de las decisiones personales.

Todaro (1989)¹⁰ argumenta que los individuos como agentes racionales, emigran por la evaluación del costo-beneficio que les permita obtener ingresos monetarios netos positivos, enfrentando los riesgos y consecuencias que implique realizar el desplazamiento migratorio.

En los años ochenta, surge un nuevo enfoque en el estudio de la migración: “La Nueva Economía de la Migración”, el cual parte de la Teoría Neoclásica y reside en que resta importancia a las diferencias salariales como factor explicativo de la migración; asimismo señala que las decisiones de migrar de un individuo se ven influenciadas por lazos familiares, políticos y económicos.

Arango (2003)¹¹ y Stark (1991)¹² señalan que la “Nueva Teoría de la Migración” se centra en que la migración está explicada por motivos distintos a la oferta y demanda de trabajo, es decir, por diferencias regionales, otorgando mayor importancia a las decisiones tomadas en el núcleo familiar. Asimismo, la teoría de la causalidad acumulada señala que “*existe un reacomodo, un reposicionamiento y una recomposición en la estructura social y económica de las familias de los migrantes internacionales en sus lugares de destino y origen*” (Franco, 2012), es decir, se configuran cambios en la organización social y económica de las comunidades de origen, provocando que las familias sin migrantes se sientan en desventaja económica con aquellas familias que si tienen migrantes, cambiando los gustos y motivaciones de los migrantes y no migrantes.

Existe otro enfoque en las teorías de la migración, que a diferencia de la Teoría Neoclásica, está basado en una perspectiva macroeconómica, se trata de la “Teoría de los Mercados Laborales

⁷ Ravenstein, George (1885), *“The Laws of Migration”*, *Journal of the Royal Statistical Society*, No. 48.

⁸ Durand, Jorge y Massey Douglas (2003), *“Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI”*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México.

⁹ Castles, Stephen y Mark Miller (2009), *“The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World”*, Palgrave Macmillan, 4ª edición. Estados Unidos.

¹⁰ Todaro, M. (1989), *“Economic Development in the Third World”*, Longman, Nueva York, Estados Unidos.

¹¹ Arango, Joaquín (2003), *“La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra”*, Migración y Desarrollo, No. 1, octubre de 2003.

¹² Stark, Oded. (1991), *“Migration in LDC’s: risk, remittances, and the family”*, *Finance and Development*, vol. 28, No. 4, diciembre.

Segmentados” (Michael Piore, 1980)¹³, o “Teoría de los Mercados de Trabajo Duales” (Arango, 2003); esta teoría argumenta que la migración internacional es explicada por la demanda de fuerza de trabajo de los países modernos e industrializados, la cual toma forma de un mercado laboral segmentado que atrae a individuos originarios de países con un menor desarrollo industrial, salarios bajos, así como con altos índices de desempleo. Arango (2003) plantea que los países más desarrollados necesitan de trabajadores extranjeros para que éstos se inserten en los puestos de trabajo que los originarios del país rechazan.

Otra teoría sobre la migración es la denominada “Teoría de Capital Social” o “Teoría de Redes Migratorias”, la cual es planteada por Glenn Loury (1977)¹⁴, Pierre Bourdieu y Loic Wacquant (1992)¹⁵, González (2003)¹⁶ y Alarcón (1997)¹⁷. En esta teoría se define al capital social como *“un conjunto de recursos intangibles (invisible) en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre los jóvenes”* (Durand y Massey, 2003).

Bourdieu y Wacquant (1992) definen a su vez el capital social como *“la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo”*.

Las redes migratorias son definidas por Arango (2003) como *“conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración, con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino”*.

La Teoría de Capital Social argumenta que cada evento migratorio crea capital social entre las personas relacionadas al migrante, convirtiéndolos a su vez en migrantes potenciales, dado que los primeros individuos en migrar crean condiciones favorables para sus familiares y amigos.

La “Teoría de la Causalidad Acumulada” fue planteada por Gunnar Myrdal (1957)¹⁸, Piore (1980) y Massey y Arango (1994)¹⁹. Esta teoría argumenta que la migración internacional transforma las estructuras demográficas de las comunidades de origen, donde los adultos mayores permanecen en dichas comunidades y los más capacitados buscan salir dado que no existen posibilidades de crecimiento y desarrollo. Esta teoría señala que la migración internacional trae consigo un crecimiento económico focalizado únicamente en las regiones de origen, no así en las comunidades vecinas, generando un proceso de crecimiento desequilibrado, pues las comunidades que originalmente iniciaron el proceso de migración terminan atrayendo los flujos de inversión, polarizando de esta manera la distribución económica entre las regiones más y menos involucradas en el proceso migratorio; estas diferencias terminan por incrementarse con el paso del tiempo, generando un desequilibrio permanente en las economías y estructuras demográficas de las comunidades.

¹³ Piore, Michael (1980), *“Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies”*, Cambridge University Press, Reino Unido, 1980.

¹⁴ Loury, Gleen (1977), *“A Dynamic Theory of Racial Income Differences”*, Women Minorities, and Employment Discrimination, Lexington, Mass., Heath.

¹⁵ Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant (1992), *“An Invitation to Reflexive Sociology”*, University of Chicago Press, Estados Unidos.

¹⁶ González, Luis (1997), *“Desarrollo Humano y Trabajo Social”*, Cali: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades.

¹⁷ Alarcón, Hein (2003), *“Capital Social en Chile: Avances sobre su Formación y Aplicación”*, Paper preparado para CPU, Chile.

¹⁸ Myrdal, Gunnar (1957), *“Richs Lands and Poor: the Road to World Prosperity”*, New York, Harper and Row.

¹⁹ Massey, Douglas y Joaquin Arango (1994), *“Teorías Sobre la Migración Internacional, una Reseña y una Evaluación”*, *Population and Development Review*, Año 2, no. 319.

Por último, la “Teoría Transnacional”, la cual nace en los años ochenta con el autor Roger Rouse (1989)²⁰, señala la significancia de las consecuencias culturales que genera la migración internacional, las cuales se describen en que las expectativas locales tienden a ser globales a partir de una mayor globalización e interrelación en materia política, económica y social, homogeneizando la configuración cultural de las comunidades involucradas.

3. Remesas y migración

Para estudiar el flujo de remesas es necesario abordar sus vínculos con la migración. Se entiende que las remesas son un resultado de la emigración, sin embargo, para fines del presente proyecto de investigación, el estudio de las remesas no abordará los factores determinantes de la migración, sino que se concentrará principalmente en los factores que incentivan la decisión del envío de remesas.

De acuerdo a la revisión de la literatura disponible, se carece de una teoría sistemática de las remesas. Los estudios de Lucas y Stark (1985)²¹ y Stark (1991)²² clasifican a las teorías de las remesas en tres grupos: “Teoría de Puro Altruismo”, “Teoría de Mero Interés Propio” y “Teoría de Altruismo Moderado” (Ver Tabla 1.2).

De acuerdo con la Tabla 1.2 “Teoría de las remesas”, la consecuencia lógica de la migración en términos económicos es el flujo de remesas hacia las localidades de origen de los migrantes, con el fin de suministrar y apoyar a sus familias en sus necesidades de consumo, ahorro e inversión; lo cual a su vez, contribuye en parte al crecimiento económico de las regiones de origen, al fomentar la adquisición de bienes de consumo ofertados por los agentes locales, creando encadenamientos económicos.

Tabla 1.2 Teorías de las remesas	
Teoría de las Remesas	Descripción o motivos para enviar remesas
“Teoría de Puro Altruismo”	<p>La teoría señala que el migrante deriva su utilidad de la obtenida por su familia u hogar en la localidad de origen. Algunas características son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La utilidad del hogar en la localidad de origen depende de su consumo per cápita. - La función de utilidad del migrante depende de su propio consumo y de la utilidad ponderada de su familia en la localidad de origen. - El migrante elige el nivel de remesas que maximice su función de utilidad. Derivado de lo anterior, (1) las remesas se incrementan a mayor nivel salarial del migrante, (2) las remesas disminuyen a mayor nivel de ingreso del hogar. - La relación del tamaño del hogar sobre el nivel de remesas puede ser positiva o negativa en función de (1) economías o deseconomías de escala en el consumo, (2) la tasa de declinación de la utilidad marginal del consumo del hogar y (3) la existencia de preferencias por un subconjunto del hogar en el país de origen.
“Teoría de Mero Interés Propio”	<p>La teoría establece que si el migrante busca el cuidado de su hogar y familia, ésta en el futuro le destinará un porcentaje mayor de la herencia familiar. Algunas características son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se presenta una acumulación de bienes muebles e inmuebles en el país de origen, proceso en el cual un miembro de la familia funge como agente. - Existe la posibilidad de un eventual regreso a la localidad de origen por parte del migrante derivado de la previa inversión en activos fijos, proyectos propios o comunitarios.

²⁰ Rouse, Roger (1989), *“Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of a Transactional Migrant Circuit”*, Diss, Stanford University, junio.

²¹ Lucas, R.E. y O. Stark (1985), *“Motivations to Remit: Evidence from Botswana”*, *Journal of Political Economy*, Vol. 93, No.5.

²² Stark, Oded. (1991), *“Migration in LDC’s: risk, remittances, and the family”*, *Finance and Development*, vol. 28, No. 4, diciembre.

Tabla 1.2 Teorías de las remesas	
Teoría de las Remesas	Descripción o motivos para enviar remesas
“Teoría de Altruismo Moderado”	<p>Esta teoría considera a las remesas como un elemento derivado de un acuerdo contractual, voluntario-temporal y beneficioso entre el migrante y su hogar en la comunidad de origen. Dichos acuerdos se basan en la inversión y el riesgo. Algunas características son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - A mayor inversión en la educación de un migrante potencial mayor recepción de remesas para el hogar de origen. - A mayor riesgo de desastres naturales, sequías, etcétera en la región de origen, mayor captación de remesas. - La aspiración a heredar, el deseo de regresar a la comunidad de origen y la necesidad de contar con un agente confiable que vele por los intereses del migrante, son consideraciones adicionales para el auto cumplimiento de los acuerdos entre los miembros de un hogar.
<i>Fuente: elaboración propia con información de Lucas y Stark (1985) y Stark (1991)</i>	

A partir de los años setenta, se desarrollaron distintos enfoques metodológicos en torno al papel de las remesas en el crecimiento y desarrollo económico. El primer enfoque es el “Estructuralista”, el cual se desarrolla en los años setenta y ochenta; seguido del “Enfoque Funcionalista”, planteado a finales de los años ochenta y promovido hasta a finales de los noventa; el enfoque de los organismos internacionales de financiamiento al desarrollo, cuyo marco teórico se ha promovido de finales de los años noventa a la fecha; y por último, el “Enfoque crítico”, el cual se desarrolla a la par del enfoque promovido por los organismos internacionales. Ver Tabla 1.3

Tabla 1.3 Enfoques metodológicos en torno al papel de las remesas en el crecimiento y desarrollo económico	
Enfoque	Descripción
Estructuralista (años setenta y ochenta)	<p>Señala que la migración y las remesas generan obstáculos en el desarrollo regional. Asimismo, las remesas generan una dependencia en las comunidades receptoras respecto a las necesidades de consumo principalmente, así como un abandono de la inversión productiva. Otras características son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se genera una diferenciación económica y social entre los habitantes de las comunidades de origen. - Incrementos en los precios de la tierra y concentración de la misma. - Disminución de la mano de obra local. - Ausencia de efectos multiplicadores en las comunidades de origen. - Creación de un círculo vicioso que incrementa las condiciones de atraso cultural en las comunidades de origen y retroalimenta el proceso migratorio.
Funcionalista (finales de los años ochenta a fines de los noventa)	<p>Plantea que la migración y las remesas coadyuvan a crear opciones alternativas de desarrollo y transformación estructural en las comunidades de origen, disminuyendo la pobreza y la desigualdad del ingreso y de clase. Bajo este enfoque la migración y las remesas promueven el desarrollo de tres formas interrelacionadas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Las remesas en la inversión productiva. 2. Los efectos multiplicadores de las remesas. 3. Las remesas y su efecto en la reducción de la desigualdad social.
Organismos internacionales de financiamiento al desarrollo (finales de los años noventa)	<p>Señala a las remesas como un medio para reducir la pobreza y promover el desarrollo, generando oportunidades de inversión al permitir la creación de micros y pequeños negocios, así como proyectos productivos que impulsarán el desarrollo de las comunidades receptoras. Asimismo, las remesas contribuyen al desarrollo del sector financiero y por tanto, de la bancarización.</p>
Crítico (finales de los años noventa a la fecha)	<p>Argumenta que las remesas no son consideradas como una forma de ahorro ni una fuente de inversión productiva. Las remesas son un fondo salarial destinado principalmente al consumo y a la reproducción material del hogar. Otras características de las remesas bajo este enfoque son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mejoran las condiciones de vida de las familias de los migrantes, es decir, responden a estrategias de sobrevivencia familiar. - Disminuyen los efectos de las políticas neoliberales de ajuste estructural.
<i>Fuente: Elaboración propia.</i>	

Enfoque estructuralista

En los años setenta, autores como Binford (2002)²³ y Jones (1998)²⁴ presentaron estudios de campo de la región occidental de México, predominando un enfoque estructuralista en torno al papel de las remesas en el desarrollo económico, donde se argumenta que la migración y los flujos de remesas generan distorsiones al desarrollo local y regional. Jones (1998) señala que las remesas impiden a las comunidades alcanzar un desarrollo, y critica a los gobiernos que tratan de solucionar los problemas sociales locales a través de remesas.

En los años ochenta, Reichert (1981)²⁵, Wiest (1984)²⁶ y Mines (1981)²⁷ realizaron los primeros estudios empíricos que analizan a las remesas desde un enfoque estructuralista, al señalar enfoques de teorías de dependencia y de sistema-mundo.

Los estudios anteriores presentaban argumentos en común, consideraban que la emigración tenía un efecto negativo sobre la economía de las comunidades de origen, así como una descomposición en su estructura social al eliminar los principales medios tradicionales de subsistencia. Así, la emigración se explicaba como una necesidad de fuerza de trabajo para mejorar la calidad de vida de los migrantes y sus familias, generando en el mediano y largo plazo una dependencia de los recursos obtenidos en el extranjero. De acuerdo a Binford (2002), la emigración y las remesas crean una *“exacerbación del conflicto social, las diferencias económicas y la inflación de precios, y fomentan un círculo vicioso por el que la emigración genera una mayor migración”* que distorsiona la economía local y elimina las estructuras sociales tradicionales.

Reichert (1981) señala que la emigración resulta de un fenómeno negativo también llamado *“Síndrome de la Emigración”*, pues a pesar de que permite elevar la calidad de vida de las familias migrantes, la falta de oportunidades en las comunidades de origen genera que las familias se vuelvan dependientes de los recursos provenientes del extranjero. Asimismo, la emigración tiende a agudizar la diferenciación social y económica, generando distorsiones estructurales que desintegran la vida social y económica de las comunidades de origen.

Por otra parte, Wiest (1984) considera que debido a que una mayoritaria parte de las remesas se destina a gastos *“improductivos”* como vivienda, bienes de consumos, fiestas y gastos suntuarios, el efecto positivo de las remesas para el desarrollo se reduce significativamente. De esta manera, los principales beneficiarios del aumento del consumo en las comunidades de origen de los migrantes resultan ser los fabricantes y los comerciantes de las zonas urbanas que suministran los bienes y servicios; filtrando hacia las zonas urbanas y al extranjero (en el caso de las importaciones) los efectos multiplicadores del consumo de bienes y servicios no generados en la comunidad.

²³ Binford, Leigh (2002), *“Remesas y Subdesarrollo en México”*, Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad. Página 90.

²⁴ Jones, Richard (1998), *“Remittances and Inequality: A question of Migration Stage and Geographic Scale”*, *Economic Geography*.

²⁵ Reichert, Joshua (1982), *“A town Divided: Economic Stratification and Social Relations in a Mexican Migrant Community”*, Social Problem.

Reichert, Joshua (1981), *“The Migration Syndrome: Seasonal U.S. Wage Labor and Rural Development in Central Mexico”*, *Human Organization*.

²⁶ Wiest, Raymond (1984), *“External Dependency and the Perpetuation of Temporary Migration: Mexico and the United States”*, Totowa, Estados Unidos. Rowman & Allanheld.

²⁷ Mines, Richard (1981), *“Developing a Community Tradition of Migration to the United States: A Field Study in Rural Zacatecas, Mexico, and California Settlement Areas”*, *Monographs in U.S.-Mexican Studies, 3. Program in United States-Mexican Studies*. San Diego, Estados Unidos. Universidad de California, San Diego.

Respecto a los elementos anteriores, Mines (1981) estudió que las remesas se destinaban en mayor medida al consumo y en menor proporción a la inversión productiva, generando la exacerbación de la diferenciación social antes señalada por Reichert (1981), inflación de precios de la tierra, escasez de mano de obra local y una caída de la producción local.

Enfoque funcionalista

A finales de los ochenta, surge una nueva perspectiva de análisis en el estudio de las remesas, la cual coincide con los programas de ajuste estructural y reformas económicas implementadas en México y América Latina. A partir de este enfoque, se relaciona a las remesas como una opción de combate al poco crecimiento y desarrollo económico de las comunidades receptoras.

Jones (1998) señaló que se había presentado injustamente a la emigración como la principal causa de los desequilibrios económicos y distorsiones sociales que afectan a las comunidades de origen. Este enfoque funcionalista, llamado así por Richard Jones (1998), plantea que la migración y el flujo de remesas debían ser vistas como un instrumento para revertir las condiciones de pobreza, desigualdad social y atraso económico en las comunidades de origen de la emigración. Asimismo, esta nueva visión promovía el desarrollo en cuatro formas complementarias:

1. Las remesas resultan en una fuente de financiamiento para la formación de micro y pequeñas empresas.
2. El gasto “improductivo” (criticado por el enfoque estructuralista) genera efectos multiplicadores que dinamizan la economía a nivel local y regional. Montoya (2006)²⁸ plantea que cuando las remesas se destinan a gastos básicos como la alimentación, educación, salud y vivienda se verá reflejado en un mayor bienestar para las familias en las comunidades de origen y a su vez, generando un efecto multiplicador en la economía regional y local.
3. Las remesas colectivas constituyen una fuente para la inversión en infraestructura social de la comunidad.
4. Las remesas contribuyen a reducir las desigualdades de clase, regionales y rural-urbanas.

Otros autores como Jorge Durand (1994)²⁹, Massey y Bassem (1992)³⁰, así como Massey y Parrado (1999 y 1998)^{31,32} señalan que las remesas representan una forma de ahorro migrante que constituye una importante fuente de capital productivo y una fuerza dinámica en la promoción de la actividad empresarial, la formación de negocios y en el crecimiento económico a niveles locales y regionales.

²⁸ Montoya, Erika (2006), “Experiencias Internacionales en el Uso Productivo de las Remesas”, Revista Migración y Desarrollo, 1er cuatrimestre.

²⁹ Durand, Jorge (1994), “Más allá de la línea: patrones migratorios entre México y Estados Unidos”, Distrito Federal, México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

³⁰ Massey, Douglas y Lawrence Bassem (1992), “Determinants of Savings, Remittances, and Spending Patterns Among U.S. Migrants in Four Mexican Communities”, Sociological Inquiry 62.

³¹ Massey, Douglas y Emilio Parrado (1998), “International Migration and Business Formation in Mexico”, Social Science Quarterly 79.

³² Massey, Douglas y Emilio Parrado (1994), “Migradollars: The Remittances and Savings of Mexican Migrants to the United States”, Population Research and Policy Review 13.

García (2005)³³ señala que en los últimos años, entidades en la República Mexicana como Zacatecas, Oaxaca, Michoacán y Guanajuato, las remesas constituyen una fuente productiva de financiamiento para la inversión de infraestructura social a falta de fondos públicos y a crisis recurrentes en el sector privado.

Enfoque de organismos internacionales de financiamiento al desarrollo

Actualmente, las remesas son un tema obligado en las agendas económicas de los países con altos porcentajes de migración internacional. Por un lado, la importancia de las remesas al representar un ingreso significativo en la Balanza de Pagos, ha traído una tendencia hacia un nuevo enfoque de política económica y social. Este enfoque ha sido presentado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD por sus siglas en inglés) y el Banco Mundial; organismos internacionales que señalan a las remesas como un medio para reducir la pobreza y promover el desarrollo.

Este enfoque de las remesas se centra en su efecto como agente de bienestar para las familias y comunidades de origen, así como en las oportunidades de inversión, al permitir la creación de pequeños negocios que impulsarán el desarrollo. De esta manera, se enaltece el papel de las remesas como uno de los principales flujos de transferencias de la Balanza de Pagos y las erigen como potenciadoras del desarrollo económico a través de la pequeña y micro inversión, así como catalizadoras de efectos multiplicadores del gasto de consumo; los cuales a su vez, reducen los niveles de pobreza y desigualdad social.

El Banco Mundial, señaló en 1998 que las remesas representan una nueva especie de capital económico que bien administrado permitiría superar la pobreza. Este argumento se basa en el enfoque *asset/vulnerability*, el cual establece la promoción permanente de la gestión de los recursos de los emigrantes y sus familias para que sean ellos mismos quienes enfrenten con éxito su situación de pobreza y vulnerabilidad; es decir, basta con fomentar la correcta administración de los recursos y promover el empoderamiento, el autoempleo y el aprovechamiento del capital social entre los emigrantes.

En la Cumbre de Sea Island de 2004 del G8, se firmó un plan de acción llamado *“Applying the Power of Entrepreneurship to the Eradication of Poverty”*, en el cual se prestó atención a las remesas junto a las redes sociales y el trabajo familiar (capital social) como una opción factible para enfrentar las consecuencias de las políticas de ajuste estructural, la volatilidad del crecimiento económico y el mal funcionamiento del comercio internacional; las cuales no han contribuido al desarrollo y a una mejora en la calidad de vida de los países en desarrollo.

El enfoque de los organismos internacionales de financiamiento al desarrollo, señala que la existencia de estructuras patriarcales en la organización social de las comunidades receptoras de remesas, estructuras religiosas y regímenes políticos dictatoriales, limita el crecimiento económico y los derechos individuales. Asimismo, esta visión busca que las comunidades receptoras de remesas saquen provecho de las mismas a través de entornos competitivos, promoviendo el autoempleo y el aprovechamiento del capital social; de esta manera se buscaría que las comunidades con altos niveles de pobreza sean los propios protagonistas de los procesos de desarrollo.

³³ García, Rodolfo (2005), *“Migración Internacional y Remesas Colectivas en Zacatecas”*, *Revista Foreign Affairs en español*, vol. 5, No.3.

El BID, a través del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN)³⁴ señala la importancia de las remesas como instrumento de desarrollo, por lo que se busca promover la reducción de los costos en el envío de remesas para así favorecer los efectos de las mismas en el desarrollo de las comunidades de origen.

A través del FOMIN, se busca la promoción del ahorro popular y el estímulo de las instituciones microfinancieras para que amplíen la oferta de servicios a familias sin acceso a la banca tradicional, fomentando a su vez, la educación financiera y opciones diferentes de inversión. El FOMIN otorga una ayuda financiera a todos aquellos proyectos interesados hasta por un monto de 2 millones de dólares y exige a su contraparte absorber al menos el 30 por ciento del costo total del proyecto.

Además del potencial que representan las remesas para las familias y comunidades de los migrantes, Ratha (2003)³⁵ señala que el enfoque de los organismos internacionales de financiamiento al desarrollo acentúa la importancia de las remesas en el equilibrio macroeconómico, puesto que estos flujos muestran una mayor estabilidad en temporadas de crisis económica o periodos donde se presenta una fuga significativa de capitales extranjeros y por tanto, del ahorro nacional.

Por otra parte, bajo este enfoque de estudio, las remesas contribuyen al desarrollo del sector financiero y por tanto, de la bancarización de las familias en las comunidades receptoras y de los propios migrantes en las regiones de destino, al convertirlos en clientes que pueden optar por una amplia gama de productos y servicios tales como: cuentas de ahorro y créditos; de ahí la importancia y auge de programas bancarios en comunidades donde es difícil encontrar servicios bancarios tradicionales.

Discurso oficial en México

En México ya existe un programa del gobierno que busca orientar las remesas hacia la pequeña inversión, creando pequeñas y medianas empresas; se trata de los programas “2x1” y “3x1”.

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), las remesas colectivas participaron en un programa conjunto con el gobierno federal, surgiendo así los programas 2x1 y 3x1. Estos programas consistían en que por cada dólar enviado por el migrante, el gobierno estatal se comprometía a aportar 2 o 3 dólares a proyectos de desarrollo en las comunidades de origen. Se trataba de programas que de forma indirecta buscaban fomentar el crecimiento y desarrollo regional y resultaban ser un complemento a los programas de financiamiento público.

En el año 2001, el gobierno de Vicente Fox y George Bush firmaron el “Acuerdo para la Prosperidad”³⁶. En uno de los apartados de este acuerdo se planteó el tema de las remesas, del cual se tenía la firme creencia de que las mismas representan una vía para promover el crecimiento en las regiones menos desarrolladas de México, por lo que resulta necesario reducir los costos de envío y atraer a más migrantes a la banca formal. De esta manera, el gobierno mexicano buscó ampliar el Programa 3x1 a nivel federal, de tal forma que las inversiones y

³⁴ FOMIN (2004), *“Remittances to Latin America and Caribbean: Goals and Recommendations”*, Washington D.C., Estados Unidos.

³⁵ Ratha, Dilip (2003), *“Worker’s Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance”*, *Global Development Finance 2003*, Washington D.C., Estados Unidos, Banco Mundial.

³⁶ Secretaría de la Función Pública, “Informe de Rendición de Cuentas de la Administración 2000-2006”. De acuerdo con el documento, el “Acuerdo para la prosperidad” se realizó el 3 de mayo de 2001 en Washington D.C. Disponible en:

http://www.sre.gob.mx/images/stories/doctransparencia/obligaciones/etapa1/f1c_pnd2.pdf

transferencias que envían los migrantes mexicanos se destinen además de al consumo del hogar, a inversiones productivas en las comunidades de origen donde los dueños de dichas inversiones sean los propios migrantes y sus familias, para de esta forma financiar y generar nuevas fuentes de empleo que se requieren para retener a las próximas generaciones.

De acuerdo a Lozano (2003)³⁷, los argumentos abordados en el “Acuerdo a la Prosperidad” resumen la participación del gobierno federal en las políticas de migración en los últimos tres sexenios, en otras palabras, se fomentan políticas de reincorporación de los migrantes, así como la capitalización de recursos políticos, sociales y económicos de migrantes mexicanos en Estados Unidos. El autor señala que los temas de agenda correspondientes a la migración mexicana buscan ser abordados por parte del gobierno mexicano a través de la mediación de mercado, por lo que los migrantes y sus familias, son vistos como potenciales inversionistas de proyectos productivos capaces de generar nuevas oportunidades de empleo, deteniendo la migración y transformando el papel histórico de las comunidades receptoras de remesas.

Nuevo enfoque crítico

Esta nueva perspectiva en el estudio de las remesas, surge a finales de los años noventa y cuestiona el análisis de los enfoques estructuralista, funcionalista y el de los organismos internacionales de financiamiento al desarrollo al considerar las evidencias empíricas que muestran que el incremento significativo de las remesas no han logrado revertir las tendencias de pobreza de las comunidades receptoras en América Latina y el Caribe. Este nuevo enfoque crítico es planteado principalmente por Canales (2008)³⁸ y argumenta que la falta de crecimiento en las comunidades receptoras de remesas se combate con políticas de desarrollo, inclusión social y de fomento a la inversión a partir de fuentes estatales, privadas o mixtas.

El nuevo enfoque crítico cuestiona las propuestas de otros enfoques y critica sus hipótesis y modelos de análisis, los cuales no han sido debidamente comprobados (Binford, 2002). Respecto al enfoque estructuralista, se argumenta que la emigración no es un círculo vicioso de dependencia en las estructuras familiares de las comunidades de origen, sino que la migración es una consecuencia de la falta de empleo, salarios no competitivos, escasa inversión y bajo crecimiento económico. En lo que toca al enfoque funcionalista, las remesas como eje de la inversión productiva en las comunidades receptoras se debe al abandono del Estado en materia de políticas de bienestar y subsidios a la micro, pequeña y mediana empresa; por lo tanto, las entidades financieras tradicionales no financian proyectos productivos locales dado que se tratan de iniciativas con un alto nivel de riesgo y bajos niveles de rentabilidad (Canales, 2008).

Canales (2008) plantea que el creciente flujo de remesas de Estados Unidos a México se debe en gran medida a la ausencia de acciones del Estado mexicano y a la inactividad del sector privado en la creación de nuevos núcleos económicos; asimismo, el autor argumenta que las remesas son un fondo salarial que se destina principalmente al consumo del hogar y no una forma de ahorro o una fuente de inversión productiva. La diferencia respecto a otro tipo de ingresos familiares es que las remesas se destinan en forma de transferencias internacionales, lo cual en términos contables es

³⁷ Lozano, Fernando (2003), “Discurso Oficial, Remesas y Desarrollo en México”, Migración y Desarrollo, No. 1, Octubre.

³⁸ Canales, Alejandro (2008), “Vivir del Norte. Remesas, Desarrollo y Pobreza en México”, Consejo Nacional de Población (CONAPO), México.

Canales, (2008), “Remesas y Desarrollo en América Latina. Una Relación en Busca de Teoría”, Migración y Desarrollo, Red Internacional de Migración y Desarrollo Latinoamericanistas.

erróneo, puesto que las transferencias internacionales corresponden a un ahorro externo de los migrantes con usos y propiedades diferentes al del ahorro personal o familiar.

4. El concepto de las remesas

La migración internacional se define como el flujo de personas y el continuo intercambio de bienes materiales como dinero, mercancías e información. Por lo tanto, por su magnitud, las remesas representan uno de los principales rubros de la Balanza de Pagos y una de las principales fuentes de ingreso de las economías regionales y locales.

Canales (2008) señala que las remesas se definen como la parte del ingreso que transfieren en forma monetaria los migrantes internacionales con residencia temporal o permanente en el país donde trabajan sus familiares. Bajo este concepto, las remesas son un fondo salarial que sustituye los ingresos que el migrante podría haber obtenido en su comunidad de origen, por lo tanto, el autor insiste en que las remesas resulta un “ingreso ordinario”.

Wendell Samuel (2001) conceptualiza a las remesas como *“transferencias de remuneraciones o del monto acumulado de riqueza que hacen los migrantes individuales a su país de origen... los recursos se remesan para apoyar a familiares a cargo, amortizar préstamos, hacer inversiones y otros fines”*.

El Banco de México por su parte, define a las remesas como la *“cantidad en moneda nacional o extranjera proveniente del exterior, transferida a través de empresas, originada por un remitente para ser entregada en territorio nacional a un beneficiario”*³⁹.

Desde un enfoque financiero, las remesas se definen como *“una transferencia unilateral entre residentes de dos países distintos que no tienen por objeto el pago de un bien o servicio (por lo cual se supone que ambos son familiares), sino contribuir a la manutención del o los receptores”* (Martínez, 2008)⁴⁰. Asimismo, las transferencias internacionales se definen como divisas que ingresan a un país y que buscan participar en la capacidad de importar bienes y servicios, el endeudamiento externo y cualquier otro tipo de relación comercial del país receptor. De acuerdo al FMI, las transferencias unilaterales son aquellos recursos reales y financieros recibidos y otorgados sin compensación o hacia el exterior por los residentes de un país, y que por su naturaleza no tienen una contrapartida implícita; de esta manera, el Banco de México define que la Balanza de Transferencias Unilaterales Netas es el registro de activos financieros que no tienen contraprestación entre ellos, distinguiendo entre transferencias privadas y transferencias gubernamentales. Véase Tabla 1.4

Tabla 1.4 Tipos de transferencias unilaterales	
Tipo de transferencia	Descripción
Transferencia privada	<ul style="list-style-type: none"> - Transferencias de emigrantes - Remesas de trabajadores - Transferencias por inmigrantes al exterior - Egresos de activos financieros originados por remesas de trabajadores al resto del mundo
Transferencia gubernamental	<ul style="list-style-type: none"> - Créditos y donaciones del gobierno de un país a otro sean otorgados o recibidos

Fuente: Elaboración propia con información del “Glosario de Términos”, Banco de México.

³⁹ Banxico, “Glosario de Términos Banxico”. Disponible en <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/glosario/glosario.html>

⁴⁰ Martínez, Jorge (2008), *“América Latina y el Caribe: Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo”*, CEPAL.

El FMI define a las remesas como “aquellos ingresos de los hogares provenientes de economías extranjeras y generados principalmente por la migración temporal o permanente de personas a esas economías. Las remesas comprenden partidas en efectivo y no en efectivo a través de canales formales, como giros electrónicos, o canales informales, como dinero y bienes transportados de una economía a otra. Consisten principalmente en fondos y efectos no monetarios enviados o transportados por personas que emigraron a otra economía y asumieron allí la residencia, así como la remuneración neta de trabajadores fronterizos, de temporada u otros empleados temporales que están empleados en una economía de la cual no son residentes⁴¹”.

De acuerdo al FMI, en la Balanza de Pagos se incluyen las categorías que son consideradas como remesas, las cuales son presentadas en la Tabla 1.5:

Tabla 1.5 Partidas que son consideradas como remesas de acuerdo al Fondo Monetario Internacional (FMI)	
Partidas que son consideradas como remesas para el FMI	Descripción
Partida de Remesas de Trabajadores	Son aquellas transferencias realizadas por los trabajadores que han vivido en el extranjero por un año o más.
Transferencias de migrantes	Se refiere a todos aquellos flujos de bienes y activos financieros originados por el proceso migratorio.
Remuneración de empleados	Aquellos flujos correspondientes a sueldos, salarios y demás compensaciones en efectivo o especie recibidas por las personas que trabajan en el extranjero durante un periodo menor a un año (se incluyen trabajadores temporales y fronterizos).

Fuente: elaboración propia con información de “Transacciones Internacionales de Remesas. Guía para Compiladores y Usuarios”, FMI, 2009.

Por otra parte, el FMI presenta los componentes necesarios para compilar las partidas de remesas y las cuentas conexas, las cuales se muestran en la Tabla 1.6 y están basadas en el Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional (2008)⁴²:

Tabla 1.6 Componentes necesarios para compilar las partidas de remesas de acuerdo al Fondo Monetario Internacional (FMI)	
Componentes necesarios para compilar las partidas de Remesas	Cuenta conexas de la balanza de pagos y descripción
1. Remuneración de empleados	Cuenta de ingreso primario, componente normalizado
2. Transferencias personales	Cuenta de ingreso secundario, componente normalizado
3. Viajes y transportes relacionados con empleo temporal	Cuenta de bienes y servicios, partida suplementaria
4. Impuestos y contribuciones sociales relacionados con empleo temporal	Cuenta de ingreso secundario, partida suplementaria
5. Remuneración de empleados menos gastos relacionados con empleo temporal	Cuenta de ingreso primario (remuneración de empleados), cuenta de bienes y servicios (gastos de viaje y transporte) y cuenta del ingreso secundario (impuestos y contribuciones sociales), partida suplementaria
6. Transferencias de capital entre hogares	Cuenta de capital, partida suplementaria
7. Prestaciones sociales	Cuenta del ingreso secundario, partida suplementaria
8. Transferencias corrientes a ISFLSH	Cuenta del ingreso secundario, partida suplementaria
9. Transferencias de capital a ISFLSH	Cuenta de capital, partida suplementaria
Notas: Las relaciones importantes son las siguientes: - Remuneración de empleados “neta” (5): 1 menos la suma de 3 y 4 - Remesas personales: 2 más 5 más 6 - Remesas totales: 2 más 5 más 6 más 7 - Remesas más transferencias totales a ISFLSH: 2 más 5 más 6 más 7 más 8 más 9. ISFLSH: Instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares.	

Fuente: “Transacciones Internacionales de Remesas. Guía para Compiladores y Usuarios”, FMI, 2009.

⁴¹ FMI, “Transacciones Internacionales de Remesas. Guía para Compiladores y Usuarios”, FMI, 2009.

⁴² FMI (2008), “Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional”, Sexta edición.

De acuerdo con el Banco de México, la Balanza de Pagos es el registro sistemático de todas las transacciones económicas efectuadas entre los residentes del país que compila y los del resto del mundo. Sus principales componentes son la Cuenta Corriente, la Cuenta de Capital y la Cuenta de las Reservas Oficiales. Véase Tabla 1.7

Tabla 1.7 Componentes de la Balanza de Pagos del Banco de México	
Componente	Descripción
Cuenta Corriente	Registra el comercio de bienes y servicios y las transferencias unilaterales de un país con el exterior.
Cuenta de Capital	Muestra el cambio en los activos del país en el extranjero y de los activos extranjeros en el país, diferentes a los activos de reserva oficial.
Cuenta de Reservas Oficiales	Mide el cambio en los activos de la reserva oficial de un país y de los activos oficiales extranjeros en el país durante el año. Los activos de la reserva oficial de un país incluyen las tenencias de oro por parte de las autoridades monetarias, los derechos especiales de giro (DEG), la posición de sus reservas en el FMI y las tenencias de moneda extranjera oficiales.

Fuente: Elaboración propia con información del "Glosario de Términos", Banxico.

5. La clasificación de las remesas

Wahba (1991)⁴³ presenta una clasificación de las remesas, la cual se describe en la Tabla 1.8:

Tabla 1.8 Clasificación de las remesas según Wahba	
Tipo de Remesa	Concepto
1. Potencial	Representa el máximo que el migrante puede transferir, es decir, es el ahorro disponible para el migrante una vez cubiertos todos los gastos en el país de destino.
2. Fija	Es el mínimo que el migrante necesita transferir para garantizar las necesidades de su familia en el país de origen.
3. Discrecional	Son aquellas transferencias que exceden las remesas fijas. Ambas constituyen el nivel de remesas efectivas.
4. Ahorrada	Son la diferencia entre las remesas potenciales y el monto remesado durante el periodo, las cuales pueden utilizarse como complemento a las remesas efectivas y como recursos de inversión que fomenten el desarrollo en las localidades de origen.

Fuente: Elaboración propia con información de Wahba (1991)

A su vez, Guarnizo (2003)⁴⁴ sugiere una clasificación de las remesas a partir de su uso.

Tabla 1.9 Clasificación de las remesas según Guarnizo	
Clasificación de las remesas de acuerdo a su uso	1. Familiares: Recursos monetarios enviados por particulares principalmente a sus familias con el fin de satisfacer necesidades básicas (alimentación, salud, vestido, educación, vivienda, etc.)
	2. Colectivas: Recursos monetarios provenientes de asociaciones de migrantes y destinados a proyectos de desarrollo comunitario.

Fuente: Elaboración propia con información de Guarnizo (2003)

⁴³ Wahba, S. (1991), "What determines workers remittances?", *Finance and Development*, Vol. 28, No. 4, diciembre.

⁴⁴ Guarnizo, Luis Eduardo (2003), "The Economics of Transnational Living", *The International Migration Review* 37. Páginas 666-669.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2000)⁴⁵ propone una clasificación de las remesas de acuerdo a su origen como lo señala la Tabla 1.10:

Tabla 1.10 Clasificación de las remesas según CONAPO	
Clasificación de las remesas de acuerdo a su origen	1. Remesas enviadas por migrantes establecidos de forma permanente (residentes en el extranjero)
	2. Remesas enviadas por migrantes temporales (aquellos que mantienen su lugar de residencia en su país de origen)
	3. Remesas enviadas por descendientes de migrantes nacidos en un país extranjero.
	4. Flujo de bienes y recursos financieros derivados de la migración de retorno de connacionales emigrantes.
	5. Recursos financieros por concepto de jubilaciones y pensiones en general de nacionales con pasado migrante temporal o permanente.
<i>Fuente: Elaboración propia con información de CONAPO (2000)</i>	

Por otra parte, Canales (2008) propone diferenciar las remesas entre remesas salariales (familiares) y remesas de capital (productivas). Esta distinción se deriva de un marco conceptual macroeconómico y su función no debe ser confundida para evaluar impactos entre crecimiento y desarrollo económico. Ver Tabla 1.11

Tabla 1.11 Clasificación de las remesas según Canales				
Clasificación	Descripción	Tipología		
Remesas salariales (familiares)	<ul style="list-style-type: none"> - Transferencias directas destinadas al consumo (remesas salario), al ahorro en función del consumo futuro o para solventar gastos relacionados a usos y costumbres familiares. - Contribuyen a sustentar el balance ingreso-gasto de los hogares y a generar efectos multiplicadores hacia el resto de la economía local, regional y nacional. - El impacto de este tipo de remesas está dirigido al estudio del desarrollo económico. 	Reproducción familiar	Remesa-Salario	Bienes y servicios de consumo directo
				Bienes de consumo durable
			Remesas-Ahorro familiar	Bienes y servicios de consumo futuro
			Remesas-Emergencia	Saludo, imprevistos, etc.
			Remesas-Capital familiar	Vivienda, autos, etc.
				Educación
			Reproducción social	Remesas-Gasto familiar
		Remesas-Gasto comunitario	Fiestas y ceremonias comunitarias	

⁴⁵ Comisión Nacional de Población (CONAPO) (2000), ["Migración y Remesas Familiares: Conceptos y perspectiva comparada"](http://www3.diputados.gob.mx/camara/content/download/21149/104964/file/FATSM003%20Migracion%20y%20remesas%20familiares-%20conceptos%20y%20perspec.pdf), Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP). Noviembre. Disponible en:<http://www3.diputados.gob.mx/camara/content/download/21149/104964/file/FATSM003%20Migracion%20y%20remesas%20familiares-%20conceptos%20y%20perspec.pdf>

Tabla 1.11
Clasificación de las remesas según Canales

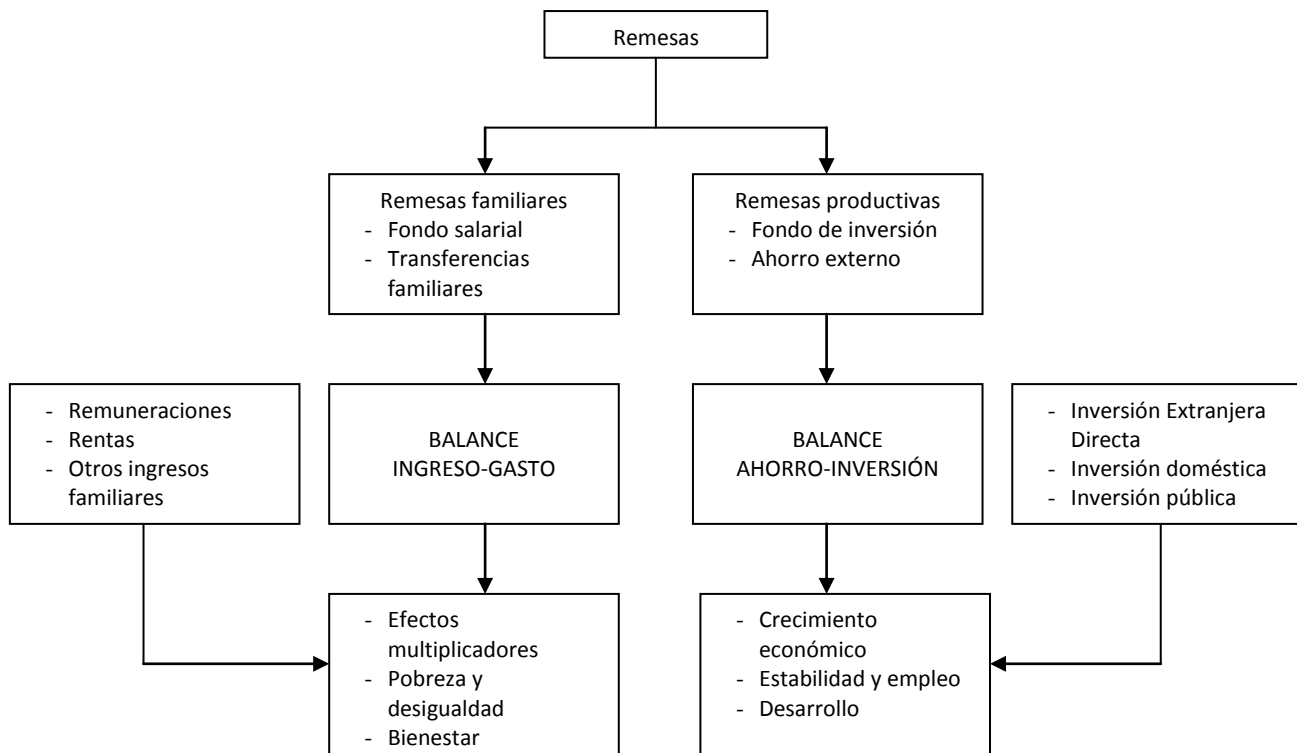
Clasificación	Descripción	Tipología		
Remesas de capital (productivas)	<ul style="list-style-type: none"> - Formas de inversión privada o social. - Contribuyen a sustentar el balance ahorro-inversión. - Como fuente de inversión, las remesas son consideradas un instrumento de crecimiento económico comparado a la inversión extranjera directa, inversión pública e inversión doméstica privada. - El impacto de este tipo de remesas está dirigido al estudio del crecimiento económico. 	Remesas-Inversión privada	Inversión-negocios urbanos	Capital fijo, capital de trabajo, reinversiones, pago de impuestos, etc.
			Inversión predios agrícolas	Tierra y maquinaria, insumos, ganado, etc.
		Remesas-Ahorro privado	Remesas-Ahorro especulativo	Depósitos en bancos, Tandas, Préstamos, etc.
		Remesas-Inversión colectiva	Ahorro-Inversión productiva social	Infraestructura productiva, comunicaciones y transportes, etc.
		Remesas-Inversión social	Remesas-Inversión social	Bienes públicos, infraestructura social, parques y jardines, etc.

Fuente: Elaboración propia con información de Canales (2008)

De acuerdo con la clasificación de las remesas propuesta por Canales (2008), el mismo autor propone un modelo analítico para entender el impacto económico de las remesas, el cual se muestra en el Gráfico 1.1.

Gráfico 1.1
Modelo de análisis del impacto económico de las remesas

Fuente: Canales (2008)



Las características de este modelo analítico-conceptual son:

1. Distingue entre dos categorías de remesas: las remesas familiares y las remesas productivas.
2. Permite entender cómo las remesas salariales contribuyen a reducir la pobreza y cómo influyen en la distribución del ingreso, es decir, permite estudiar el aporte de las remesas en el consumo familiar que contribuye a elevar la calidad y bienestar de los hogares receptores y que a su vez, reduce las desigualdades económicas y la pobreza.
3. Permite estudiar cómo las remesas de capital impactan en el crecimiento económico y estabilidad macroeconómica, al considerar sus efectos multiplicadores en el resto de la economía a un nivel nacional y local.
4. El modelo es esencialmente un modelo de análisis, no teórico.
5. Permite construir un marco de entendimiento para las remesas, indicando los campos de acción e incidencia por uso o destino de las remesas.

6. Metodología para el estudio de las Remesas en México (enfoque crítico)

Canales (2008), autor perteneciente al grupo del nuevo enfoque crítico en el estudio de las remesas, cuestiona el nuevo paradigma de las remesas que muchos autores y organismos internacionales indican se está gestando, y afirma que el enfoque de los organismos internacionales resulta falto de sensatez académica, puesto que un nuevo paradigma debe sustentarse en nuevas teorías sobre el desarrollo y datos empíricos que las corroboren. Por tanto, el autor argumenta que el “nuevo paradigma” se limita a retórica y demagogia política.

Otros autores como Cortina, de la Garza y Ochoa-Reza (2004)⁴⁶, Lozano (2003) y García (2005) critican el nuevo enfoque de las remesas promovido por organismos internacionales y formulan que estos estudios carecen de rigurosidad conceptual y metodológica, los cuales se sustentan en hipótesis y modelos de análisis que no han sido debidamente contrastados. Asimismo, señalan que el discurso de dichos organismos no argumenta teóricamente cómo es que las remesas y la migración tendrán éxito en la promoción del crecimiento y desarrollo económico de las comunidades de origen cuando las políticas de los gobiernos locales y federales han fracasado sistemáticamente.

Por lo anterior, Canales (2008) propone estudiar las remesas con base en cinco ejes de análisis:

1. El papel de las remesas en la inversión productiva.
2. Los efectos multiplicadores de las remesas.
3. La desigualdad social.
4. Las remesas como factor de estabilidad macroeconómica.
5. Migración y remesas: más allá del debate económico.

1) Las remesas y la inversión productiva

Desde 2002, cada vez más existen programas que promueven la inversión en el sector agrícola, en los negocios familiares y en la formación de pequeñas empresas (véase Tabla 1.12); por ejemplo los programas 2x1 y 3x1, en los cuales por cada dólar que aporta el migrante, el Estado aporta

⁴⁶ Cortina, Jerónimo, Rodolfo de la Garza y Enrique Ochoa-Reza (2004), “Remesas: límites al optimismo”, *Foreign Affairs en Español*, Vol. 5, No. 3, julio-septiembre.

otros dos o tres dólares. Sin embargo, las remesas “productivas” o remesas orientadas a la inversión continúan representando un flujo minoritario comparado con el volumen total de remesas. Por lo anterior, autores como Canales (2008) critican las políticas y corto alcance de los programas 2x1 y 3x1 implementados en México, señalando que debido a las condiciones de pobreza de las familias de los migrantes las “remesas productivas” se limitan a estrategias de sobrevivencia familiar, las cuales se caracterizan por bajos montos de inversión y capitalización.

Año	Número de proyectos	Presupuesto Federal (millones de pesos a precios de 2012)
2002	942	134
2003	899	116
2004	1,436	190
2005	1,703	242
2006	1,346	192
2007	1,515	265
2009	2,220	630
2010	2,301	600
2011	1,372	585
2012	2,020	507

Fuente: CONEVAL, “Informe de Evaluación Específica de Desempeño 2012-2013;” y SEDESOL, “Iniciativa Ciudadana, Programa 3x1”, Informe cuatrimestral a la Cámara de Diputados del 2003 al 2006.

En los Capítulos III y IV de la presente investigación se demostrará que el uso de las remesas está orientado al financiamiento del consumo de los hogares principalmente, y en menor medida a la inversión productiva.

2) Los efectos multiplicadores de las remesas

Un efecto multiplicador es el cambio producido en una o varias variables dependientes debido a modificaciones en una o más variables independientes.

El gasto de consumo financiado por las remesas tiene diversos multiplicadores que determinan el crecimiento de la economía local, regional y nacional; dinamizando los mercados locales e impulsando la formación de nuevas empresas y por consecuencia nuevos empleos.

Los autores Adelman y Taylor (1990)⁴⁷ en un estudio para México, estimaron que el efecto multiplicador de las remesas era de 2.9, es decir, que por cada dólar que entraba al país por concepto de remesas, el producto interno bruto se incrementaba en otros 2.9 dólares.

A mediados de los años noventa, Durand, Parrado y Massey (1996)⁴⁸ presentaron un estudio para tres comunidades del occidente de México, concluyendo que el efecto multiplicador de las remesas explicaba entre el 51% y 93% del ingreso local.

Desde la perspectiva de Canales (2008), el enfoque de los efectos multiplicadores de las remesas omite las siguientes consideraciones teóricas.

⁴⁷ Adelman, Irma y Edward Taylor (1990), *“Is Structural Adjustment with Human Face Possible? The Case of Mexico”*, *Journal of Development Studies* 26.

⁴⁸ Durand, Jorge, Emilio Parrado y Douglas Massey (1996), *“Migradollars and Development: A Reconsideration of the Mexican Case”*, *International Migration Review* 30.

1. No existe argumentación teórica de que los efectos multiplicadores de las remesas benefician a los hogares y comunidades de origen de los migrantes. Por el contrario, Papail y Arroyo (2004)⁴⁹ señalan que los efectos multiplicadores se transfieren a las zonas urbanas, regiones de donde se localizan los proveedores e intermediarios de la venta de los diversos bienes y servicios en las comunidades de origen.
2. Se cuestiona la magnitud del efecto multiplicador, debido a que se tiende erróneamente a atribuir el efecto multiplicador al total de las remesas y no al incremento anual de las mismas, sobreestimando de esta manera el efecto total de las remesas al no considerar que los efectos multiplicadores respecto al total de las remesas ya consideran los efectos multiplicadores en el PIB de años anteriores. Por lo tanto, si el efecto multiplicador se deriva del incremento anual de las remesas, un descenso en el valor real de las remesas tendrá un efecto multiplicador negativo sobre la economía.
3. Se critica el tipo de desarrollo que se promueve si se considera que la actividad económica impulsada por las remesas depende de la estabilidad en el flujo de las remesas porque se infiere que los efectos multiplicadores generan desarrollo autosustentado y una dinámica económica dependiente y altamente correlacionada al flujo de remesas.

3) Los determinantes de las remesas

En el estudio de los factores que determinan las decisiones del envío de remesas existen dos tipos de análisis, los determinantes macroeconómicos de las remesas y los determinantes familiares, culturales e individuales del envío de remesas, también llamado análisis microeconómico.

El análisis macroeconómico evalúa el comportamiento del flujo de remesas en función de la dinámica y comportamiento de diversas variables e indicadores macroeconómicos. De esta manera se emplean análisis de series de tiempo y modelos econométricos longitudinales que permiten estimar la elasticidad de las remesas ante variaciones de cada variable determinada.

Algunas críticas que recibe el análisis macroeconómico de las remesas provienen de autores como Russell (1992)⁵⁰ y Taylor (1999)⁵¹, quienes señalan que este tipo de estudios no resultan concluyentes en la medida que algunas variables macroeconómicas que inciden en el envío de remesas dependen de las variables macroeconómicas tanto del país de origen como en el de destino, es decir, se trata de variables correlacionadas.

Sin embargo, el estudio de las remesas en un nivel macroeconómico ha presentado resultados interesantes, al señalar que el nivel de ingresos per capita en el país de destino, el tipo de cambio, devaluaciones de la moneda nacional en el país de origen y el tiempo de permanencia de los migrantes en el lugar de destino, son variables que explican las variaciones del flujo de remesas. De la misma manera, variables como la inflación, la tasa de interés y el nivel de ingreso en el país de origen no apuntan a ser factores que influyen en el flujo de las remesas; lo mismo sucede con otras condicionantes como el desarrollo del sistema financiero y el grado de estabilidad política y social en el país de origen. En el Capítulo III de la presente investigación se desarrolla la estimación de un modelo econométrico que permite identificar los determinantes macroeconómicos de las

⁴⁹ Papail, Jean y Jesús Arroyo (2004), *“Los Dólares de la Migración”*, Universidad de Guadalajara.

⁵⁰ Russell, Sharon Stanton (1992), *“Migrant remittances and development”*, *International Migration: Quarterly Review* 30.

⁵¹ Taylor, J. Edward (1999), *“The new Economics of Labour Migration and the Role of Remittances in the Migration Process”*, *International Migration Quarterly Review* 37.

remesas en función de variables socioeconómicas, variables macroeconómicas y variables financieras, de ahorro y de comercio exterior.

Por otra parte, el segundo tipo de análisis en el estudio de las remesas es el análisis microeconómico, el cual, está basado en un enfoque microsocioal. El principal objetivo de este tipo de estudio es determinar bajo qué condiciones sociales, familiares e individuales se influye en el envío de remesas a la comunidad de origen, considerando volumen y periodicidad.

El análisis microeconómico argumenta que los principales determinantes del envío de remesas son las formas sociales y culturales del emigrante y sus familias de origen. Por ejemplo, López (2001)⁵² destaca que el flujo de remesas está en función de las obligaciones familiares y la presencia o ausencia de familiares directos (dependientes económicos) en los lugares de origen y destino. Asimismo, el autor indica que la propensión a enviar remesas es mayor entre los migrantes temporales y circulares que aquellos que se han establecido residencialmente en la comunidad de destino. Por otro lado, los determinantes del envío de remesas en cada caso, también resultan diferentes; para los migrantes temporales y circulares, los determinantes resultan en el contexto del núcleo familiar y comunitario; mientras que para los migrantes establecidos residencialmente, los determinantes carecen de vínculos y responsabilidades para con su comunidad de origen, pues están centrados en asegurar una estancia estable y duradera que incluya a todos los miembros de su familia.

Otros autores como Massey y Bassem (1992) mencionan que la periodicidad y volumen del envío de remesas están determinados por el contexto familiar y por el contexto de la comunidad de origen; sostienen que la propensión a remitir remesas es menor en comunidades con mayores recursos y condiciones económicas más favorables, por ejemplo en zonas urbanas.

La percepción de remesas está en función de los tiempos y espacios de la migración; y ambas en función de los tiempos y espacios que surgen de los distintos arreglos familiares de cada unidad doméstica. Por lo tanto, al realizar estudios de remesas, se recomienda un análisis dinámico, puesto que las necesidades de los emigrantes y de sus familias evolucionan con el paso del tiempo. Canales (2008) menciona que muchas veces las remesas son determinadas por las condiciones socio-económicas de las familias, y en muchas otras las remesas son quienes contribuyen a transformar dichas condiciones al modificar la base económica de los hogares.

En el Capítulo III de la presente investigación se muestra un estudio sobre la periodicidad y monto de remesas que envían los migrantes a sus familias y comunidades de origen. Asimismo, en el Capítulo IV se presentan información sobre los hogares receptores de remesas en México por tipo de localidad (rural y urbana), características de los hogares receptores de remesas para el año 2012, ingreso promedio anual y mensual de remesas por hogar, participación de las remesas en el ingreso de los hogares receptores, el uso de las remesas en los hogares receptores y la relación de las remesas con los hogares receptores en términos de características del hogar.

4) Remesas, pobreza y desigualdad social

La perspectiva que los gobiernos y organismos internacionales han promovido de las remesas es netamente positiva. Se afirma que las remesas tienen un efecto muy significativo en la reducción de la pobreza y desigualdad social, generando una distribución del ingreso más equitativa principalmente en las zonas rurales y comunidades expulsoras de migrantes.

⁵² López, Luis Ángel (2001), “Los determinantes sociodemográficos de la conducta de envío de remesas monetarias”, Tesis de Maestría en Estudios de Población. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Las remesas son eficientes en su objetivo de reducir la pobreza y la desigualdad social, porque a diferencia de otros tipos de transferencias dirigen sus flujos directamente a quienes más los necesitan sin participación del gobierno. Asimismo, el volumen de las remesas es mayor a cualquier otro tipo de volumen de ingreso que las familias de los migrantes pudieran obtener en actividades productivas locales.

En los Capítulos III y IV de la presente investigación se presenta la relación de la pobreza de patrimonio y los hogares receptores de remesas más pobres en México por Estado y Municipio de la República Mexicana.

Jones (1998) argumenta que cuando existe un número reducido de familias en una comunidad que participa como receptor en el flujo de remesas, la percepción de la desigualdad se incrementa; sin embargo, a medida que un mayor número de familias participa en el flujo migratorio la desigualdad social tiende a reducirse generando una distribución del ingreso más equitativa.

Por el contrario, para Canales (2008) las remesas tienen un impacto limitado en la reducción de la pobreza y la desigualdad social, el cual se concentra en casos muy particulares. Lo anterior debido a que a nivel microeconómico el volumen total de las remesas se estructura de pequeños flujos.

5) Las remesas como factor de estabilidad macroeconómica

De acuerdo a investigaciones de Ratha (2003) y Canales (2008), las remesas representan un factor de estabilidad macroeconómica durante temporadas de crisis, pues señalan que series históricas muestran que cuando se manifiesta una huída de capitales extranjeros y una disminución del ahorro nacional, las remesas se incrementan; tal fueron los casos de México en 1995, Indonesia en 1997, Ecuador a partir de 1999 y Argentina después de 2001.

6) Migración y remesas: más allá del debate económico

Considerando estudios diferentes a los análisis del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, Guarnizo (2003)⁵³ argumenta que las remesas ponen sobre la mesa un debate político acerca respecto a las políticas de ajuste estructural por parte del Gobierno, considerando el reparto de los costos y beneficios de la reestructuración de la economía global.

Por otra parte, como se mencionó en el punto 3, si bien las remesas están vinculadas directamente a la existencia de hogares y comunidades transnacionales, también permiten continuar el proceso de formación de tales comunidades. De esta manera, el estudio de las remesas debe considerar un análisis dinámico que permita equiparar el carácter económico y social del fenómeno.

⁵³ Guarnizo, Luis Eduardo (2003), *"The Economics of Transnational Living"*, *The International Migration Review* 37.

CAPÍTULO II.
LAS REMESAS EN MÉXICO: UN ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Evaluación de los Impactos Macroeconómicos y Microeconómicos de las Remesas en el Crecimiento y Desarrollo Económico de México. Periodo 1995-2013

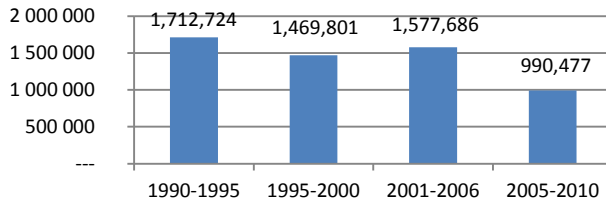
Capítulo II. Las Remesas en México: Un Análisis Estadístico

1. Análisis del flujo migratorio México-Estados Unidos

De acuerdo con Canales (2008)⁵⁴, el fenómeno migratorio de México hacia Estados Unidos data de finales del siglo XIX y responde a asimetrías económicas, sociales y políticas entre ambos países; por lo tanto, no resulta un fenómeno nuevo, sin embargo ha cobrado mayor relevancia y ha estado evolucionando con características cada vez más dinámicas desde finales del siglo XX.

Para el periodo 1990-2010 y de acuerdo con información del Consejo Nacional de Población (CONAPO), la migración mexicana a Estados Unidos registra un promedio de 1,437,672 personas por quinquenio, cifra que equivale al 1.3% de la población total en México en 2010. Sin embargo, destaca que el promedio de emigrantes mexicanos por quinquenio se reduce 31.1% durante el periodo 2005-2010 (Véase Gráfico 2.1). Es importante mencionar que el flujo migratorio México-EUA está determinado por diversas variables de tipo económico, social y político, por ejemplo: la Tasa de Desocupación en México; el diferencial de salarios y del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita entre ambos países; los niveles de pobreza en México (abordados en el Capítulo III); así como la existencia de controles migratorios y de vigilancia de la frontera cada vez más rigurosos en Estados Unidos; entre otras.

Gráfico 2.1
Migración nacional mexicana a Estados Unidos por quinquenio según CONAPO
(número de personas)



Fuente: CONAPO

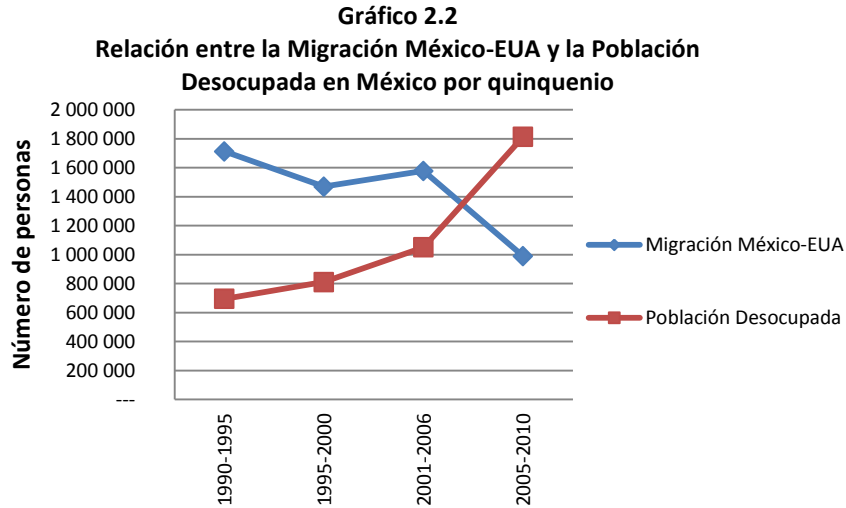
Como se mencionó anteriormente, uno de los factores determinantes del flujo migratorio México-Estados Unidos es la Tasa de Desocupación en México, la cual es explicada a su vez por variables como el crecimiento de la Población Mexicana en Edad de Trabajar (PET), la Población Económicamente Activa (PEA) y la Población Desocupada (PD), siendo ésta última producto de una lenta generación de empleos en el país. Estas variables explican la migración bajo el enfoque de Teorías Neoclásicas como las de Ravenstein (1885)⁵⁵ y Durand y Massey (2003)⁵⁶, las cuales señalan que la migración se explica por el deseo de la población por mejorar sus condiciones de

⁵⁴ Canales, Alejandro (2008), *“Vivir del Norte. Remesas, Desarrollo y Pobreza en México”*, Consejo Nacional de Población (CONAPO), México. Página 9.

⁵⁵ Ravenstein, George (1885), *“The Laws of Migration”*, *Journal of the Royal Statistical Society*, No. 48.

⁵⁶ Durand, Jorge y Massey Douglas (2003), *“Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI”*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México.

vida, así como por la oferta y demanda del mercado de trabajo de los países involucrados. Si se compara el flujo migratorio México-EUA durante el periodo 1990-2010 con los niveles de la Población Desocupada en México, lo señalado por las Teorías Neoclásicas no se cumple (véase Gráfico 2.2), sin embargo, esto no representa una contradicción teórica, dado que la migración es un fenómeno que involucra diversos factores que se desenvuelven bajo una compleja globalización e interrelación en materia política, económica y social, tal como lo señala la Teoría Transnacional de Rouse (1989)⁵⁷. Por lo tanto, a pesar de lo anterior la tasa de desocupación debe ser reconocida como un factor determinante de la migración, ya que finalmente es un indicador relacionado al desempleo y por tanto, a la pobreza.



Fuente: CONAPO e INEGI

De acuerdo con la Tabla 2.1, la cual muestra la evolución de diversos indicadores laborales, se observa que tras las crisis de 1994 (“Efecto Tequila”), 2001 (“Crisis .COM”) y 2008 (“Crisis de las hipotecas subprime”) es cuando se acentúa la Población Desocupada en México, reflejándose en un lento crecimiento de la Tasa Neta de Participación (con caídas significativas entre los años 1999-2003, 2009 y 2011) y un incremento de la Tasa de Desocupación (teniendo como picos más altos los años 2005 y 2009) como se muestra en el Gráfico 2.3. Asimismo, destaca que la Tasa de Desocupación de 2013 haya incrementado 2.8 veces respecto de 1999, mientras que la Tasa Neta de Participación se haya mantenido constante con un promedio de 57% durante el periodo 1991-2013.

Año	Población en edad de trabajar (PET)	Población Económicamente Activa (PEA)	Población Ocupada (PO)	Población Desocupada (PD)	Población Económicamente Inactiva (PEI)	Tasa Neta de Participación (TNP)	Tasa de Desocupación (TD)
1991	58,317,200	31,229,000	30,534,100	694,900	27,088,200	53.6%	2.2%
1997	67,702,000	38,344,700	37,359,800	984,900	29,357,300	56.6%	2.6%
1998	69,537,100	39,562,400	38,658,800	903,600	29,974,700	56.9%	-2.3%
1999	70,818,600	39,648,300	38,953,300	695,000	31,170,300	56.0%	1.8%
2000	72,137,500	40,161,500	39,502,200	659,300	31,976,000	55.7%	1.6%

⁵⁷ Rouse, Roger (1989), *“Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of a Transactional Migrant Circuit”*, Diss, Stanford University, junio.

Tabla 2.1
Evolución de indicadores laborales, 1991-2013
(Personas)

Año	Población en edad de trabajar (PET)	Población Económicamente Activa (PEA)	Población Ocupada (PO)	Población Desocupada (PD)	Población Económicamente Inactiva (PEI)	Tasa Neta de Participación (TNP)	Tasa de Desocupación (TD)
2001	73,577,200	40,072,900	39,385,500	687,400	33,504,300	54.5%	1.7%
2002	75,352,900	41,085,700	40,302,000	783,700	34,267,200	54.5%	1.9%
2003	76,863,300	41,515,700	40,633,200	882,500	35,347,600	54.0%	2.1%
2004	78,121,900	43,398,800	42,306,100	1,092,700	34,723,100	55.6%	2.5%
2005	73,602,500	42,274,306	40,791,814	1,482,492	31,328,194	57.4%	3.5%
2006	74,574,652	43,575,476	42,197,775	1,377,701	30,999,176	58.4%	3.2%
2007	75,751,194	44,411,852	42,906,656	1,505,196	31,339,342	58.6%	3.4%
2008	76,984,476	45,460,003	43,866,696	1,593,307	31,524,473	59.1%	3.5%
2009	78,718,334	45,709,355	43,344,281	2,365,074	33,008,979	58.1%	5.2%
2010	83,769,901	49,443,762	46,890,584	2,553,178	34,326,139	59.0%	5.2%
2011	85,191,038	49,784,949	47,182,447	2,602,502	35,406,089	58.4%	5.2%
2012	86,798,735	51,765,190	49,280,265	2,484,925	35,033,545	59.6%	4.8%
2013	87,960,006	52,156,700	49,549,331	2,607,369	35,803,306	59.3%	5.0%

Fuente: Elaboración propia con información de "Estadísticas Históricas de México 2009 y 2013", INEGI.

Notas:

* De 1991-2004 Población de 12 y más años por sexo según condición de actividad.

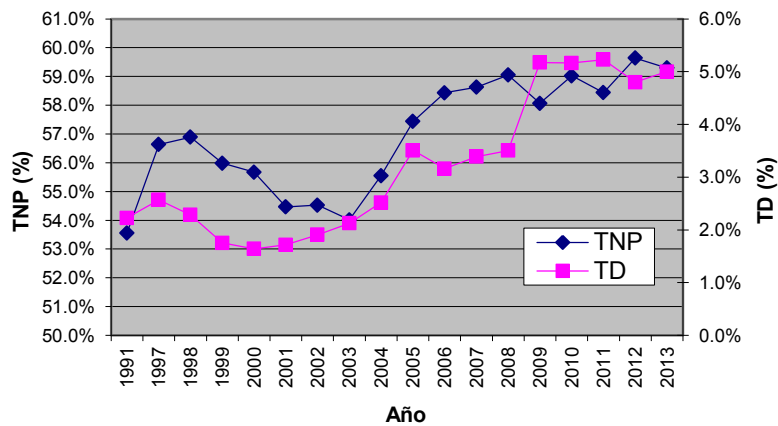
* De 2005-2013 Población de 14 y más años por sexo según condición de actividad.

Tasas laborales (%)

Tasa Neta de Participación (TNP)=PEA/PET

Tasa de Desocupación (TD)=PD/PEA

Gráfico 2.3
Tasa Neta de Participación y Tasa de Desocupación en México 1991-2013



Por otra parte, las Teorías Neoclásicas de migración de Ravenstein (1885) y Durand y Massey (2003), también señalan que otro factor determinante de la migración es el diferencial salarial entre los países involucrados. Para el estudio del flujo migratorio de México a Estados Unidos durante el periodo 1995-2013, en la Tabla 2.2 se muestra la evolución del Salario Mínimo General Promedio (por hora) en México respecto al Salario Mínimo Federal Promedio en Estados Unidos (por hora) en pesos, en la cual se observa que el diferencial de los salarios en ambos países sigue un orden promedio de 12 a 1, por lo que considerando la teoría neoclásica de la migración, se explica el por qué resulta atractivo para los mexicanos tomar decisiones de desplazamiento laboral hacia Estados Unidos, aunado a la pérdida del poder adquisitivo en México. Cabe señalar que el diferencial de salarios entre México y Estados Unidos se agudiza en temporadas de crisis, por

ejemplo, se observan incrementos posteriores a las crisis de 1995 y 2008 (con orden de 14 a 1 y 13 a 1 respectivamente), siguiendo el mismo patrón de comportamiento que la Tasa de Desocupación en México.

Tabla 2.2
Evolución del Salario por hora en México y Estados Unidos
1995-2013

Año	México: Salario Mínimo General Promedio (pesos por hora)	Estados Unidos: Salario Mínimo Federal Promedio (pesos por hora)*	Diferencial de Salarios Estados Unidos-México**
1995	1.87	27.78	14.9
1995	2.09	-	13.3
1995	2.30	-	12.1
1996	2.30	32.42	14.1
1996	2.58	-	12.6
1996	3.04	-	10.7
1997	3.04	37.83	12.5
1998	3.50	47.58	13.6
1998	3.99	-	11.9
1999	3.99	49.22	12.3
2000	4.39	48.75	11.1
2001	4.70	48.02	10.2
2002	4.97	50.22	10.1
2003	5.19	55.84	10.8
2004	5.41	58.25	10.8
2005	5.66	55.95	9.9
2006	5.88	56.15	9.5
2007	6.11	56.27	9.2
2008	6.36	65.64	10.3
2009	6.65	88.92	13.4
2010	6.97	91.69	13.2
2011	7.26	90.43	12.5
2012	7.56	95.25	12.6
2012	7.59	-	12.5
2013	7.89	93.25	11.8

Fuente: Elaboración propia con información de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CNSM) de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) y del Departamento del Trabajo de Estados Unidos.

Notas:
Se considera una jornada laboral de 8 horas.
* Se utilizó el tipo de cambio pesos por dólar E.U.A., Interbancario 24 horas, Venta-mínimo y máximo, Cotizaciones al final, promedio anual.
** Diferencial de salarios Estados Unidos-México (Salario Mínimo Federal Estados Unidos/Salario Mínimo General México).

Continuando con la Teoría Neoclásica de la Migración, las diferencias entre el PIB per cápita entre países son un incentivo para que los habitantes del país con menor ingreso migren a aquellos con un mayor producto per cápita. Dado lo anterior, para el caso de México con Estados Unidos y Canadá, se tiende a creer que en temporadas de crisis, los mexicanos optarán por desplazarse hacia Estados Unidos principalmente y en menor medida hacia Canadá, sin embargo, a pesar de que en la Tabla 2.3 se observa que el diferencial del PIB per cápita de Estados Unidos y Canadá respecto a México se incrementa en los años 2003 y 2009 (años inmediatos a crisis), este indicador no confirma lo señalado por la teoría neoclásica de la migración (al menos para el caso de México), pues si se compara con la evolución de la migración mexicana a Estados Unidos presentada en el

Gráfico 2.1, se observa que el flujo de migrantes al vecino país del norte ha tendido a disminuir. Cabe señalar que lo anterior no significa que el diferencial del PIB per cápita de México respecto de Estados Unidos y Canadá no influya en el proceso migratorio, sino que otras variables y condiciones participan en el proceso, por ejemplo un mayor control y vigilancia de las patrullas fronterizas.

En la Tabla 2.3 se muestra que el PIB per cápita de México respecto a Estados Unidos y Canadá muestra un orden promedio para el periodo 1995-2013 de 6 a 1 en el caso de Estados Unidos y 5 a 1 para Canadá. De esta manera, se ofrece un elemento estadístico que explica el por qué los mexicanos continúan considerando abandonar sus comunidades de origen dadas las asimetrías económicas con los países destino, a pesar de que los datos muestran una disminución en el diferencial del PIB per cápita respecto a EUA y Canadá, lo cual se explica en mayor medida por la discrepancia salarial, y en menor medida a la tradición a migrar y el desempleo en México (señaladas por la teorías de Castles y Miller (2004)⁵⁸, Todaro (1989)⁵⁹ y la Nueva Economía de la Migración mencionadas en el Capítulo I).

Como se ha mencionado anteriormente, ninguna variable explica por sí sola el proceso migratorio de México a Estados Unidos, sin embargo la interrelación con otras variables de tipo económico, social y político permiten abordar un estudio más objetivo. Las variables hasta aquí presentadas (Tasa de Desocupación, diferencial salarial EUA-México y PIB per cápita) son objeto de estudio de las Teorías Neoclásicas de la Migración, las cuales por sí solas no explican el fenómeno migratorio en México, pero si proporcionan elementos estadísticos que muestran su influencia en la toma de decisión a migrar).

Tabla 2.3
PIB per cápita 1995-2013 México, Estados Unidos y Canadá
(dólares 2013=100)

Año	PIB per cápita			Diferencial de PIB per cápita respecto a México	
	México	EUA	Canadá	EUA	Canadá
1995	3,603.98	28,781.95	20,509.00	8.0	5.7
1996	4,088.46	30,068.23	21,129.44	7.4	5.2
1997	4,855.63	31,572.64	21,709.30	6.5	4.5
1998	4,986.25	32,948.95	20,875.25	6.6	4.2
1999	5,663.39	34,639.12	22,109.60	6.1	3.9
2000	6,581.54	36,467.30	24,031.95	5.5	3.7
2001	6,879.67	37,285.82	23,573.75	5.4	3.4
2002	6,948.41	38,175.38	23,995.02	5.5	3.5
2003	6,601.04	39,682.47	28,026.01	6.0	4.2
2004	7,042.02	41,928.89	31,829.52	6.0	4.5
2005	7,823.83	44,313.59	36,029.32	5.7	4.6
2006	8,622.59	46,443.81	40,244.85	5.4	4.7
2007	9,190.49	48,070.38	44,328.51	5.2	4.8
2008	9,559.81	48,407.08	46,398.70	5.1	4.9
2009	7,690.19	46,998.82	40,764.12	6.1	5.3
2010	8,920.69	48,357.67	47,465.35	5.4	5.3
2011	9,802.89	49,854.52	51,790.57	5.1	5.3
2012	9,817.84	51,755.21	52,409.19	5.3	5.3
2013	10,307.28	53,142.89	51,958.38	5.2	5.0

Fuente: Elaboración propia con información del Banco Mundial.

⁵⁸ Castles, Stephen y Mark Miller (2009), *“The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World”*, Palgrave Macmillan, 4ª edición. Estados Unidos.

⁵⁹ Todaro, M. (1989), *“Economic Development in the Third World”*, Longman, Nueva York, Estados Unidos.

2. Características demográficas de los migrantes mexicanos a Estados Unidos

Con el fin de dimensionar una consecuencia del proceso migratorio México-Estados Unidos, a continuación se presenta información de CONAPO sobre la población de origen mexicano residente en Estados Unidos (ya sea de manera legal o ilegal), la cual pasó de 14.1 millones de personas en 1990 a 33.1 millones en 2010, es decir, se duplicó en un periodo de 20 años (véase Tabla 2.4). En dicho periodo, se observa que la población nacida en México y residente en Estados Unidos pasó de representar el 46.1% al 56%, donde los porcentajes restantes corresponden a la población de origen mexicano de primera⁶⁰ y segunda⁶¹ generación. Si se considera el total de la población de origen mexicano residente en Estados Unidos para 2010, significa que esta representa el 29.5% de la población total en México y el 10.7% de la población total de Estados Unidos.

Tabla 2.4
Población de origen mexicano residentes en Estados Unidos,
1990-2010
(miles de personas)

Año	Total	Nacidos en México	Subtotal	De primera generación	De segunda generación
1990	14,094	4,447	9,647	-	-
2000	22,500	8,072	14,428	7,029	7,398
2001	23,349	8,494	14,855	7,303	7,552
2002	25,883	9,900	15,983	8,151	7,832
2003	27,034	10,237	16,797	8,116	8,681
2004	27,380	10,740	16,641	8,302	8,339
2005	28,492	11,027	17,465	8,650	8,815
2006	29,307	11,132	18,175	9,204	8,971
2007	30,266	11,812	18,454	9,632	8,823
2008	30,372	11,845	18,527	9,628	8,899
2009	32,378	11,869	20,509	10,686	9,823
2010	33,083	11,873	21,210	11,215	9,995

Fuente: Elaborado con datos de CONAPO.

De acuerdo con información de CONAPO, las características demográficas de la población nacida en México residente en Estados Unidos para el periodo 1995-2010 se resumen en la Tabla 2.5. En dicha Tabla, se observa que para el año 2010, los hombres representaron el 55.1% y las mujeres el 44.9% de la población nacida en México residente en Estados Unidos; asimismo se observa que por grupos de edad, la población de cero a 29 años se vio disminuida, pasando de 46.9% en 1995 a 30.5% en 2010, lo cual es de llamar la atención pues se trata de una disminución significativa en el número de migrantes jóvenes, mientras que la población con 30 años o más pasó a representar del 53.1% al 69.5%; de esta manera, la edad promedio del migrante mexicano también se vio modificada, al pasar de 32.7 años en 1995 a 37.9 años en 2010. La tendencia a la alza en la edad promedio del migrante mexicano a Estados Unidos pudiera deberse a un cambio en las decisiones del migrante, influenciadas por lazos familiares, políticos y económicos; a mayores controles de seguridad en la zona fronteriza; así como a una creciente dificultad de reinserción laboral en aquellos individuos no jóvenes.

Por otra parte, otras consideraciones de la población nacida en México residente en Estados Unidos en 2010 son que el 59.6% se encontraba unida en una relación conyugal y el 84.8% declaró

⁶⁰ Población residente en Estados Unidos, no nacida en México con alguno de los padres nativo de México.

⁶¹ Población residente en Estados Unidos, no nacida en México y cuyos padres tampoco nacieron en México, pero se declaran de origen mexicano (México-americanos, chicanos o mexicanos).

tener un hogar con 1 a 6 miembros. Otra característica de llamar la atención, es el estado de residencia de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, el 59.9% se concentra en los estados de California y Texas, es decir en la región sudoeste de la Unión Americana; sin embargo esta tendencia se está modificando, pues se han incrementado los estados destino en otras regiones del vecino país del norte.

Finalmente, de acuerdo con la información también presentada en la Tabla 2.5, debe señalarse que para 2010 el 38.8% del total de la población nacida en México residente en Estados Unidos migró entre 1996 y 2005, es decir tras la crisis de 1995, lo cual representa un elemento más de las características cíclicas de la migración México-Estados Unidos.

Tabla 2.5		
Población nacida en México residente en Estados Unidos por características demográficas, 1995 y 2010 (porcentajes)		
Concepto	1995	2010
Población (personas)	6,960,895	11,872,689
Sexo	100.0	100.0
Hombres	55.6	55.1
Mujeres	44.4	44.9
Grandes grupos de edad	100.0	100.0
De 0 a 14 años	10.4	5.5
De 15 a 29 años	36.5	25.0
De 30 a 44 años	33.4	38.6
De 45 a 64 años	15.1	25.0
De 65 años o más	4.6	5.9
Edad promedio (años)	32.7	37.9
Situación conyugal	100.0	100.0
Unidos	60.0	59.6
No unidos	40.0	40.4
Tamaño del hogar	100.0	100.0
1 a 3 miembros	27.3	30.3
4 a 6 miembros	53.9	54.5
7 miembros o más	18.8	15.2
Estado de residencia	100.0	100.0
California	52.0	39.9
Texas	21.9	20.0
Illinois	5.5	5.3
Arizona	5.4	5.1
Florida	2.1	2.1
Colorado	0.8	1.7
Nevada	1.3	1.7
Nueva York	1.1	1.8
Carolina del Norte	0.5	2.2
Otros estados	9.4	20.2
Periodo de ingreso	100.0	100.0
Antes de 1975	24.0	10.2
De 1975 a 1985	33.5	15.4
De 1986 a 1995	42.4	27.4
De 1996 a 2005	---	38.2
De 2006 a 2010	---	8.8

Fuente: CONAPO

De acuerdo con información de los Censos de Migración Quinquenal México-Estados Unidos para los años 2000, 2006 y 2010 de CONAPO (véase Tabla 2.6), los principales estados de la República

Mexicana expulsores de migrantes a Estados Unidos en 2010 son **Guanajuato (11.9%), Michoacán (8.5%), Jalisco (8%), México (7.3%), Puebla (6.9%), Veracruz (6.1%), Oaxaca (5.9%)**, Guerrero, Hidalgo y San Luis Potosí; donde los primeros 7 estados (en negritas) podrían considerarse como los nuevos estados tradicionales de emigración (dada la variación significativa de su participación porcentual a nivel nacional respecto de 1995).

Tabla 2.6
Distribución porcentual de la migración mexicana a Estados Unidos, 1995-2010

Quinquenio de levantamiento					
1995-2000		2001-2006		2005-2010	
Nacional	100.0	Nacional	100.0	Nacional	100.0
Jalisco	10.9	México	9.7	Guanajuato	11.9
Michoacán	10.7	Guerrero	9.5	Michoacán	8.5
Guanajuato	10.5	Michoacán	9.2	Jalisco	8.0
México	8.1	Veracruz	8.4	México	7.3
Veracruz	5.0	Jalisco	6.5	Puebla	6.9
Guerrero	4.7	Oaxaca	4.4	Veracruz	6.1
Puebla	4.4	Puebla	3.8	Oaxaca	5.9
Zacatecas	4.2	Guanajuato	3.8	Guerrero	4.2
San Luis Potosí	4.0	Baja California	3.5	Hidalgo	4.1
Hidalgo	4.0	Coahuila	3.2	San Luis Potosí	3.3
Otros estados (22)	33.6	Otros estados (22)	38.1	Otros estados (22)	33.8

Fuente: Elaboración propia con información de CONAPO. Censos de Migración Quinquenal México-Estados Unidos 2000,2006 y 2010.

3. Flujo de remesas familiares Estados Unidos-México

Una de las características de la percepción de remesas en México es que en el país, prácticamente la totalidad de las remesas provienen de Estados Unidos. Lo anterior se explica con la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica del Censo de Población del año 2000⁶², la cual señala que el 96.1% de la emigración se dirige al vecino país del norte. De esta manera, el flujo de remesas familiares de los migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos a sus comunidades de origen, representa un fenómeno económico y social de suma importancia para la dinámica económica de México, pues además de tener una presencia significativa en los indicadores macroeconómicos del país, las familias de los migrantes consideran dichos flujos como un ingreso trascendente en la toma de decisiones.

El crecimiento del ingreso por remesas familiares se explica por la estabilidad en el número de migrantes nacidos en México con residencia en Estados Unidos (véase Tabla 2.4), la disminución en el costo por el envío de remesas (ver Tabla 2.11) y por un mejor seguimiento de los flujos por parte del Banco de México.

De acuerdo con información de Canales (2008) hasta antes de 1995, la banca central mexicana presentaba serias deficiencias en la metodología de registro. A principios de los años noventa, las cifras del Banco de México y TELECOMM-SEPOMEX en materia de remesas arrojaban cifras bastante extremas y dispares (2 mil millones y 6 mil millones de dólares respectivamente), por lo que fue hasta 1994 cuando el Banco de México decidió cambiar la metodología de estimación al presentarse importantes cambios en el envío de remesas; uno de esos cambios fue que los centros cambiarios comenzaron a reducir la captación de dichos fondos, ampliándose la participación de la banca múltiple y comercial en la compra de remesas. Asimismo, como se mostrará más adelante

⁶² INEGI (2000), "Muestra del XII Censo General de Población y Vivienda. Año 2000".

en la Tabla 2.8, se incrementó el movimiento de remesas vía transferencia electrónica, por lo que el Banco de México se vio obligado a incorporar este nuevo rubro en su nueva metodología de estimación. Cabe señalar que hasta antes de 1995 el flujo de ingresos por remesas no estaba considerado en la balanza de pagos del Banco de México.

Es por lo anterior que para fines de la presente investigación, se opta por delimitar el periodo de estudio de 1995 a 2013. En dicho periodo, se observa que entre los años 1995-2007 se presenta una tendencia creciente en los niveles de remesas, siendo 2007 un año récord, pues las remesas que los migrantes enviaron a sus familias en México alcanzaron un monto de 26,058.82 millones de dólares, siete veces más que en 1995 (ver Tabla 2.7 y Gráfico 2.4). Esta cifra récord se explica por un incremento en el número de operaciones realizadas, la cual ascendió de 11,263.15 operaciones en 1995 a 75,651.47 transacciones en 2007, con un monto promedio de 344.46 dólares por operación.

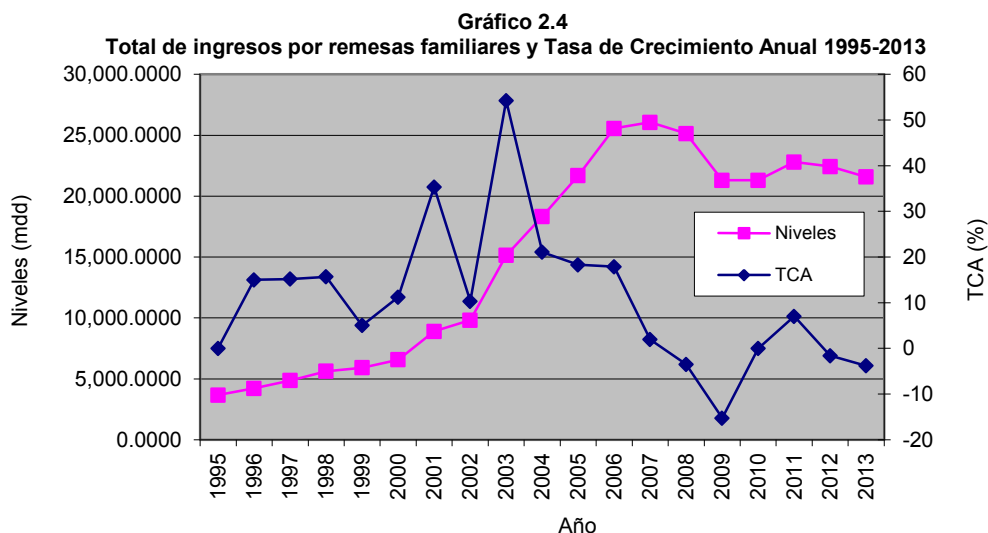
Sin embargo, posterior a la crisis internacional del 2008, se observa una caída de 15.3% en el nivel de las remesas, situación que hasta 2013 se refleja con niveles similares al año 2005, es decir un promedio de 21,886.91 millones de dólares para los años 2009-2013 y un monto de 312.10 dólares por operación.

Otro elemento a considerar es que si bien los niveles de ingreso por remesas y el número de operaciones muestran una tendencia creciente durante el periodo de estudio, esto no sucede con el monto promedio por operación, el cual tiene como máximo el año 2000 con 365.17 dólares por transacción, dicho monto muestra una tendencia a la baja: 331.83 dólares para el periodo 2001-2008 y 312.10 dólares para el periodo 2009-2013.

Año	Millones de dólares	Tipo de cambio	Millones de pesos	Tasa de Crecimiento Anual	Miles de operaciones	Monto promedio por operación (dólares)
1995	3,672.73	6.54	24,006.39	-	11,263.15	326.08
1996	4,223.68	7.63	32,217.98	15.0%	13,208.06	319.78
1997	4,864.84	7.96	38,744.33	15.2%	15,368.59	316.54
1998	5,626.84	9.24	51,982.05	15.7%	19,419.53	289.75
1999	5,909.55	9.56	56,479.34	5.0%	20,937.31	282.25
2000	6,572.74	9.47	62,215.26	11.2%	17,999.04	365.17
2001	8,895.26	9.32	82,939.81	35.3%	27,744.27	320.62
2002	9,814.45	9.75	95,697.82	10.3%	29,953.85	327.65
2003	15,138.69	10.84	164,150.99	54.2%	47,985.94	315.48
2004	18,331.75	11.31	207,334.28	21.1%	57,013.40	321.53
2005	21,688.27	10.86	235,625.89	18.3%	64,921.70	334.07
2006	25,566.84	10.90	278,759.46	17.9%	74,184.61	344.64
2007	26,058.82	10.93	284,719.95	1.9%	75,651.47	344.46
2008	25,144.99	11.22	282,127.26	-3.5%	72,627.68	346.22
2009	21,306.33	13.58	289,256.73	-15.3%	67,109.60	317.49
2010	21,303.88	12.65	269,430.73	0.0%	67,535.56	315.45
2011	22,802.97	12.47	284,433.06	7.0%	69,860.92	326.41
2012	22,438.32	13.14	294,782.89	-1.6%	71,611.34	313.33
2013	21,583.03	12.86	277,601.80	-3.8%	74,991.74	287.81

Fuente: Elaboración propia con información de Banco de México.

Notas:
* Se utilizó el tipo de cambio pesos por dólar E.U.A., Interbancario 24 horas, Venta-mínimo y máximo, Cotizaciones al final, promedio anual.



De acuerdo con información del Banco de México, los mecanismos de transferencia en el envío de remesas familiares de Estados Unidos a México están representados por cuatro rubros: transferencias electrónicas⁶³, *money orders*⁶⁴, efectivo y especie⁶⁵, y cheques personales, los cuales se muestran en la Tabla 2.8.

La evolución de los mecanismos de transferencia de las remesas ha tenido cambios muy significativos gracias al dinamismo y uso de nuevas tecnologías en las entidades que ofrecen servicios financieros. En 1995, el ingreso total por remesas fue de 3,672.73 millones de dólares, de los cuales el 51.5% fueron enviados a través de transferencias electrónicas; el 39.7% vía *money orders*; el 8.1% a través de efectivo y especie; y el 0.7% vía cheques personales. Para el año 2013, se registra un monto total de remesas que asciende a 21,583.03 millones de dólares, donde la estructura de los mecanismos de transferencia se compone 98.9% vía transferencias electrónicas, desapareciendo prácticamente el uso del resto de los mecanismos de transferencia con apenas el 2.6% del monto total (ver Tabla 2.8 y Gráfico 2.5).

⁶³ **Transferencias electrónicas:** Servicio contratado en instituciones financieras y establecimientos especializados, por el que se paga una comisión sobre el monto. Las transferencias electrónicas pueden ser cobradas en bancos o agencias. Se trata generalmente de operaciones a través de cuentas bancarias y por la utilización de cajeros automáticos.

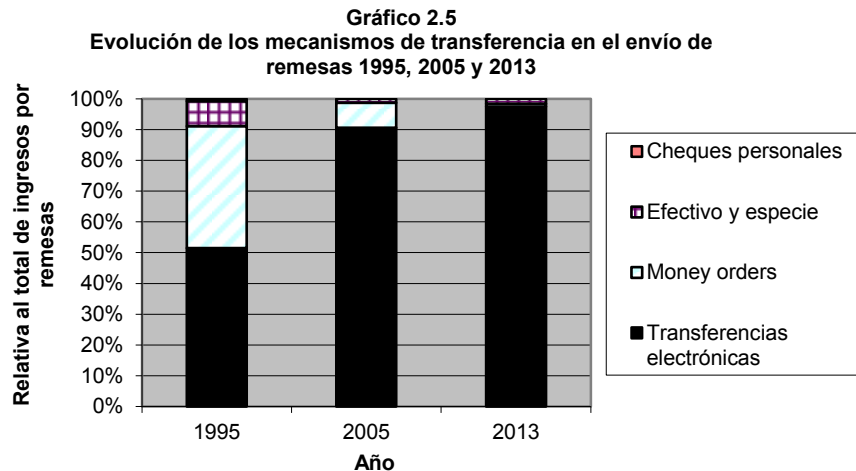
⁶⁴ **Money Orders:** Son documentos comprados en diferentes tipos de instituciones (financieras o no financieras) en los Estados Unidos que posteriormente son enviados por correo (ordinario o certificado). El costo del documento no es superior a 3 dólares. Su cobro puede realizarse en centros cambiarios o casas de cambio.

⁶⁵ **Efectivo y Especie:** Cualquier mercancía o bien distinto del dinero.

Tabla 2.8
Total de ingresos por remesas familiares por mecanismo de transferencia, 1995-2013
(millones de dólares)

Año	Total	Transferencias electrónicas	Participación %	Money orders	Participación %	Efectivo y especie	Participación %	Cheques personales	Participación %
1995	3,672.73	1,891.23	51.5%	1,456.29	39.7%	299.01	8.1%	26.2	0.7%
1996	4,223.68	2,221.84	52.6%	1,519.70	36.0%	407.35	9.6%	74.79	1.8%
1997	4,864.84	2,637.89	54.2%	1,728.81	35.5%	419.86	8.6%	78.28	1.6%
1998	5,626.84	3,250.25	57.8%	1,870.71	33.2%	444.39	7.9%	61.49	1.1%
1999	5,909.55	3,935.03	66.6%	1,448.35	24.5%	474.96	8.0%	51.21	0.9%
2000	6,572.74	4,641.98	70.6%	1,434.41	21.8%	487.77	7.4%	8.59	0.1%
2001	8,895.26	7,783.53	87.5%	803.29	9.0%	298.26	3.4%	10.18	0.1%
2002	9,814.45	8,798.08	89.6%	686.51	7.0%	319.8	3.3%	10.06	0.1%
2003	15,138.69	13,212.40	87.3%	1,665.28	11.0%	254.59	1.7%	6.42	0.0%
2004	18,331.75	16,228.47	88.5%	1,869.67	10.2%	233.61	1.3%	0	0.0%
2005	21,688.27	19,667.24	90.7%	1,747.87	8.1%	273.16	1.3%	0	0.0%
2006	25,566.84	23,853.96	93.3%	1,359.71	5.3%	353.17	1.4%	0	0.0%
2007	26,058.82	24,802.66	95.2%	859.67	3.3%	396.49	1.5%	0	0.0%
2008	25,144.99	24,113.69	95.9%	598.64	2.4%	432.65	1.7%	0	0.0%
2009	21,306.33	20,547.48	96.4%	386.22	1.8%	372.63	1.7%	0	0.0%
2010	21,303.88	20,583.28	96.6%	389.74	1.8%	330.86	1.6%	0	0.0%
2011	22,802.97	22,228.88	97.5%	206.81	0.9%	367.29	1.6%	0	0.0%
2012	22,438.32	21,857.59	97.4%	194.83	0.9%	385.9	1.7%	0	0.0%
2013	21,583.03	21,339.08	98.9%	218.28	1.0%	335.02	1.6%	0	0.0%

Fuente: Elaboración propia con información de Banco de México.



4. Niveles de remesas en México, América Latina y el resto del mundo

A finales de los años noventa, con el enfoque metodológico de los organismos internacionales de financiamiento al desarrollo, el envío de remesas a nivel internacional ha resultado en un fenómeno que ha ido cobrando mayor relevancia en la agenda de los mismos organismos internacionales y de los gobiernos. Dichos organismos internacionales han destacado el potencial de las remesas como fuente de financiamiento al desarrollo, por lo tanto, resulta necesario en este apartado dimensionar y contextualizar información estadística sobre los niveles y tendencias de las remesas en México respecto de América Latina y el resto del mundo.

México a nivel internacional

De acuerdo con información de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD por sus siglas en inglés), para el año 2012, México a nivel internacional se posiciona como la cuarta economía con mayor ingreso por remesas, concentrando el 4.4% de las remesas mundiales, sólo por atrás de India, China y Filipinas (ver Tabla 2.9). Dicha participación mexicana en la concentración de remesas a nivel internacional no ha cambiado respecto de 1995, sin embargo se observa que actualmente las economías asiáticas están recibiendo un mayor monto de remesas, lo cual se ve reflejado en sus niveles de participación, los cuales se han duplicado respecto de 1995.

1995			2012		
País	Remesas	Participación	País	Remesas	Participación
India	6,223.00	6.3%	India	69,349.90	13.1%
Filipinas	5,360.00	5.4%	China	60,245.54	11.4%
Francia	4,640.00	4.7%	Filipinas	24,453.09	4.6%
Alemania	4,522.60	4.6%	México	23,218.96	4.4%
México	4,368.12	4.4%	Nigeria	20,568.29	3.9%
Portugal	3,952.52	4.0%	Egipto	20,515.35	3.9%
República de Corea	3,490.50	3.5%	Francia	19,450.80	3.7%
Turquía	3,327.00	3.4%	Bangladesh	14,060.09	2.7%
Brasil	3,315.00	3.4%	Pakistán	14,010.14	2.7%
Grecia	3,286.00	3.3%	Alemania	13,655.15	2.6%
Otros 227 países	55,932.31	56.8%	Otros 227 países	248,199.82	47.0%
Total	98,417.04	100.0%	Total	527,727.13	100.0%

Fuente: Elaboración propia con información de UNCTAD, Handbook of Statistics, 2012.

México en Latinoamérica

Por otra parte, de acuerdo con la información presentada en la Tabla 2.10, la participación de México en América Latina (incluyendo el Caribe) como receptor de remesas resulta significativa al posicionarse como el principal país receptor de la región; pasando de representar el 32.6% de las remesas totales en 1995 al 37.2% en 2012. Después de México, destaca la participación de países como Brasil, Guatemala, Colombia y El Salvador, los cuales concentran el 28.7% de las remesas totales de América Latina para el año 2012.

A nivel Latinoamérica, la participación de México en la recepción de remesas en 1995 (32.6%) supera a la región de América Central (13.9%) y al Caribe (12.8%), sólo superada por América del Sur (40.7%). Para el año 2012, la estructura por regiones respecto a México no cambia, pero sí los porcentajes, México ahora representa el 37.2% de las remesas totales, el Caribe el 12.4%, América Central el 22.3% y América del Sur el 28.2%.

Tabla 2.10
Top 10 de países receptores de remesas en América Latina, 1995 y 2012
(millones de dólares)

1995				2012			
País	Región	Monto	Participación	País	Región	Monto	Participación
México	AC	4,368.12	32.6%	México	AC	23,218.96	37.2%
Brasil	AS	3,315.00	24.7%	Brasil	AS	4,935.53	7.9%
El Salvador	AC	1,063.90	7.9%	Guatemala	AC	4,922.39	7.9%
República Dominicana	Caribe	839.20	6.3%	Colombia	AS	4,109.78	6.6%
Colombia	AS	815.12	6.1%	El Salvador	AC	3,965.29	6.3%
Jamaica	Caribe	653.10	4.9%	República Dominicana	Caribe	3,505.21	5.6%
Perú	AS	599.00	4.5%	Honduras	AC	2,971.41	4.8%
Ecuador	AS	386.12	2.9%	Perú	AS	2,808.50	4.5%
Guatemala	AC	357.50	2.7%	Ecuador	AS	2,681.54	4.3%
Paraguay	AS	286.80	2.1%	Jamaica	Caribe	2,157.69	3.5%
Resto AC (7 países)	-	448.20	3.3%	Resto AS (8 países)	-	3,091.58	4.9%
Resto Caribe (21 países)	-	211.80	1.6%	Resto AC (7 países)	-	2,086.45	3.3%
Resto AS (8 países)	-	74.70	0.6%	Resto Caribe (21 países)	-	2,033.79	3.3%
Total	-	13,418.55	100.0%	Total	-	62,488.12	100.0%

Fuente: Elaboración propia con información de UNCTAD, *Handbook of Statistics*, 2012.

Notas:

AC = América Central

AS = América del Sur

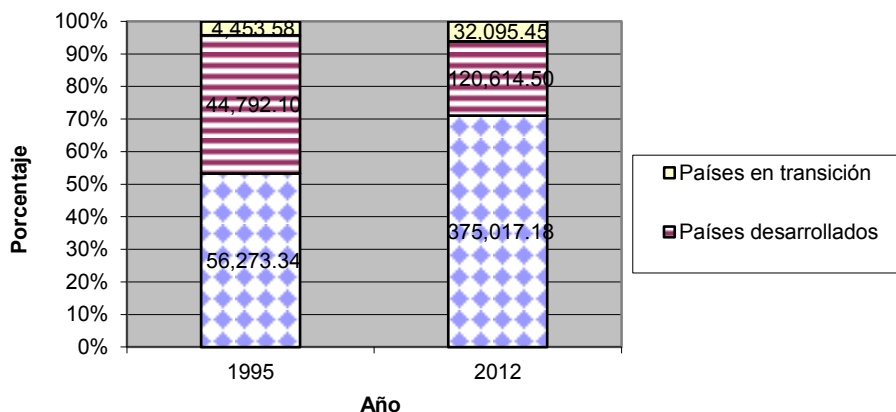
Niveles de remesas según tipo de país

Si se clasificara a las economías receptoras de remesas por tipo de país, lo más recomendable es utilizar una clasificación por países desarrollados, países en vías de desarrollo y países no desarrollados. Empleando la clasificación antes mencionada, se tiene que para el año 2012, los países en vías de desarrollo son quienes reciben el 71.1% de las remesas a nivel mundial, seguido de los países desarrollados con el 22.9% y de los países no desarrollados con el 6.1%. Lo anterior, permite desmitificar la tesis de Michael Piore (1980)⁶⁶ de que las remesas tienen como destino a países no desarrollados; por el contrario, si se observa el Gráfico 2.6, se tiene que para los años 1995 y 2012 los países desarrollados y en vías de desarrollo tienen una participación bastante activa, debido en gran parte a la globalización y desarrollo de nuevas tecnologías.

Asimismo, retomando la Tabla 2.9, se observa que en 1995 Francia y Alemania, países desarrollados, tienen una participación significativa en la recepción mundial de remesas (4.7% y 4.6% respectivamente). Sin embargo, para 2012, se presenta una considerable reducción en la participación de países desarrollados: Francia y Alemania captaron el 3.7% y 2.6% de las remesas mundiales respectivamente, lo cual se explica por la introducción de nuevos países en el fenómeno mundial de las remesas que pertenecen al grupo de países en vías de desarrollo, por ejemplo: India, China y Filipinas.

⁶⁶ Piore, Michael (1980), *"Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies"*, Cambridge University Press, Reino Unido, 1980.

Gráfico 2.6
Niveles de remesas según tipo de país, 1995 y 2012
 (niveles en mdd y %)



5. El costo por envío de remesas Estados Unidos-México

El estudio de la evolución del costo del servicio por envíos de remesas es limitado, pues se tiene poca información y escasos estudios sobre la materia. Sin embargo, se infiere que un menor costo en el servicio se traducirá en un mayor ingreso para las familias receptoras de remesas.

Desde 2008, existe una fuente del Banco Mundial llamada *“Remittance Prices Worldwide”* que muestra los costos cobrados por diversas empresas pertenecientes al giro de remesas a nivel mundial (véase Tabla 2.11). Con el fin de obtener una evolución histórica que considerara años previos a 2008, se consultó información de la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO). En dicha Tabla se observa que para el año 2012, el costo por envío de remesas ha disminuido; esta tendencia se observa desde 1999, la cual ha hecho que el costo se reduzca más de 60%. Esta tendencia a la baja se observa en todas las regiones del mundo, estableciéndose actualmente un costo promedio global por enviar 200 dólares de 9% (200 dólares es el monto que estima el Banco Mundial y está en función al ingreso promedio mensual de remesas por hogar, el cual es similar al ingreso de los hogares receptores de remesas en México. Consulte Tabla 4.2 del Capítulo IV); dicha tendencia se explica por un mayor número de participantes, nuevas tecnologías y una mayor oferta y competencia de servicios. Sin embargo, destaca que el Sur de Asia y América Latina y el Caribe son las regiones con menores costos para realizar operaciones de transferencia de remesas, estableciendo para 2012 un promedio de 6.6% y 6.8% respectivamente.

En el caso de México, el costo promedio total por enviar 200 dólares pasó de 9.4% en 1999 a 4.41% en 2013 (véase Tabla 2.11). Asimismo, se observa que para el periodo 2008-2013 el costo es menor si se opta por utilizar los servicios de la Banca respecto a los operadores especializados en transferencia de dinero (MTO).

Tabla 2.11 Evolución del costo de enviar 200 USD de Estados Unidos a México, 1999-2013*					
Periodo	Firma	Cuota	Tipo de Cambio Margen (%)	Porcentaje Costo Total (%)	Porcentaje Costo Total (USD)
28 Junio 1999**	Promedio Total	-	-	9.4	28.16
25 Octubre 2004**	Promedio Total	-	-	4.1	12.33
Segundo trimestre 2008	Promedio Banco	4.00	2.47	4.47	8.94
	Promedio MTO	9.64	1.37	6.19	12.39
	Promedio Total	8.36	1.62	5.80	11.60
Tercer trimestre 2009	Promedio Banco	5.75	1.80	4.68	9.35
	Promedio MTO	9.38	1.69	6.38	12.77
	Promedio Total	8.24	1.73	5.84	11.69
Tercer trimestre 2010	Promedio Banco	11.62	1.88	7.69	15.37
	Promedio MTO	10.46	1.02	6.25	12.50
	Promedio Total	10.84	1.31	6.73	13.46
Tercer trimestre 2011	Promedio Banco	3.38	2.70	4.39	8.78
	Promedio MTO	9.88	1.77	6.71	13.42
	Promedio Total	7.80	2.07	5.97	11.93
Tercer trimestre 2012	Promedio Banco	11.94	1.73	7.70	15.40
	Promedio MTO	11.18	1.45	7.04	14.08
	Promedio Total	11.44	1.54	7.26	14.52
Tercer trimestre 2013	Promedio Banco	5.10	2.57	5.12	10.24
	Promedio MTO	6.28	1.02	4.16	8.32
	Promedio Total	5.97	1.43	4.41	8.82
* Fuente: Elaboración propia con información de Remittance Prices Worldwide, Banco Mundial.					
** Fuente: Información tomada de Profeco, ¿Quién es quién en el envío de dinero?, 2004. Costo de enviar 300 dólares.					
Notas:					
MTO = Operadores especializados en transferencia de dinero					

CAPÍTULO III.
IMPACTOS MACROECONÓMICOS DE LAS REMESAS EN MÉXICO

Evaluación de los Impactos Macroeconómicos y Microeconómicos de las Remesas en el Crecimiento y Desarrollo Económico de México. Periodo 1995-2013

Capítulo III. Impactos Macroeconómicos de las Remesas en México

1. Relevancia de las remesas respecto a otros indicadores macroeconómicos en México

En el año 1995, las remesas ascendieron a 3,672.73 millones de dólares, representando el 42.5% de las exportaciones petroleras, el 38.6% de la Inversión Extranjera Directa (IED) y el 59.4% de los ingresos internacionales por turismo; por lo que a partir de dicho año, las remesas significaron un ingreso de divisas muy significativo aunque aún por debajo de los tres rubros mencionados anteriormente.

Para el año 2004, las remesas se establecieron en 18,331.75 millones de dólares, representando el 77.5% de las exportaciones petroleras (año récord respecto a este rubro), 73.1% de la IED y 169.8% del ingreso internacional por turismo. En este año las remesas familiares representaron la tercera fuente de ingreso de divisas internacionales para el país.

En la Tabla 3.1, se observa que en los años 2006, 2009 y 2012, las remesas se posicionaron como la segunda fuente de divisas internacionales de México. Finalmente, en el año 2013, las remesas ascendieron a 21,583.03 millones de dólares (un incremento del 587.7% respecto de 1995), por lo que representan el 43.6% de las exportaciones petroleras, 55.1% de la IED y el 154.7% del ingreso turístico internacional; representando la tercera fuente de divisas internacionales del país (ver Gráfico 3.1). Dimensionar el volumen del ingreso por remesas respecto a otras variables macroeconómicas permite evaluar su importancia como flujo internacional, sin embargo se debe considerar en todo momento que a pesar de que dichas variables corresponden a diversas categorías (inversión directa, inversión de cartera, ingresos del gobierno federal, etc.) y a distintos objetivos de mercado, representan flujos que estimulan el crecimiento económico.

Tabla 3.1
Ingreso por Remesas Familiares, Exportaciones Petroleras, Inversión Extranjera Directa y Turismo Internacional. Periodo 1995-2013
(cifras en millones de dólares)

Año	Remesas familiares	Exportaciones petroleras*	% Relativo de remesas	Inversión Extranjera Directa	% Relativo de remesas	Ingresos Internacionales por Turismo**	% Relativo de remesas
1995	3,672.73	8,637.82	42.5%	9,526.30	38.6%	6,178.79	59.4%
1996	4,223.68	11,816.91	35.7%	9,185.45	46.0%	6,756.17	62.5%
1997	4,864.84	11,455.44	42.5%	12,829.56	37.9%	7,375.99	66.0%
1998	5,626.84	7,295.77	77.1%	12,756.76	44.1%	7,493.13	75.1%
1999	5,909.55	9,959.48	59.3%	13,939.54	42.4%	7,222.88	81.8%
2000	6,572.74	16,124.31	40.8%	18,301.69	35.9%	8,294.21	79.2%
2001	8,895.26	13,190.96	67.4%	30,002.91	29.6%	8,400.61	105.9%
2002	9,814.45	14,823.46	66.2%	23,997.10	40.9%	8,857.99	110.8%
2003	15,138.69	18,597.23	81.4%	18,897.86	80.1%	9,361.73	161.7%
2004	18,331.75	23,663.08	77.5%	25,091.27	73.1%	10,795.56	169.8%
2005	21,688.27	31,888.57	68.0%	24,740.69	87.7%	11,803.41	183.7%
2006	25,566.84	39,016.85	65.5%	20,888.62	122.4%	12,176.57	210.0%
2007	26,058.82	43,013.84	60.6%	32,339.67	80.6%	12,919.05	201.7%
2008	25,144.99	50,635.37	49.7%	28,578.05	88.0%	13,369.66	188.1%
2009	21,306.33	30,831.35	69.1%	17,502.54	121.7%	11,512.67	185.1%

Continúa en página siguiente...

Tabla 3.1
Ingreso por Remesas Familiares, Exportaciones Petroleras, Inversión Extranjera Directa y Turismo Internacional. Periodo 1995-2013
 (cifras en millones de dólares)

Año	Remesas familiares	Exportaciones petroleras*	% Relativo de remesas	Inversión Extranjera Directa	% Relativo de remesas	Ingresos Internacionales por Turismo**	% Relativo de remesas
2010	21,303.88	41,693.42	51.1%	23,491.22	90.7%	11,991.72	177.7%
2011	22,802.97	56,443.40	40.4%	23,720.18	96.1%	11,868.81	192.1%
2012	22,438.32	52,955.75	42.4%	17,809.90	126.0%	12,739.39	176.1%
2013	21,583.03	49,493.04	43.6%	39,171.64	55.1%	13,948.98	154.7%

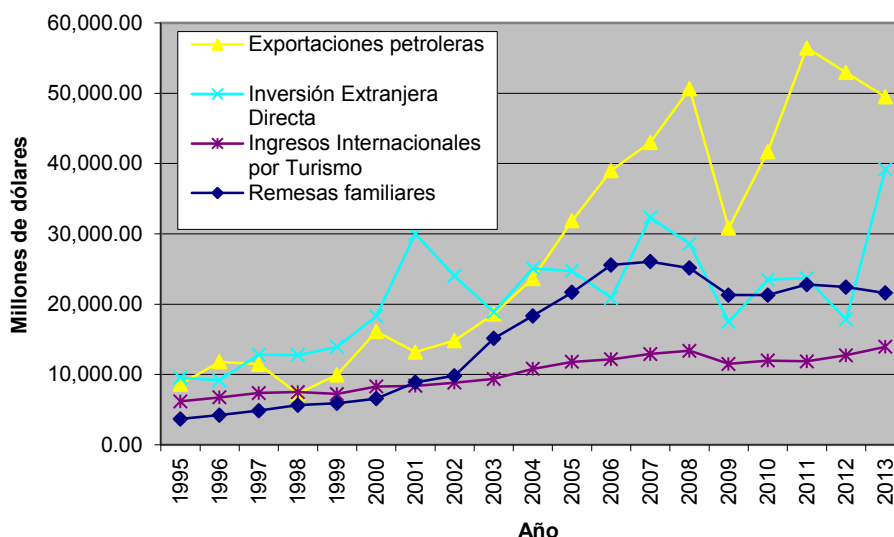
Fuente: Elaboración propia con información de Banco de México.

Notas:

* Incluye Exportaciones de Petróleo Crudo y Otras exportaciones petroleras.

** Cuenta de viajeros internacionales: Ingreso total de turistas más Total de gasto de excursionistas

Gráfico 3.1
Ingresos por Remesas Familiares, Inversión Extranjera Directa, Exportaciones Petroleras y Turismo Internacional, 1995-2013



Debido a que las remesas representan actualmente la tercera fuente de divisas en México, éstas juegan un factor determinante de estabilidad en variables macroeconómicas, las cuales se detallarán más adelante. Sin embargo, dado los niveles de tendencia del resto de las fuentes de divisas para el país, es difícil que las remesas familiares superen al ingreso por exportaciones petroleras en el mediano plazo; por el contrario, las remesas podrían superar en algún año de desaceleración económica los niveles de IED, lo que resultaría preocupante dado que como se demostrará en el Capítulo IV, las remesas al estar destinadas en su gran mayoría al gasto corriente de las familias, no promueven el ahorro y la inversión, limitando la generación de empleos (caso distinto a la IED).

2. Impacto de las remesas en la disminución del déficit de la Cuenta Corriente en México

La Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos es importante porque sus resultados influyen de forma directa en el crecimiento económico, por lo tanto los resultados deficitarios que pudieran presentarse en la mayoría de las cuentas que integran la Balanza de Pagos son motivos de preocupación constante para los objetivos de estabilización macroeconómica.

El análisis de la Balanza de Pagos genera información oportuna sobre la evolución de la economía de un país al explicar la tendencia creciente del desequilibrio externo, el cual se refleja en déficits de la Cuenta Corriente y en la falta de recursos internos para financiarlos.

El Banco de México define a las transferencias unilaterales como recursos reales y financieros recibidos y otorgados sin compensación del o hacia el exterior por los residentes de un país, y que por su naturaleza no tienen una contrapartida implícita. Las transferencias unilaterales se clasifican en varias categorías: aportaciones de organismos internacionales para asistencia técnica, comisiones para erradicación de plaga, derechos de pesca, donativos, pensiones, contribuciones a organismos internacionales, recaudaciones de oficinas consulares y remesas familiares. Generalmente las categorías anteriores se suelen agrupar en “otras transferencias” y “remesas familiares”.

La importancia de las remesas no solo se observa en el incremento de su participación en la Cuenta de Ingresos por Transferencias, sino en el ingreso que aporta a la Cuenta Corriente, que comparados con los provenientes de otras fuentes se ubican en los primeros lugares (superando al ingreso de servicios factoriales⁶⁷ y no factoriales⁶⁸, pero por debajo del ingreso por exportación de mercancías). Véase Tabla 3.2.

El peso de las remesas en las transferencias es muy significativo, durante el periodo de estudio 1995-2013, las remesas han representado no menos del 90% de la Cuenta de Transferencias de la Cuenta Corriente, siendo a partir del 2001 cuando las remesas incrementan su participación a no menos de 95%; representando prácticamente la totalidad de las transferencias.

Tabla 3.2
Ingresos de la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos en México.
Periodo 1995-2013

Año	Ingresos de la Cuenta Corriente (en miles de dólares)	Porcentaje de Ingresos por Exportación de mercancías	Porcentaje de Ingresos por Servicios no factoriales	Porcentaje de Ingresos por Servicios factoriales	Porcentaje de Ingresos por Transferencias	Porcentaje de Remesas respecto de Transferencias
1995	97,029,289.0	82.0%	10.1%	3.8%	4.1%	91.9%
1996	115,316,131.0	83.2%	9.3%	3.5%	4.0%	92.6%
1997	131,318,277.0	84.1%	8.5%	3.4%	4.0%	92.3%
1998	140,148,487.4	83.9%	8.3%	3.5%	4.3%	93.2%
1999	158,910,489.1	85.8%	7.4%	2.8%	4.0%	93.2%
2000	192,875,971.0	86.1%	7.1%	3.1%	3.6%	93.6%
2001	186,166,440.3	85.3%	6.8%	2.9%	5.0%	95.0%
2002	188,177,705.9	85.6%	6.8%	2.2%	5.5%	95.3%
2003	196,918,484.9	83.7%	6.4%	2.0%	7.9%	96.8%
2004	226,548,065.6	83.0%	6.2%	2.5%	8.3%	97.3%
2005	257,381,309.8	83.2%	6.3%	1.9%	8.6%	97.7%
2006	297,842,172.5	83.9%	5.5%	1.9%	8.7%	98.2%
2007	323,713,720.6	84.0%	5.5%	2.4%	8.2%	98.3%

Continúa en página siguiente...

⁶⁷ **Servicios factoriales:** aquellos pagos efectuados o recibidos derivados de intereses, comisiones, utilidades remitidas, utilidades reinvertidas, y otros. Se refieren a rentas o ingresos de los propietarios de los factores de la producción cuando los servicios de estos son prestados en un país y los propietarios residen en otro.

⁶⁸ **Servicios no factoriales:** aquellos pagos efectuados o recibidos derivados de transportes diversos, viajeros internacionales y otros. Los servicios no factoriales se conforman principalmente por servicios al turismo que se registran bajo el nombre de viajeros.

Capítulo III. Impactos Macroeconómicos de las Remesas en México

2008	343,685,526.2	84.8%	5.3%	2.5%	7.4%	98.2%
2009	273,249,744.1	84.1%	5.5%	2.5%	7.9%	98.4%
2010	346,528,999.9	86.1%	4.5%	3.1%	6.2%	98.5%
2011	399,306,362.9	87.5%	4.0%	2.6%	5.8%	98.5%
2012	423,509,784.5	87.5%	4.0%	3.1%	5.4%	98.6%
2013	432,753,267.8	87.8%	4.8%	2.2%	5.1%	97.1%

Fuente: Elaboración propia con información de Banco de México.

Las remesas tienen un importante impacto en la disminución del déficit de la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos. Para ejemplificar la importancia macroeconómica de las remesas en la Cuenta Corriente, se tomaron sus valores de saldo anual y los niveles anuales de remesas en México. Como lo muestra la Tabla 3.3, durante el periodo de estudio 1995-2013, el déficit de la Cuenta Corriente sin remesas hubiese sido 168.43% más alto en 1996; 261.62% mayor en 2004; 327.98% más alto en 2006 y 523.82% más alto en 2010.

Cabe destacar que si bien las remesas han tenido un comportamiento al alza, es hasta el año 2001 cuando tienen un impacto más significativo en la reducción del déficit de la Cuenta Corriente, sin embargo esto no se ha traducido en un mayor dinamismo económico.

Año	Saldo anual de la Cuenta Corriente	Niveles de Remesas	Saldo anual de la Cuenta Corriente sin Remesas	Variación Porcentual sin Remesas
1995	-1,576.69	3,672.73	-5,249.41	-
1996	-2,507.63	4,223.68	-6,731.31	168.43%
1997	-7,665.29	4,864.84	-12,530.14	63.47%
1998	-15,992.66	5,626.84	-21,619.50	35.18%
1999	-13,999.74	5,909.55	-19,909.29	42.21%
2000	-18,752.42	6,572.74	-25,325.16	35.05%
2001	-17,752.51	8,895.26	-26,647.77	50.11%
2002	-14,841.63	9,814.45	-24,656.08	66.13%
2003	-8,338.00	15,138.69	-23,476.69	181.56%
2004	-7,007.13	18,331.75	-25,338.87	261.62%
2005	-8,955.94	21,688.27	-30,644.21	242.17%
2006	-7,795.35	25,566.84	-33,362.18	327.98%
2007	-14,658.10	26,058.82	-40,716.92	177.78%
2008	-20,194.25	25,144.99	-45,339.24	124.52%
2009	-8,286.83	21,306.33	-29,593.17	257.11%
2010	-4,067.03	21,303.88	-25,370.91	523.82%
2011	-12,756.17	22,802.97	-35,559.14	178.76%
2012	-15,262.55	22,438.32	-37,700.87	147.02%
2013	-26,284.44	21,583.03	-47,867.48	82.11%

Fuente: Elaboración propia con información de Banco de México.

Finalmente, se puede decir que las remesas tienen dos efectos sobre la Cuenta Corriente: uno positivo, el cual permite que el déficit no sea tan grande, manteniendo estable la Balanza de Pagos; uno negativo, que las remesas fomentan el incremento de las importaciones y por tanto el déficit de la Balanza Comercial. Este efecto negativo, se argumenta con base a la Teoría

Postkeynesiana de Thirlwall (1979)⁶⁹, la cual señala que el monto de las exportaciones depende en gran medida del ingreso del resto del mundo y que las importaciones se incrementarán si la demanda agregada se incrementa, con el supuesto de que los precios y las tasas de cambio son estables. Siguiendo esta lógica, si existe un incremento en el ingreso de los hogares receptores de remesas se genera un incremento en la demanda agregada nacional, generando a su vez un incremento en las importaciones.

3. Impacto de las remesas como porcentaje de participación en el Producto Interno Bruto

Otro indicador que muestra la importancia macroeconómica de las remesas en el crecimiento de la economía mexicana es la relación proporcional de las remesas respecto al PIB. En 1995 las remesas representaron el 0.95% de PIB; en 2003 el 2.05% y en 2006 el máximo histórico de 2.56%. Véase Tabla 3.4.

Cabe señalar que posterior a la crisis de 2010 las remesas disminuyeron su participación en el PIB, representando el 1.92% en 2010 y 1.66% en 2013; lo cual se explica por un mayor dinamismo en el resto de la economía mexicana en dichos años, así como por un menor dinamismo en el sector de la construcción en Estados Unidos y por los fuertes controles de la patrulla fronteriza.

Año	PIB	PIB Variación porcentual anual	Remesas	Remesas Variación porcentual anual	Remesas en relación al PIB
1995	2,520,238.80	-	24,006.39	-	0.95%
1996	3,382,698.70	34.2%	32,217.98	34.2%	0.95%
1997	4,166,567.20	23.2%	38,744.33	20.3%	0.93%
1998	4,952,370.70	18.9%	51,982.05	34.2%	1.05%
1999	5,927,679.30	19.7%	56,479.34	8.7%	0.95%
2000	6,721,638.20	13.4%	62,215.26	10.2%	0.93%
2001	6,912,567.60	2.8%	82,939.81	33.3%	1.20%
2002	7,457,653.60	7.9%	95,697.82	15.4%	1.28%
2003	8,004,872.20	7.3%	164,150.99	71.5%	2.05%
2004	9,140,376.30	14.2%	207,334.28	26.3%	2.27%
2005	9,901,520.70	8.3%	235,625.89	13.6%	2.38%
2006	10,899,227.20	10.1%	278,759.46	18.3%	2.56%
2007	12,028,949.90	10.4%	284,719.95	2.1%	2.37%
2008	12,333,035.30	2.5%	282,127.26	-0.9%	2.29%
2009	12,774,171.80	3.6%	289,256.73	2.5%	2.26%
2010	13,997,278.20	9.6%	269,430.73	-6.9%	1.92%
2011	15,602,559.50	11.5%	284,433.06	5.6%	1.82%
2012	16,193,057.60	3.8%	294,782.89	3.6%	1.82%
2013	16,724,584.00	3.3%	277,601.80	-5.8%	1.66%

Fuente: Elaboración propia con información de Banco de México.
Nota: Se utilizó el tipo de cambio pesos por dólar E.U.A., Interbancario 24 horas, Venta-mínimo y máximo, Cotizaciones al final, promedio anual.

⁶⁹ Thirlwall, A.P. (1979), citado en “La Ley de Thirlwall y el Crecimiento en la Economía Global: Análisis Crítico del Debate” de Ignacio Perrotini, UNAM. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, año 2002, Vol. VIII, No. 2 (julio-diciembre), pp. 117-141.

4. Ingreso de remesas en México por Entidad Federativa

A partir de la información presentada en la Tabla 2.6 “Distribución porcentual de la migración mexicana a Estados Unidos 1995-2010” correspondiente al Capítulo II de la presente investigación, los nuevos estados que a partir de 1995 históricamente son expulsores de migrantes, se ubican en el grupo de estados que captaron el mayor monto de remesas para el año 2003⁷⁰; dicho año concentró 9,154 millones de dólares, es decir el 60.47% de las remesas remitidas en México. Estos estados fueron: Michoacán (11.81%), Guanajuato (9.30%), Jalisco (8.82%), Estado de México (7.31%), Veracruz (6.6%), Guerrero (5.8%), Puebla (5.64%) y Oaxaca (5.2%). Asimismo, se observa que con base en la población por entidad federativa para el año 2003, el ingreso promedio por remesas per cápita a nivel nacional fue de 144.56 dólares; siendo Michoacán el estado con mayor ingreso (424.37 dólares), seguido de Zacatecas (281.07 dólares), Guanajuato (268.2 dólares), Guerrero (267.79 dólares) e Hidalgo (247.7 dólares).

En 2013, las entidades consideradas como tradicionalmente expulsoras de migrantes se repitieron como el grupo de estados con mayor ingreso por remesas, concentrando 11,897 millones de dólares, es decir el 54.25% de las remesas remitidas en dicho año y las cuales se distribuyeron como se describe a continuación: Michoacán (9.33%), Guanajuato (9.09%), Jalisco (7.92%), Estado de México (6.44%), Puebla (6.11%), Guerrero (5.5%), Oaxaca (5.31%) y Veracruz (4.65%). Asimismo, el ingreso por remesas per cápita a nivel nacional ascendió a 184.91 dólares; siendo Michoacán el estado con mayor ingreso (450.76 dólares), seguido de Zacatecas (408.28 dólares), Guanajuato (348.08 dólares), Guerrero (341.64 dólares) y Oaxaca (293.47 dólares), (ver Tabla 3.5).

Respecto a los estados no considerados como tradicionalmente expulsores de migrantes, se observa que para 2013 incrementaron su participación como receptores de ingreso por remesas, esto debido fundamentalmente a la expansión del fenómeno migratorio a nuevas regiones, comunidades y entidades del país. Cabe señalar que considerando el ingreso por remesas por Estado durante el periodo 2003-2013, Baja California Sur, Campeche, Quintana Roo, Tabasco, Yucatán, Colima y Tlaxcala son las 7 entidades que prácticamente se han mantenido al margen del fenómeno de las remesas. De la misma manera, destaca que los estados de Chiapas, Nuevo León, Yucatán, Tabasco, Quintana Roo, Campeche y Baja California Sur, la remesa per cápita no alcanza los 100 dólares al año, reflejando la poca importancia social de las remesas en estos estados.

Por otra parte, el Distrito Federal, una entidad federativa que tradicionalmente no es expulsor de migrantes, ha presentado un rápido crecimiento en la participación del ingreso por remesas a nivel nacional al pasar de la 8va posición en 2003 al 5to lugar en 2010. Sin embargo, este fenómeno parece explicarse por el hecho de que la capital concentra el mayor porcentaje de operaciones financieras del país con el exterior y no por su participación en el flujo migratorio.

⁷⁰ Banco de México presenta información de Ingreso por Remesas Familiares por estado a partir del año 2003.

Tabla 3.5
Ingreso de Remesas por Entidad Federativa en México en el año 2013

Entidad Federativa	Región	Ingreso por remesas (mdd)	Población (número de habitantes)	Distribución % de remesas por Estado	Remesas per cápita (dólares)
Michoacán	T	2,041.89	4,529,914	9.33%	450.76
Guanajuato	T	1,990.93	5,719,709	9.09%	348.08
Jalisco	T	1,734.79	7,742,303	7.92%	224.07
Estado de México	T	1,409.71	16,364,210	6.44%	86.15
Distrito Federal	C	1,393.15	8,893,742	6.36%	156.64
Puebla	T	1,337.29	6,067,607	6.11%	220.40
Guerrero	T	1,203.88	3,523,858	5.50%	341.64
Oaxaca	T	1,161.86	3,959,042	5.31%	293.47
Veracruz	T	1,017.15	7,923,198	4.65%	128.38
San Luis Potosí	N	703.36	2,702,145	3.21%	260.30
Tamaulipas	N	647.37	3,461,336	2.96%	187.03
Zacatecas	N	632.90	1,550,179	2.89%	408.28
Hidalgo	C	632.24	2,806,334	2.89%	225.29
Baja California	N	579.69	3,381,080	2.65%	171.45
Morelos	C	508.21	1,874,188	2.32%	271.16
Chihuahua	N	501.66	3,635,966	2.29%	137.97
Chiapas	SS	497.07	5,119,186	2.27%	97.10
Sinaloa	N	482.58	2,932,313	2.20%	164.57
Nuevo León	N	459.95	4,941,059	2.10%	93.09
Durango	N	454.89	1,728,429	2.08%	263.18
Querétaro	C	409.27	1,943,889	1.87%	210.54
Sonora	N	324.81	2,851,462	1.48%	113.91
Nayarit	N	316.07	1,178,403	1.44%	268.22
Coahuila	N	315.29	2,890,108	1.44%	109.09
Aguascalientes	N	303.59	1,252,265	1.39%	242.43
Tlaxcala	C	217.94	1,242,734	1.00%	175.37
Colima	C	179.73	698,295	0.82%	257.39
Yucatán	SS	123.59	2,064,151	0.56%	59.88
Tabasco	SS	114.01	2,334,493	0.52%	48.84
Quintana Roo	SS	97.57	1,484,960	0.45%	65.70
Campeche	SS	55.06	880,299	0.25%	62.55
Baja California Sur	N	44.85	718,196	0.20%	62.45
Total		21,892.38	118,395,054	100.00%	184.91

Fuente: Elaboración propia con información de Banco de México e INEGI.
Nota: T: corresponde a los estados que a partir de 1995 se han caracterizado por ser expulsores de migrantes a Estados Unidos; N: entidades del norte de la República; C: entidades del centro; SS: entidades del sur-sureste. Ver Tabla 2.6 del Capítulo II del presente documento.

5. Ingreso por remesas como proporción del PIB en cada entidad federativa

Otra manera de medir la concentración económica de las remesas y su impacto económico es midiendo las remesas como proporción del PIB en cada entidad federativa. Ver Tabla 3.6.

En el año 2003, los estados donde las remesas presentaron un alto impacto económico respecto a su PIB fueron: Michoacán (9.68%), Guerrero (7.29%), Zacatecas (7.27%), Oaxaca (6.71%), Hidalgo (5.8%), Nayarit (5.31%) y Guanajuato (4.71%). Cabe señalar que de los siete estados mencionados anteriormente, Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Guanajuato son considerados tradicionalmente expulsores de migrantes (ver Tabla 3.5).

Asimismo, en la Tabla 3.6 se localizan estados donde las remesas tienen un impacto económico intermedio en sus regiones: Morelos (4.01%), Tlaxcala (3.43%), Puebla (3.38%), Aguascalientes (3.29%), Veracruz (3.09%), San Luis Potosí (3.05%), Chiapas (2.98%), Jalisco (2.70%), Durango (2.69%), Colima (2.51%), Querétaro (2.33%), Sinaloa (2.13%) y el Estado de México (1.66%). De dichos estados, Puebla, Veracruz, Jalisco y Estado de México son estados que registran una alta migración a Estados Unidos; mientras que Aguascalientes, Chiapas y Tlaxcala son considerados estados de baja tradición migratoria.

Finalmente, existen estados donde el impacto económico de las remesas es prácticamente nulo: Chihuahua (0.97%), Tamaulipas (0.93%), Sonora (0.73%), Baja California (0.63%), Yucatán (0.61%), Distrito Federal (0.60%), Coahuila (0.58%), Quintana Roo (0.52%), Tabasco (0.49%), Baja California Sur (0.48%), Nuevo León (0.35%) y Campeche (0.14%); de los cuales todos registran para dicho año un bajo nivel de migración a Estados Unidos, excepto Baja California, Coahuila y Nuevo León, quienes están catalogados como estados medianamente expulsores de migrantes.

Para el año 2013 los estados con una mayor proporción de remesas respecto a su PIB y por tanto un alto impacto económico fueron: Michoacán (6.76%), Guerrero (6.43%), Oaxaca (5.65%), Zacatecas (5.16%), Guanajuato (3.78%), Nayarit (3.74%) y Morelos (3.24%); de los cuales Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Guanajuato son considerados estados tradicionalmente expulsores de migrantes para dicho año.

Asimismo, debido al incremento de la intensidad del fenómeno migratorio en regiones, comunidades y entidades del país que no registraban altos índices de migración (por ejemplo: Chiapas, Querétaro y Tamaulipas), el número de estados donde las remesas tienen un impacto económico intermedio, se incrementó: Puebla (3.16%), Jalisco (2.10%), Veracruz (1.50%), Estado de México (1.18%) (Estados que registran una alta tasa de migración); Hidalgo (3.03%), San Luis Potosí (2.76%), Chiapas (2.17%), Tamaulipas (1.60%), Querétaro (1.51%), Chihuahua (1.33%) (Estados con una mediana tasa de migración a EUA); y Tlaxcala (3.06%), Durango (2.90%), Colima (2.35%), Aguascalientes (2.04%), Sinaloa (1.78%), Baja California (1.51%) (Estados con una baja tasa de migración en 2013).

Por último, los estados con un impacto económico de las remesas menor a la unidad porcentual fueron: Sonora (0.82%), Coahuila (0.72%), Yucatán (0.65%), Nuevo León (0.47%), Quintana Roo (0.47%), Baja California Sur (0.45%), Tabasco (0.27%) y Campeche (0.09%); estados localizados en el norte y sur-sureste del país, así como estados fronterizos, los cuales a su vez registran una baja tasa de migración a Estados Unidos (excepto Distrito Federal, que registra un impacto económico de 0.62% y una tasa de migración mediana en 2013).

Entidad Federativa	Región	PIB		Remesas		Proporción Remesas respecto al PIB	
		2003	2013	2003	2013	2003	2013
Michoacán	T	200,121.81	382,992.97	19,381.77	25,891.79	9.68%	6.76%
Guerrero	T	130,479.42	237,489.09	9,514.31	15,265.52	7.29%	6.43%
Oaxaca	T	127,277.47	260,903.51	8,534.83	14,732.77	6.71%	5.65%
Zacatecas	N	60,036.54	155,538.63	4,362.92	8,025.40	7.27%	5.16%
Guanajuato	T	324,197.32	667,310.90	15,261.26	25,245.54	4.71%	3.78%
Nayarit	N	46,428.26	107,037.34	2,467.11	4,007.92	5.31%	3.74%

Continúa en la siguiente página...

Tabla 3.6
Ingreso de Remesas como proporción del PIB por Entidad Federativa.
Años 2003 y 2013
(cifras en millones de pesos)

Entidad Federativa	Región	PIB		Remesas		Proporción Remesas respecto al PIB	
		2003	2013	2003	2013	2003	2013
Morelos	C	100,861.39	199,022.55	4,046.26	6,444.30	4.01%	3.24%
Puebla	T	273,766.63	536,859.15	9,258.77	16,957.20	3.38%	3.16%
Tlaxcala	C	47,228.75	90,312.75	1,617.69	2,763.52	3.43%	3.06%
Hidalgo	C	113,669.19	264,248.43	6,597.50	8,017.04	5.80%	3.03%
Durango	N	105,664.31	199,022.55	2,846.18	5,768.12	2.69%	2.90%
San Luis Potosí	N	143,287.21	322,784.47	4,375.23	8,918.80	3.05%	2.76%
Colima	C	44,827.28	97,002.59	1,124.86	2,279.05	2.51%	2.35%
Chiapas	SS	158,496.47	291,007.76	4,718.17	6,303.04	2.98%	2.17%
Jalisco	T	537,126.92	1,046,958.96	14,476.31	21,997.63	2.70%	2.10%
Aguascalientes	N	85,652.13	188,987.80	2,822.12	3,849.62	3.29%	2.04%
Sinaloa	N	163,299.39	342,853.97	3,475.37	6,119.30	2.13%	1.78%
Tamaulipas	N	272,966.14	511,772.27	2,542.31	8,208.78	0.93%	1.60%
Querétaro	C	132,080.39	344,526.43	3,072.27	5,189.70	2.33%	1.51%
Baja California	N	242,547.63	488,357.85	1,539.74	7,350.63	0.63%	1.51%
Veracruz	T	350,613.40	861,316.08	10,834.28	12,897.70	3.09%	1.50%
Chihuahua	N	265,761.76	478,323.10	2,566.29	6,361.20	0.97%	1.33%
Estado de México	T	722,039.47	1,520,264.69	11,997.46	17,875.56	1.66%	1.18%
Sonora	N	189,715.47	503,409.98	1,391.51	4,118.71	0.73%	0.82%
Coahuila	N	261,759.32	555,256.19	1,516.21	3,997.97	0.58%	0.72%
Yucatán	SS	107,265.29	242,506.47	655.04	1,567.22	0.61%	0.65%
Distrito Federal	C	1,480,901.36	2,858,231.41	8,834.55	17,665.58	0.60%	0.62%
Nuevo León	N	582,754.70	1,229,256.92	2,051.19	5,832.32	0.35%	0.47%
Quintana Roo	SS	109,666.75	262,575.97	573.02	1,237.17	0.52%	0.47%
Baja California Sur	N	42,425.82	127,106.84	205.47	568.77	0.48%	0.45%
Tabasco	SS	190,515.96	541,876.52	931.35	1,445.71	0.49%	0.27%
Campeche	SS	392,238.74	804,452.49	559.60	698.20	0.14%	0.09%
Total		8,004,872.20	16,724,584.00	164,150.99	277,601.80	2.05%	1.66%

Fuente: Estimaciones propias con información de INEGI y Banco de México.

6. Crecimiento económico por entidad federativa y su relación con el volumen de la remesa per cápita y su peso respecto al PIB.

Una forma de evaluar si las remesas han influido en el crecimiento económico de los estados de la República Mexicana es midiendo el crecimiento económico de las entidades y su relación con la remesa per cápita y la proporción de remesas como porcentaje del PIB.

En la Tabla 3.7 se observa que en los estados con menor crecimiento económico durante el periodo 1995-2013, las remesas representan un mayor porcentaje respecto al PIB y a la vez un mayor ingreso de remesas per cápita. Por el contrario, en las entidades que durante el periodo mostraron un alto crecimiento económico, el impacto de las remesas como proporción del PIB es prácticamente nulo; asimismo la remesa per cápita es cuatro veces menor que en los estados con menor crecimiento económico.

De esta manera, se puede señalar que si bien las remesas se registran en grandes volúmenes y representan una importante fracción del PIB, no parece garantizar que ellas actúen como catalizadores de la economía nacional; al contrario, las remesas tienden a dirigirse a los estados

con menor dinamismo económico y que registran altas tasas de migración a Estados Unidos. Por ejemplo, de acuerdo con la Tabla 3.7, de los estados que registran un bajo crecimiento económico en el periodo 1995-2013, Michoacán, Estado de México, Puebla, Oaxaca y Guerrero registran algunas de las tasas más altas de migración del país; por el contrario, Campeche y Tabasco, quienes registran un alto crecimiento económico presentan tasas muy bajas de migración a Estados Unidos.

Tabla 3.7 Crecimiento económico por entidad federativa y su relación con el volumen de la remesa per cápita y su peso respecto al PIB. Periodo: 1995-2013			
Nivel de crecimiento económico (1995-2013)	Número de estados	Promedio de Remesa per cápita (dólares 2013)	Promedio de Remesas como porcentaje del PIB (2013)
Bajo (menor al promedio nacional)	11	226.4	3.2%
Medio (1 a 1.5 veces el promedio nacional)	19	189.7	2.0%
Alto (mayor a 1.5 veces el promedio nacional)	2	55.7	0.2%
Total	32	193.9	2.3%

Fuente: Estimaciones propias con información de INEGI y Banco de México.
 Notas: **Bajo:** Baja California, Chiapas, Chihuahua, Distrito Federal, Durango, Guerrero, Estado de México, Michoacán, Morelos, Oaxaca y Puebla; **Medio:** Aguascalientes, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Nayarit, Nuevo León, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas; **Alto:** Campeche y Tabasco.

7. Evolución de la pobreza en México por número de personas y número de hogares.

De acuerdo con información de CONEVAL, los indicadores de pobreza en México durante el periodo 1995-2012 prácticamente se han mantenido constantes, con una media de 22.1% de la población total en pobreza alimentaria⁷¹, 29.8% en pobreza de capacidades⁷² y 52.5% en pobreza de patrimonio⁷³. Dichos indicadores son significativos, pues revelan que cerca de la mitad de la población mexicana se encuentra en situación de pobreza.

En la Tabla 3.8 se observa que posterior a la crisis del efecto tequila de diciembre de 1994, los niveles de pobreza por número de personas alcanzan máximos históricos, los cuales se extienden hasta el año 1998 (pobreza alimentaria 33.3%, pobreza de capacidades 41.7% y pobreza de patrimonio 63.7%).

⁷¹ **Pobreza alimentaria:** insuficiencia del ingreso para adquirir la canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar exclusivamente para la adquisición de estos bienes.

⁷² **Pobreza de capacidades:** insuficiencia del ingreso para adquirir la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

⁷³ **Pobreza de patrimonio:** insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud, educación, vestido, vivienda y transporte, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

Año	Porcentajes			Número de personas		
	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio
1994	21.2	30.0	52.4	19,008,088	26,885,596	47,018,805
1996	37.4	46.9	69.0	34,654,309	43,444,956	63,967,416
1998	33.3	41.7	63.7	31,682,407	39,751,061	60,671,333
2000	24.1	31.8	53.6	23,722,151	31,216,334	52,700,549
2002	20.0	26.9	50.0	20,139,753	27,085,351	50,406,024
2004	17.4	24.7	47.2	17,914,516	25,435,261	48,625,044
2005	18.2	24.7	47.0	18,954,241	25,669,769	48,895,535
2006	14.0	20.9	42.9	15,147,499	22,657,319	46,549,346
2008	18.6	25.5	47.8	20,789,646	28,486,370	53,381,457
2010	18.8	26.6	51.1	21,535,243	30,493,420	58,519,936
2012	19.7	28.0	52.3	23,088,910	32,881,564	61,350,435

Fuente: CONEVAL

Por otra parte, si se estudia la evolución de la pobreza en México por número de hogares, los indicadores presentados en la Tabla 3.9 revelan que durante el periodo 1994-2012 la pobreza presentó una media de 17.2% de los hogares con pobreza alimentaria, 23.8% en pobreza de capacidades y 44.7% en pobreza de patrimonio. Lo anterior señala que de cada 10 hogares en México, existen 5 hogares en situación de pobreza de patrimonio.

En términos generales, se observa que tanto los niveles de pobreza por número de personas como por número de hogares en México presentan un comportamiento espejo durante el periodo de estudio, pues los niveles presentados en 2012 son similares a los niveles de 1994, teniendo como año de inflexión 2002. Esto señala que la pobreza en México resulta un fenómeno que ha permanecido constante con tendencias al alza, lo cual merece ser evaluado con diferentes enfoques de política económica y social.

Año	Porcentajes			Número de hogares		
	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio
1994	16.1	23.2	43.6	3,175,762	4,562,034	8,584,420
1996	29.1	38.0	60.2	5,963,972	7,784,969	12,336,372
1998	26.3	33.9	55.7	5,844,388	7,531,472	12,371,439
2000	18.5	25.2	45.7	4,384,487	5,972,949	10,821,786
2002	15.6	21.4	42.4	3,825,260	5,242,179	10,407,370
2004	13.8	19.9	39.7	3,535,944	5,089,169	10,155,906
2005	14.1	19.5	39.6	3,614,648	4,999,913	10,178,614
2006	10.7	16.3	35.7	2,949,548	4,460,605	9,790,851
2008	14.6	20.4	40.6	4,078,294	5,698,705	11,312,143
2010	14.7	21.3	43.5	4,358,168	6,284,471	12,862,382
2012	15.6	22.8	44.9	4,916,678	7,188,073	14,173,714

Fuente: CONEVAL

8. Relación de la pobreza de patrimonio y los hogares receptores de remesas más pobres en México por Estado de la República Mexicana.

El papel de las remesas en el desarrollo económico de México resulta indispensable en las comunidades urbanas y rurales del país. De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO), en el año 2000 se registraron 22,639,808 hogares en México, de los cuales el 4.35% fue

receptor de remesas; por lo tanto, cerca de 985,089 hogares en México concentraron 6,572.74 millones de dólares, cifra correspondiente al ingreso por remesas en México para dicho año.

Para el año 2010, de los 28,696,180 hogares registrados en México, únicamente el 3.63% fue receptor de remesas, es decir cerca de 1,041,579 hogares concentraron 21,303.88 millones de dólares, nivel del ingreso total por remesas correspondiente a dicho año.

En resumen, entre los años 2000 y 2010, los niveles agregados del ingreso por remesas en México se incrementaron en un 224.1%, así como un aumento de 26.8% en el total de número de hogares del país; sin embargo el número total de hogares receptores de remesas apenas se incrementó en un 5.7%. Lo anterior refleja que las remesas, si bien se han incrementado como flujos agregados para el país, se siguen concentrando en los municipios y estados con mayor grado de intensidad migratoria.

En la Tabla 3.10 se muestra la relación de pobreza de patrimonio y hogares receptores de remesas por Estado de la República Mexicana. En dicha Tabla se puede apreciar que para el año 2000, los ingresos por remesas que beneficiaron al 31.4% de los hogares receptores de remesas, se localizaron en los 10 estados de la República Mexicana con mayores indicadores de pobreza patrimonial: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Puebla, Campeche, Veracruz, Tabasco, Yucatán, Hidalgo y Michoacán.

Por otra parte, para el año 2010, los ingresos por remesas que beneficiaron al 47.1% de los hogares que recibió remesas, se ubicaron en los 10 estados de la República Mexicana con mayores índices de pobreza patrimonial: Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Michoacán, San Luis Potosí, Guanajuato, Campeche e Hidalgo. De la misma manera, si se realiza una comparativa en la evolución de la relación de la pobreza de patrimonio y los hogares receptores de remesas entre los años 2000 y 2010, se concluye que 5 de cada 10 hogares receptores de remesas tienen sus domicilios en los 10 estados más pobres de México. Asimismo, se observa que prácticamente no existe una variación significativa en el ranking de los estados más pobres del país, lo cual señala un proceso de empobrecimiento sostenido en las diferentes regiones de México.

Tabla 3.10
Pobreza de patrimonio y hogares receptores de remesas por Estado de la República Mexicana
Años 2000 y 2010

Estado	2000				2010			
	Índice de Pobreza de patrimonio	Total de Hogares	% Hogares receptores de remesas	Hogares receptores de remesas	Índice de Pobreza de patrimonio	Total de Hogares	% Hogares receptores de remesas	Hogares receptores de remesas
Chiapas	79.1	832,111	0.8	6,339	78.1	1,085,161	1.1	12,066
Guerrero	75.7	677,731	7.9	53,280	71.0	817,148	6.6	54,114
Oaxaca	76.1	762,517	4.1	31,516	67.4	936,588	4.9	45,771
Puebla	68.0	1,098,409	3.3	36,059	63.6	1,383,205	3.8	52,627
Veracruz	65.7	1,649,332	2.7	45,208	58.2	2,029,023	2.5	51,435
Michoacán	61.6	893,671	11.4	101,630	57.7	1,083,727	9.3	101,160
San Luis Potosí	61.3	509,582	8.2	41,776	56.6	641,184	6.6	42,213
Guanajuato	56.2	990,602	9.2	91,090	55.1	1,288,421	7.8	99,963
Campeche	66.8	163,451	1.0	1,665	53.7	214,104	0.9	1,846
Hidalgo	62.1	507,225	5.1	25,645	53.1	673,645	4.3	29,192
Tabasco	65.1	426,653	0.6	2,742	53.0	574,202	0.8	4,633
Yucatán	62.4	387,434	1.4	5,476	52.9	505,176	1.5	7,356
Quintana Roo	52.4	219,671	1.0	2,166	52.8	367,731	1.2	4,497
Zacatecas	56.3	306,882	13.0	39,979	52.8	377,293	11.0	41,640
Tlaxcala	56.1	203,259	2.2	4,558	51.2	276,977	2.6	7,182

Continúa en la siguiente página...

Tabla 3.10
Pobreza de patrimonio y hogares receptores de remesas por Estado de la República Mexicana
Años 2000 y 2010

Estado	2000				2010			
	Índice de Pobreza de patrimonio	Total de Hogares	% Hogares receptores de remesas	Hogares receptores de remesas	Índice de Pobreza de patrimonio	Total de Hogares	% Hogares receptores de remesas	Hogares receptores de remesas
México	47.7	2,978,023	2.1	62,764	51.2	3,723,607	1.5	57,690
Durango	48.4	331,242	9.7	32,143	49.7	407,712	6.5	26,582
Tamaulipas	40.1	690,067	3.6	25,132	47.8	903,173	3.1	27,604
Aguascalientes	37.8	207,327	6.7	13,878	45.4	293,237	4.8	14,101
Morelos	53.1	376,140	6.4	24,233	44.8	475,683	5.4	25,772
Chihuahua	30.2	767,679	4.3	33,196	44.5	951,720	4.4	41,885
Querétaro	50.4	311,896	3.7	11,570	44.5	455,225	3.3	14,931
Nayarit	52.7	222,714	9.6	21,476	44.4	294,582	9.2	26,973
Sonora	39.5	539,528	3.2	17,049	44.4	738,568	2.7	19,756
Sinaloa	44.6	586,245	4.6	26,958	43.5	722,719	3.3	23,541
Jalisco	41.3	1,457,326	7.7	112,199	43.2	1,823,973	5.4	98,663
Colima	47.7	136,926	7.3	10,055	43.0	181,296	5.2	9,420
Baja California	23.7	613,602	4.0	24,694	40.5	880,905	3.7	32,565
Coahuila	36.2	555,793	3.4	18,790	38.8	736,715	2.4	17,585
Nuevo León	28.0	925,493	2.5	22,735	35.8	1,216,289	1.3	15,836
Baja California Sur	31.9	107,536	1.1	1,159	32.3	186,628	1.6	2,935
Distrito Federal	28.0	2,203,741	1.7	37,929	31.7	2,450,563	1.2	28,654

Fuente: Elaboración propia con información de CONAPO y CONEVAL.

9. Relación de la pobreza de patrimonio y los hogares receptores de remesas más pobres en México por Municipio de la República Mexicana.

Tal como se mencionó anteriormente, las remesas representan un catalizador para el desarrollo de los hogares en México. De acuerdo con cifras de CONAPO, en el año 2000 se registraron 22,639,808 hogares en México, de los cuales el 4.35% fue receptor de remesas; mientras que para el año 2010 se registraron 28,696,180 hogares, de los cuales el 3.63% fue receptor de remesas. Ver Tabla 3.11. A nivel municipal, la relación entre pobreza de patrimonio y los hogares receptores de remesas indica que para el año 2000, los ingresos por remesas que beneficiaron al 36.28% de los hogares receptores de remesas se localizaron en 1,613 municipios de la República Mexicana con indicadores de pobreza patrimonial entre 61 y 100, los cuales a su vez, se localizaron principalmente en los 10 estados más pobres del país: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Puebla, Campeche, Veracruz, Tabasco, Yucatán, Hidalgo y Michoacán.

Por otra parte, para el año 2010, el ingreso por remesas que benefició al 34.03% de los hogares que reciben remesas se localizó en 1,456 municipios con indicadores de pobreza patrimonial entre 61 y 100, distribuidos a su vez en los 10 estados de la República Mexicana más pobres: Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Michoacán, San Luis Potosí, Guanajuato, Campeche e Hidalgo.

De forma general, el top 10 en 2010 de municipios más pobres del país y que más hogares receptores de remesas registran es: Teloloapan (Guerrero); San Felipe, San Diego de la Unión, Abasolo, Jerécuaro, San Luis de la Paz, Dolores Hidalgo y San Miguel de Allende (Guanajuato); Chimalhuacán (Estado de México) y Huetamo (Michoacán).

Tabla 3.11
Pobreza de patrimonio y hogares receptores de remesas por Municipio de la República Mexicana
Años 2000 y 2010

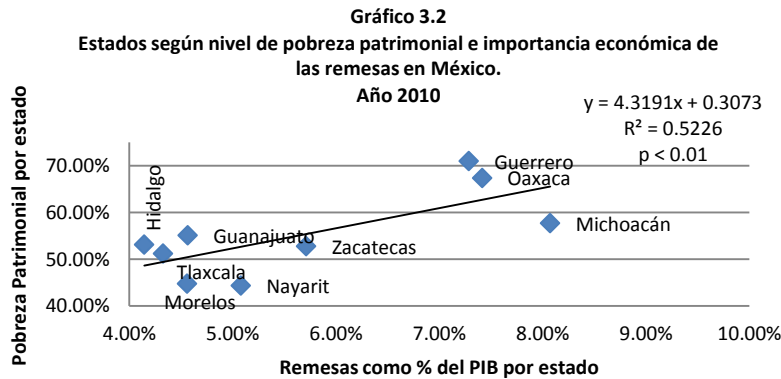
Índice de pobreza de patrimonio	No. de municipios involucrados		Total de Hogares		Hogares que reciben remesas	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010
ND	3	-	615	-	-	-
0-10	4	1	125,422	4,776	2,721	114
11-20	38	19	1,038,012	337,891	29,073	6,682
21-30	108	107	3,204,219	1,858,221	97,615	38,608
31-40	169	212	4,262,343	7,337,193	129,408	179,731
41-50	235	320	4,983,586	7,953,870	205,835	254,072
51-60	286	341	2,333,398	4,448,445	163,018	206,656
61-70	349	381	2,565,888	2,884,887	175,243	178,979
71-80	391	452	1,945,122	2,095,024	113,358	114,761
81-90	487	428	1,454,173	1,285,997	55,642	49,010
91-100	386	195	727,030	489,876	13,176	11,035
Total Nacional	2,456		22,639,808	28,696,180	985,089	1,039,648

Fuente: Elaboración propia con información de CONAPO y CONEVAL.

10. Entidades según nivel de pobreza e importancia económica de las remesas en México 2010

Al estudiar la relación entre el ingreso de remesas percibidas por las entidades federativas y las características socioeconómicas de dichos estados, se puede obtener un indicador que evalúe la importancia económica de las remesas como porcentaje del PIB y el nivel de pobreza patrimonial en cada entidad. En el año de 2010, se observa que en los principales estados en los que existe un mayor índice de pobreza patrimonial, las remesas tienen una mayor importancia económica en relación al PIB de cada entidad; registrando una correlación estadísticamente significativa como se muestra en el Gráfico 3.2. Dichos estados fueron: Michoacán, con 8.07% de importancia económica de las remesas respecto al PIB y pobreza patrimonial de 57.7%; Oaxaca (7.41% y 67.4% respectivamente); Guerrero (7.29% y 71%); Zacatecas (5.71% y 52.8%); Nayarit (5.08% y 44.4%); Guanajuato (4.57% y 55.1%); Morelos (4.56% y 44.8%); Tlaxcala (4.33% y 51.2%) e Hidalgo (4.14% y 53.1%).

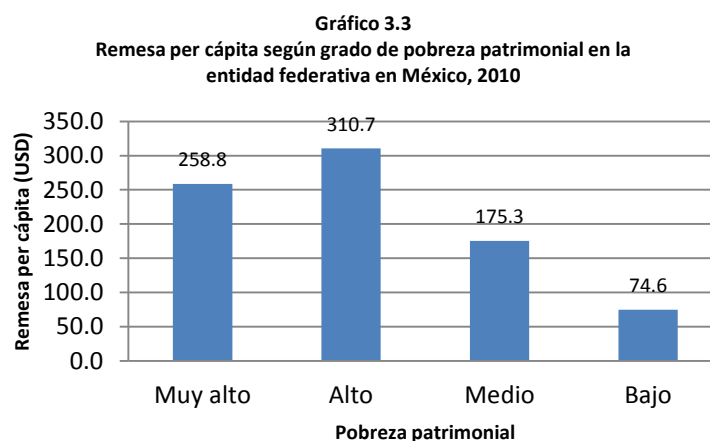
De esta manera, se presenta evidencia estadísticamente significativa de que las entidades con menor desarrollo social y altos índices de pobreza son aquellas donde las remesas tienen un sentido económico más importante para su población y su economía local.



Si se considera la remesa per cápita según el grado de pobreza patrimonial de las entidades de la República Mexicana, se obtiene que en los estados con un muy alto grado de pobreza la remesa per cápita alcanza un valor de 258.8 dólares; mientras que en el caso de los estados con niveles de pobreza alto, la remesa per cápita asciende a 310.7 dólares. Para los estados con índice de pobreza media, la remesa per cápita se reduce a 175.3 dólares y finalmente en los estados con baja pobreza, la remesa per cápita es de 74.6 dólares. Véase Gráfico 3.3.

Los datos anteriores refuerzan la hipótesis de que el impacto económico y social de las remesas es más fuerte en las entidades que registran un mayor índice de pobreza.

Por otra parte, existe una fuerte discusión sobre si las remesas desempeñan un papel importante como fuente de financiamiento al desarrollo. Esta hipótesis es polémica considerando que la mayor parte de las remesas se destina al consumo y únicamente el 0.2% a la inversión (consulte Tabla 4.8 correspondiente al Capítulo IV), motivo por el que se argumenta que no tienen ningún impacto en el crecimiento económico.



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de CONEVAL, CONAPO e INEGI.

Notas: **Muy alto:** Guerrero, Oaxaca, Puebla y Chiapas; **Alto:** Michoacán, Guanajuato, San Luis Potosí y Veracruz; **Medio:** Zacatecas, Morelos, Nayarit, Hidalgo, Colima, Aguascalientes, Jalisco, Durango, Tlaxcala, Querétaro, Sinaloa, Tamaulipas, Chihuahua, Baja California, Sonora, Estado de México, Coahuila, Campeche, Quintana Roo, Yucatán y Tabasco; **Bajo:** Distrito Federal, Nuevo León y Baja California Sur.

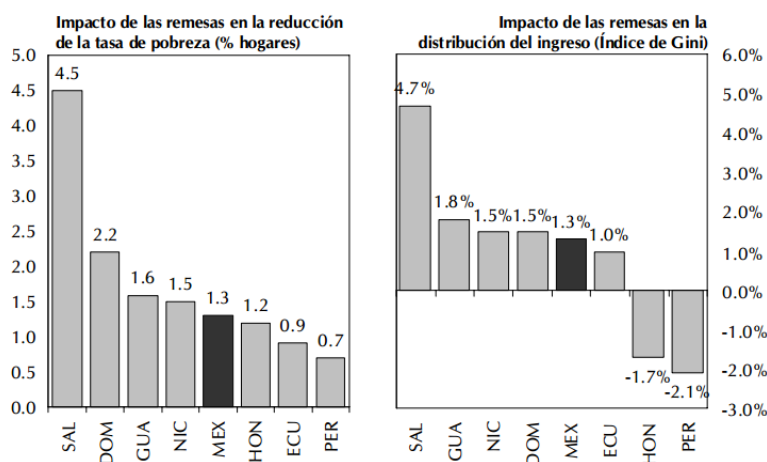
A pesar de una fuerte tradición migratoria, de acuerdo con CONAPO, en 2010 en México sólo el 3.63% de los hogares fueron receptores de remesas, cifra que representa la mitad de la proporción de hogares receptores de Honduras, Guatemala y República Dominicana, y casi un tercio de la de Nicaragua y el Salvador (CEPAL 2005)⁷⁴. Cabe señalar que esta tendencia en México apunta a un significado económico de las remesas más moderado que en los países centroamericanos, puesto que la macroeconomía de México se caracteriza por ser más independiente del ingreso por remesas y por una menor proporción de hogares cuya reproducción económica en el día a día dependen del flujo de remesas.

De esta manera, en México las remesas han tenido un bajo impacto en el combate a la pobreza y desigualdad social. De acuerdo a estimaciones de la CEPAL en 2005, casi en ningún país de

⁷⁴ Información de CEPAL (2005), "Panorama Social de América Latina", Comisión Económica para América Latina y El Caribe. Santiago, Chile.

América Latina las remesas han tenido impactos significativos en materia de pobreza. La única excepción es El Salvador, donde 17% de los hogares son receptores de remesas, cifra que habría reducido en 4.5% el índice de pobreza nacional y en 0.047 unidades el índice de Gini, el cual mide la desigualdad en la distribución del ingreso. El estudio de la CEPAL, para el caso de México señala que las remesas han permitido disminuir la pobreza en 1.3%, reduciendo el índice de Gini en 0.013 unidades. Véase Gráfico 3.4.

Gráfico 3.4



Fuente: CEPAL (2005)

Considerando lo anterior, en México las remesas no tienen el mismo impacto económico que en otros países de América Latina, puesto que en México existen otras dinámicas económicas que tienen la capacidad de generar una mayor o igual cantidad de recursos que la migración y las remesas. En otras palabras, la economía mexicana no se ha vuelto tan dependiente de las remesas, aún cuando la migración y las remesas formen parte de la vida social y económica del país (CEPAL 2005). Sin embargo, como ya se señaló en apartados anteriores, las remesas favorecen la estabilidad macroeconómica de la Balanza de Pagos y coadyuvan a financiar el déficit de la Cuenta Corriente.

11. Impacto de las remesas en el mercado interno

De acuerdo con la información proporcionada en el apartado anterior, las remesas están beneficiando a los hogares más pobres del país con un ingreso que destina 8 de cada 10 dólares al consumo familiar⁷⁵, es decir, para cubrir sus necesidades de comida, renta y salud.

A partir de información de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) para el periodo 2000-2012, la cual se muestra en la Tabla 3.12, los hogares mexicanos en el decil con menores ingresos, tuvieron un ingreso mensual de \$2,069 pesos, lo que explica de acuerdo al Banco de México el por qué a pesar de incrementos en la Tasa de Desocupación y en el ingreso de los hogares, el consumo se ha sostenido (ver Gráfico 3.5); lo cual se debe según la Banca Central a *“una mayor disponibilidad del crédito, bajas tasas de interés, persistencia de incrementos reales en*

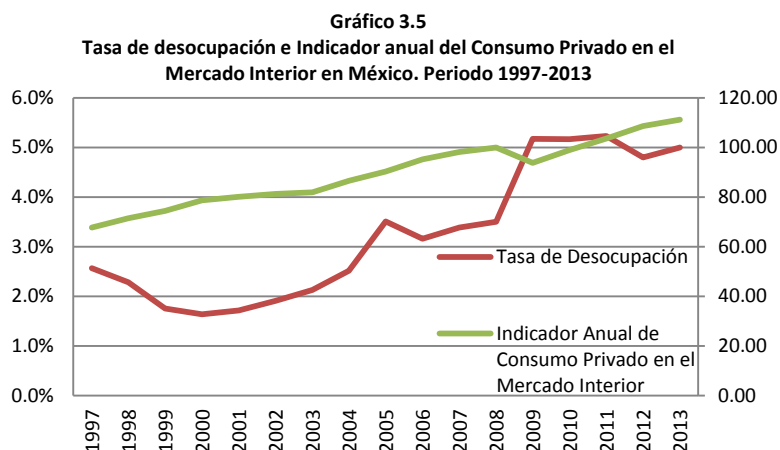
⁷⁵ BID/FOMIN (2003), *“Reporte Final de Receptores de Remesas en México”*, realizada por Pew Hispanic Center y Bendixen & Associates, Encuesta coordinada por el Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Multilateral de Inversiones, Miami, Florida, Octubre.

las remuneraciones en diversos sectores y por el importante volumen de remesas familiares recibidas del exterior”.⁷⁶

Tabla 3.12
Ingreso Corriente total promedio trimestral por hogar mexicano en deciles de hogares (precios constantes de 2010). Periodo 2000-2012

Decil	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012
Promedio	31,130.59	35,667.52	36,210.64	40,576.25	39,357.45	34,991.00	35,549.15
I	5,383.86	5,831.91	5,733.83	7,238.85	6,551.99	6,177.03	6,524.53
II	9,072.63	10,369.24	10,451.26	12,541.11	11,440.07	10,870.64	10,996.77
III	12,117.57	13,901.35	14,160.78	16,509.54	15,418.25	14,537.99	14,671.22
IV	15,248.05	17,535.69	17,782.43	20,577.67	19,268.94	18,298.99	18,194.99
V	18,650.67	21,814.34	21,619.41	25,138.06	23,530.50	22,324.88	22,298.45
VI	22,874.41	26,504.56	26,413.06	30,280.95	28,923.46	27,061.59	26,912.15
VII	28,634.61	32,991.65	32,910.75	37,473.90	36,158.23	33,157.82	33,166.74
VIII	36,393.15	42,308.71	42,077.10	47,159.45	45,985.45	41,989.39	41,818.53
IX	49,975.66	58,583.86	58,524.03	64,251.37	63,499.41	56,930.33	56,891.17
X	112,945.98	126,833.92	132,433.71	144,591.44	142,797.93	118,561.28	124,016.75

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares. Años 2000, 2002, 2004, 2006, 2008, 2010 y 2012.



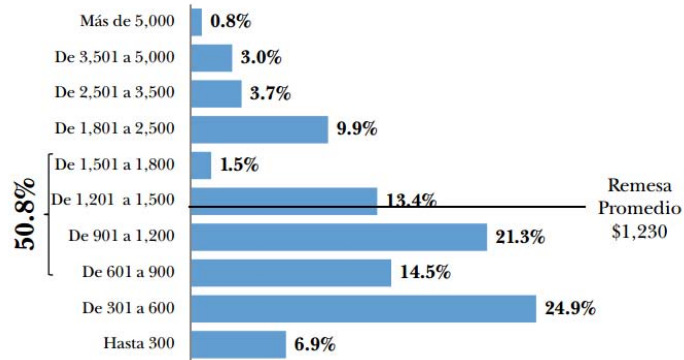
De acuerdo con estimaciones del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), el monto de remesa mensual promedio de los remitentes de remesas nacionales en 2012 fue de \$1,230 pesos, realizando 17 envíos al año⁷⁷.

En general, a partir de información del CEMLA, se considera que el monto enviado de las remesas nacionales no es elevado, considerando que el 51% de los envíos registrados en 2012 se ubicó entre \$600 y \$1,800 pesos, mientras que el 91% resultó de menos de \$2,500 pesos. Véase Gráfico 3.6.

⁷⁶ Cita tomada de Banco de México, (2006) “La Balanza de Pagos en 2006”.

⁷⁷ Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), “El Mercado de Remesas Nacionales en México: tamaño y características”, 3 de Octubre de 2012. Disponible en: <http://www.cemla.org/comunicados/2012-10-mercadoderemesas-ppt.pdf>

Gráfico 3.6
Monto enviado de remesas nacionales
Distribución porcentual de los envíos según el monto en pesos
Año: 2012 Fuente: CEMLA



Por otro lado, considerando información de CONAPO, la cual presenta estimaciones al año 2010, las estimaciones del CEMLA resultan muy diferentes en cuanto a nivel y tendencia. Si bien el CEMLA señala que para 2012 el monto de remesa mensual promedio fue de \$1,230, CONAPO indica que para el año 2010 el monto mensual promedio fue de \$2,356.17; monto que a pesar de estar desfasado 2 años es 91.6% mayor al monto mensual estimado por el CEMLA. Esta diferencia debe estar originada en las características y magnitud del muestreo. Para ver estimaciones de CONAPO, consulte Tabla 4.2, correspondiente al Capítulo IV.

De acuerdo al trabajo de Mendoza Jorge y Eliseo Díaz (2008)⁷⁸, se argumenta que las remesas no tienen un fuerte impacto en el ahorro y en la inversión. Sin embargo, una estimación de Rosa Garavito y Rino Torres (2004)⁷⁹ (Gráfico 3.7) señala que si bien las remesas no contribuyen de forma significativa al proceso de inversión nacional, no significa que su contribución sea irrelevante a la dinámica económica vía el consumo. En el Gráfico 3.7, Garavito y Torres ilustran la importancia de las remesas en relación al monto de los salarios de diversos sectores económicos en México, bajo el supuesto de que el ingreso de los trabajadores es el principal determinante del consumo. En dicho cuadro se observa que para el periodo 1996-2001 el monto de las remesas equivalen a cuatro veces más los salarios pagados por el sector agropecuario; la mitad de los salarios del sector de la construcción o del comercio; el 60% del ingreso de los asalariados del transporte; la tercera parte del sector educativo; el 80% del ingreso de los trabajadores de servicios médicos y dos quintas partes de la nómina de servidores públicos del gobierno federal.

⁷⁸ Mendoza Jorge y Eliseo Díaz (2008), “¿Son las Remesas una Fuente de Ahorro e Inversión en México? Un Análisis Regional del Comportamiento de los Hogares”, Papeles de Población, vol. 14, núm. 56, abril-junio, páginas 37-65, Universidad Autónoma del Estado de México.

⁷⁹ Garavito Rosa y Rino Torres (2004), “Migración e Impacto de las Remesas en la Economía Nacional”, Revista de Análisis Económico, vol. XIX, núm. 41, segundo cuatrimestre, pp.243-275. UAM Azcapotzalco.

Gráfico 3.7

Comparación de remesas respecto a la remuneración de asalariados por algunas ramas de la actividad, 1996-2001 (millones de pesos a precios corrientes y porcentajes)

Concepto	1996	%*	1997	%*	1998	%*	1999	%*	2000	%*	2001	%*
Remesas	32,092	-	38,506	-	51,423	-	56,475	-	62,151	-	83,077	-
Agricultura	9,568	335.4	11,037	348.9	13,394	383.9	15,049	375.3	16,119	385.6	17,766	467.6
Construcción	55,606	57.7	79,420	48.5	104,047	49.4	126,258	44.7	147,609	42.1	154,881	53.6
Comercio	67,929	47.2	85,903	44.8	105,657	48.7	129,205	43.7	155,001	40.1	170,770	48.6
Transporte	53,424	60.1	68,177	56.5	84,471	60.9	105,097	53.7	123,013	50.5	141,071	58.9
Servicios de educación	102,119	31.4	131,531	29.3	168,802	30.5	208,943	27.0	246,472	25.2	284,129	29.2
Servicios médicos	33,601	95.5	43,740	88.0	57,167	90.0	72,732	77.6	85,263	72.9	99,842	83.2
Administración pública y defensa	74,139	43.3	95,325	40.4	118,897	43.3	149,609	37.7	191,441	32.5	215,275	38.6

Fuente: INEGI y Banco de México. Tomado de Garavito y Rino Torres (2004)

Siguiendo el ejercicio de Garavito y Torres (ver Tabla 3.13), se tiene que para el periodo 2003-2013 las remesas equivalen en promedio a 6.6 veces más los salarios pagados por el sector agropecuario; el 63% de los salarios del sector de la construcción y del sector educativo; el 84.3% de los salarios del comercio; 1.2 veces más el ingreso de los asalariados del transporte; 1.4 veces el ingreso de los trabajadores de servicios médicos y el 58.3% de la nómina de actividades legislativas, gubernamentales y de impartición de justicia. Véase Tabla 3.13.

De esta manera se concluye que sin el ingreso por remesas en México, el mercado interno se habría contraído de manera significativa.

Tabla 3.13
Comparación de remesas respecto a la remuneración de asalariados por ramas de actividad económica seleccionadas. Periodo 2003-2013 (porcentajes)

Año	Ingreso total por Remesas (millones de pesos)	Remesas vs Agricultura	Remesas vs Construcción	Remesas vs Comercio	Remesas vs Servicios educativos	Remesas vs Servicios de salud y de asistencia social	Remesas vs Transporte	Remesas vs Administración pública
2003	164,150.99	566.4%	62.6%	75.2%	58.1%	128.2%	106.3%	54.3%
2004	207,334.28	612.0%	67.7%	87.5%	69.8%	151.3%	123.3%	64.5%
2005	235,625.89	703.8%	71.8%	89.8%	71.8%	165.0%	129.3%	68.4%
2006	278,759.46	760.5%	73.1%	98.1%	77.6%	183.9%	142.7%	73.9%
2007	284,719.95	737.5%	68.7%	94.3%	73.4%	173.9%	134.5%	69.1%
2008	282,127.26	695.9%	60.9%	86.8%	66.5%	151.1%	125.9%	62.5%
2009	289,256.73	719.3%	66.5%	89.6%	64.5%	143.3%	125.0%	58.3%
2010	269,430.73	608.2%	60.3%	79.5%	56.5%	121.5%	108.2%	50.6%
2011	284,433.06	648.8%	57.5%	79.9%	55.6%	116.7%	106.3%	50.2%
2012	294,782.89	611.6%	55.9%	78.1%	52.3%	112.4%	104.8%	47.0%
2013	277,601.80	547.4%	55.5%	68.1%	46.9%	95.6%	93.2%	42.2%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI y Banco de México.

12. Determinantes macroeconómicos de las remesas

El objetivo de este apartado es estimar un modelo econométrico de corto plazo que permita identificar los principales determinantes macroeconómicos de las remesas durante el periodo 1995-2013, lo cual contribuirá a evaluar la dinámica y tendencia del flujo de remesas a México.

El objetivo del presente modelo es mostrar si las remesas a nivel macroeconómico son más sensibles a las condiciones de ingreso de la población mexicana; a las condiciones macroeconómicas de otras variables (por ejemplo: Índice de Precios al Consumidor, Tasa de Desempleo, Tipo de Cambio y PIB); o a las condiciones financieras, de ahorro y comercio exterior (condiciones de crecimiento e inversión económica). Si las remesas resultaran más sensibles a las variables de ingreso de la población mexicana y a las variables macroeconómicas antes mencionadas, entonces estas se asemejarán mucho más a un ingreso familiar, respondiendo a su vez a los ciclos de la economía; puesto que se trata de variables que reflejan las condiciones socioeconómicas y de vida de la población. De la misma manera, si las remesas resultaran más sensibles a variables de tipo financiero, de ahorro y de comercio exterior, las remesas se asemejarían más a un fondo de ahorro e inversión productiva (remesas productivas).

La variable dependiente corresponde al ingreso por remesas, mientras que las variables independientes se muestran en la Tabla 3.14, siguiendo la clasificación antes mencionada.

Tabla 3.14 Selección de variables independientes para el modelo de los determinantes macroeconómicos de las remesas en México, 1995-2013 (Valores mensuales a precios de 2010 en dólares)*
Variables de Ingreso de la población Salario mínimo en México (SM_{MX}) Salario mínimo en Estados Unidos (SM_{EU})
Variables macroeconómicas Índice Nacional de Precios al Consumidor (Inflación mexicana) ($INPC_{MX}$) Índice Nacional de Precios de Estados Unidos ($INPC_{EU}$) Tasa de desempleo en México (TD_{MX}) Tasa de desempleo en Estados Unidos (TD_{EU}) Tipo de cambio MXN-USD (TC) Producto Interno Bruto México (PIB_{MX}) Producto Interno Bruto Estados Unidos (PIB_{EU})
Variables macroeconómicas de tipo financiero, de ahorro y de comercio exterior Tasa de interés en México (TIE a 28 días) (TI_{MX}) Tasa de interés en Estados Unidos (TI_{EU}) Saldo de la Balanza Comercial de México (SBC_{MX}) Exportaciones mexicanas (Exp_{MX})
<i>Fuente: Banco de México, INEGI, Bureau of Economic Analysis, CONSAMI, Fair Labor Standards Act.</i> * Nota: Se utilizó en cada caso el índice de deflactación para el país correspondiente.

Con este modelo, se espera que las remesas se incrementen ante caídas del salario mínimo o aumentos de la inflación en México, puesto que se generaría una mayor dependencia de las remesas para cubrir los gastos familiares en México. Asimismo, es de esperar que las remesas aumenten por incrementos en el salario mínimo y disminuciones de la inflación en Estados Unidos.

Por otro lado, es de esperarse que las remesas disminuyan ante mejores escenarios macroeconómicos en México (Por ejemplo: el PIB) ya que se generaría un mayor dinamismo y nuevas oportunidades económicas para los hogares receptores. Por el contrario, situaciones de

crisis, devaluaciones en el tipo de cambio, etc., en el país, generarían una mayor dependencia de remesas para sostener el nivel de vida y consumo de los hogares receptores.

Finalmente, debido a que las remesas se destinan en mayor medida a los gastos de manutención (lo cual se demostrará en el Capítulo IV), se espera que las variables de tipo financiero no tengan incidencia en el comportamiento de este flujo de ingresos, dado que el ahorro y la inversión de los hogares receptores es prácticamente nula.

El modelo de remesas planteado se establece de la siguiente manera:

$$\text{Remesas}_{\text{MX}} = \beta_0 - \beta_1 \text{SM}_{\text{MX}} + \beta_2 \text{SM}_{\text{EU}} + \beta_3 \text{INPC}_{\text{MX}} - \beta_4 \text{INPC}_{\text{EU}} + \beta_5 \text{TD}_{\text{MX}} - \beta_6 \text{TD}_{\text{EU}} + \beta_7 \text{TC} - \beta_8 \text{PIB}_{\text{MX}} + \beta_9 \text{PIB}_{\text{EU}} + \beta_{10} \text{TI}_{\text{MX}} + \beta_{11} \text{TI}_{\text{EU}} + \beta_{12} \text{SBC}_{\text{MX}} + \beta_{13} \text{Exp}_{\text{MX}}$$

Antecedentes de investigación

Algunos planteamientos previos sobre modelos econométricos de los determinantes de las remesas bajo un enfoque macroeconómico son los siguientes:

1. Castillo (2001)⁸⁰: emplea un modelo de corrección de errores (VEC) para establecer una relación de largo plazo entre las remesas, el PIB de México, el de Estados Unidos y el tipo de cambio real en el periodo 1980-2000. El autor identifica una alta correlación entre las variables explicativas y las remesas.
2. Higgins (2001)⁸¹: El autor utiliza un modelo que incluye la tasa de desempleo de Estados Unidos, el ingreso de México, la tasa de cambio y una variable de riesgo. Sus resultados se resumen en que la incertidumbre de la tasa de cambio tiene un fuerte impacto sobre el nivel de las remesas, es decir, se prueba la hipótesis de que el flujo de remesas responde a variables de riesgo, en este caso a la incertidumbre de la tasa de cambio.
3. Kuckulenz y Le Manchec (2002)⁸² estudian la relación de las remesas con otros flujos de capital bajo un supuesto de correlación negativa. Su resultado es que el PIB per cápita tiene efecto negativo como determinante de las remesas, mientras que la inflación es insignificante.
4. Russell (1986)⁸³ señala que el nivel de actividad económica en los países receptores de remesas y de origen, el ingreso doméstico, los salarios y la inflación motivan a un incremento de remesas en el país receptor.

Resultados del modelo

A continuación se muestran los resultados del primer modelo econométrico, el cual reúne a todas las variables presentadas en la Tabla 3.15. Cabe señalar que los datos fueron transformados a una escala logarítmica para proporcionar resultados en términos de elasticidad.

⁸⁰ Castillo A.R. (2001), *“Remesas, Un Análisis de Cointegración para el Caso de México”*, Revista del Colegio de la Frontera Norte, vol. 13, Núm. 26, julio-diciembre.

⁸¹ Higgins Hysenbegasi (2001), *“Exchange Rate Uncertainty and Workers Remittances”*, Working Paper, University of Michigan.

⁸² Buch, Kuckulenz and Le Manchec (2002), *“Workers Remittances and Capital Flows”*, Working Paper 130, Kiel Institute for World Economic.

⁸³ Russel, Sharon (1986), *“Remittances from International Migration: Review in Perspective”*, World Development, Working Paper No. 14.

Tabla 3.15
Resultados del primer Modelo Econométrico

Dependent Variable: LOG(REMESAS_MEX)				
Method: Least Squares				
Date: 01/06/15 Time: 16:15				
Sample: 1995M01 2013M12				
Included observations: 228				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	-41.59347	18.19130	-2.286448*	0.0232
LOG(EXPORT_MEX)	0.677033	0.134902	5.018699*	0.0000
LOG(INPC_MEX)	0.390394	0.482364	0.809335	0.4192
LOG(PIB_EU)	3.679683	0.638565	5.762422*	0.0000
LOG(PIB_MEX)	-2.160284	0.288941	-7.476565*	0.0000
LOG(SM_EU)	-2.713904	0.200152	-13.55919*	0.0000
LOG(SM_MEX)	1.530040	0.369896	4.136407*	0.0001
LOG(TASA_DESEMP_EU)	0.117290	0.118462	0.990103	0.3232
LOG(TASA_DESMP_MEX)	0.402990	0.146505	2.750695*	0.0065
LOG(TIPO_CAMBIO)	0.301467	0.244700	1.231986	0.2193
LOG(TASA_INT_EU)	0.024975	0.082202	0.303818	0.7616
LOG(TASA_INT_MEX)	-0.007469	0.055305	-0.135060	0.8927
LOG(INPC_USA)	-0.005017	0.902725	-0.005558	0.9956
R-squared	0.888097	Mean dependent var		21.13554
Adjusted R-squared	0.881852	S.D. dependent var		0.384167
S.E. of regression	0.132049	Akaike info criterion		-1.155963
Sum squared resid	3.748929	Schwarz criterion		-0.960430
Log likelihood	144.7798	Hannan-Quinn criter.		-1.077072
F-statistic	142.1926	Durbin-Watson stat		0.641907
Prob(F-statistic)	0.000000			

* Significativas al 95% de confianza

El modelo se estimó a través de mínimos cuadrados para un modelo de regresión múltiple, se observa que todas las variables registran un impacto en las remesas, lo cual es de esperarse porque en este tipo de modelos se incluyen todas las variables de análisis, sin embargo no significa que todas expliquen de manera eficiente y significativa la relación que se está buscando. Por lo tanto, para un nivel de significancia al 95% de confianza únicamente se seleccionaron aquellas variables que estadísticamente resultaron significativas: SM_{MX} , SM_{EU} , PIB_{MX} , PIB_{EU} , Exp_{MX} y TD_{MX} . Estas variables se corrieron en un segundo modelo arrojando los siguientes resultados:

Tabla 3.16
Resultados del Modelo Econométrico Final

Dependent Variable: LOG(REMESAS_MEX)				
Method: Least Squares				
Date: 01/04/15 Time: 01:50				
Sample: 1995M01 2013M12				
Included observations: 228				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	-52.31088	7.956162	-6.574888	0.0000
LOG(PIB_EU)	4.182744	0.322452	12.97170	0.0000
LOG(PIB_MEX)	-2.185764	0.262841	-8.315911	0.0000
LOG(SM_EU)	-2.530175	0.136939	-18.47661	0.0000
LOG(SM_MEX)	1.257967	0.205737	6.114445	0.0000
LOG(EXPORT_MEX)	0.616308	0.111612	5.521860	0.0000

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
LOG(TASA_DESMP_MEX)	0.457372	0.037221	12.28787	0.0000
R-squared	0.886027	Mean dependent var		21.13554
Adjusted R-squared	0.882933	S.D. dependent var		0.384167
S.E. of regression	0.131443	Akaike info criterion		-1.190263
Sum squared resid	3.818288	Schwarz criterion		-1.084976
Log likelihood	142.6900	Hannan-Quinn criter.		-1.147783
F-statistic	286.3425	Durbin-Watson stat		0.620752
Prob(F-statistic)	0.000000			

Este modelo final permite conocer los coeficientes de las variables cuyo efecto es significativo sobre el ingreso por remesas. En dicho modelo, el coeficiente de determinación es aceptable: 88.6%, el cual es similar al del modelo completo, lo que indica que existe una bondad de ajuste aceptable para realizar predicciones de corto plazo. De esta manera, el modelo final estructurado queda de la siguiente manera:

$$\text{Remesas}_{\text{MX}} = -52.310875502 + 4.18274437731\text{PIB}_{\text{EU}} - 2.18576445333\text{PIB}_{\text{MX}} - 2.53017541522\text{SM}_{\text{EU}} + 1.25796745324\text{SM}_{\text{MX}} + 0.616307764149\text{Exp}_{\text{MX}} + 0.457372083252\text{TD}_{\text{MX}}$$

El modelo final permite comparar las hipótesis iniciales. Se comprueba que efectivamente, ante el incremento de una unidad porcentual en el PIB de Estados Unidos, las remesas se incrementan en 4.2%; mientras que ante aumentos de 1% en el PIB de México y en sus exportaciones, las remesas disminuyen en un 2.2% y se incrementan 0.61% respectivamente. Sin embargo, respecto a la hipótesis de que las remesas tienden a incrementarse ante caídas del salario mínimo en México o incrementos del salario mínimo en Estados Unidos esta se refuta, pues se observa que para el periodo 1995-2013 el incremento en 1% del salario mínimo en Estados Unidos genera una caída de las remesas en 2.5%; asimismo el incremento en 1% en el salario mínimo en México tiene un efecto positivo sobre las remesas al incrementarlas en 1.5%. Esta posible contradicción puede explicarse por teorías como la “Teoría de la Clase Ociosa” de Thorstein Veblen (1899)⁸⁴ que señala que a mayor ingreso, se destinan mayores recursos en nuevos bienes y servicios que no son propios de necesidades básicas, debido a que la reputación o prestigio de una persona tiene una relación directa con los estándares sociales asociados a la hazaña individual, característica a través de la cual se cataloga y se estima socialmente a una persona. Esto se refuerza con los estadísticos que muestran que la mayor parte del ingreso por remesas es destinado a consumo corriente.

Finalmente, la hipótesis inicial de que ante incrementos en la tasa de desempleo las remesas se incrementan, esta se comprueba, pues ante un incremento de 1% en la tasa de desempleo en México, las remesas tienden a aumentar en 0.45%.

Señalado lo anterior, se concluye que a partir de los resultados del modelo, las variables macroeconómicas de ahorro e inversión no tienen un efecto significativo sobre el monto de remesas en el corto plazo (argumento que se refuerza considerando que sólo el 0.2% de las remesas se destina al ahorro e inversión) no así para las variables de ingreso de la población (salario mínimo en México y EUA) y variables macroeconómicas tradicionales (PIB de México y EUA, así como la Tasa de Desempleo en México). Por lo tanto, las remesas se asemejan más a un ingreso familiar, reflejando su carácter salarial.

⁸⁴ Veblen, Thorstein (1889), Citado en “La Teoría del Consumo y de los Ciclos en Thorstein Veblen” de Alberto Figueras y Hernán Morero, Revista de Economía Institucional, vol 15, num. 28, primer semestre 2013, pp. 159-182.

13. Conclusiones del Capítulo

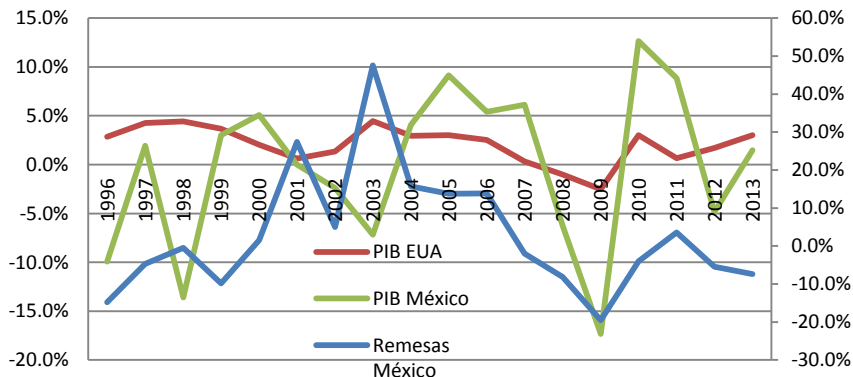
En los últimos años ha existido una divergencia teórica y empírica respecto al significado y magnitud de los impactos económicos de las remesas en México. Por un lado, el enfoque de los organismos internacionales como el FMI, BID, UNCATD, entre otros, promueve supuestos con impactos positivos, a la vez que promueven el desarrollo a través de programas con “remesas productivas”. Por otra parte, existe un enfoque promovido principalmente por Canales (2006) que señala que las remesas son fundamentalmente transferencias privadas que no compiten ni sustituyen el papel del Estado en la promoción del desarrollo económico.

Este Capítulo ha mostrado evidencia empírica sobre los distintos impactos de las remesas a nivel macroeconómico en México. De esta manera, se analizó el volumen de las remesas y su comportamiento en función de variables como los ingresos petroleros, IED, Cuenta Corriente y el mercado interno a través del consumo; asimismo un análisis descriptivo sobre la evolución de las remesas y su distribución estatal y municipal, así como su relación con los estados y municipios más pobres del país.

Una de las hipótesis iniciales del presente proyecto de investigación es que las remesas tienen un alto impacto en el crecimiento y desarrollo económico en México, sin embargo se ha mostrado evidencia de que las remesas se caracterizan por limitarse a ser un fondo de transferencia familiar, el cual se destina mayoritariamente al consumo (este tópico será abordado con mayor detalle en el siguiente Capítulo). De esta manera, si analizamos únicamente el volumen de remesas, éste no permite impulsar un proceso de crecimiento significativo, puesto que se trata de recursos que son utilizados principalmente para financiar el consumo de los hogares que presentan mayores índices de pobreza, destinando en una menor medida recursos para el ahorro y la inversión productiva, lo que limita el desarrollo económico en la localidades de origen.

Otra de las hipótesis iniciales es que se espera que las remesas sean un estabilizador macroeconómico en periodos de crisis, es decir que tengan un carácter anticíclico. Al respecto, este comportamiento anticíclico es significativo cuando el origen de la crisis o el ciclo recesivo es en México; sin embargo cuando se trata de una crisis con origen en Estados Unidos como la suscitada a finales de 2008 esta propiedad no es muy clara. En otras palabras, en momentos de estabilidad y crecimiento económico, las remesas se han mantenido relativamente estables, incrementándose en periodos de crisis económicas originadas en México pero no cuando se trata de crisis originadas en Estados Unidos. Ver Gráfico 3.8.

Gráfico 3.8
Tasa de crecimiento real anual del PIB y flujo de remesas en México y del PIB de EU. Periodo 1995-2013.
(Año base 2010)



El ingreso por remesas en México, por su volumen y niveles constantes durante el periodo de estudio 1995-2013, constituyen una variable macroeconómica de suma importancia para que se generen efectos positivos en la economía, por ejemplo: disminuyen el déficit de la Cuenta Corriente y alientan el consumo privado, coadyuvando a la estabilidad macroeconómica del país; aunque sus impactos en el desarrollo y reducción de la pobreza es muy limitado, pues se siguen presentando prácticamente los mismos niveles de pobreza a nivel estado y municipio de las regiones que históricamente han sido receptores de remesas. (En ausencia de remesas la pobreza se habría incrementado significativamente en dichos municipios y estados). Esta información nos indica que las remesas son muy importantes cuantitativamente para la estabilización macroeconómica de la Cuenta Corriente pero con efectos positivos limitados en la promoción del crecimiento económico a nivel país, es decir, el fenómeno de las remesas es heterogéneo en México, caracterizado por diferentes impactos positivos a nivel estado y municipio.

Las remesas, como se mencionó, contribuyen a mantener los equilibrios macroeconómicos externos, sin embargo, no se debe suponer que la fortaleza de la balanza externa mexicana se deba únicamente al ingreso de remesas.

En términos absolutos, las remesas en México significan un monto sin duda elevado, sin embargo apenas representan para 2013 el 1.66% del PIB y el 4% del consumo privado. Por lo tanto, las remesas representan un muy pequeño aporte a la economía mexicana en su conjunto, pero contribuyen a financiar un el 27% del consumo privado de los hogares receptores de remesas (3.63% de los hogares en México), lo cual a nivel macroeconómico es relativamente marginal a pesar de que las remesas representen una mayor magnitud de las remuneraciones de los trabajadores recibidas por algunos sectores de la economía (por ejemplo: sector transporte y trabajadores de servicios médicos).

Anteriormente se mencionó que las remesas resultan ser una transferencia salarial cuyos efectos son los mismos que los de cualquier otro salario: financiar el consumo corriente de las familias en mayor medida. Este argumento se fortalece con la información proporcionada por el CEMLA y CONAPO, la cual señala que los hogares receptores de remesas reciben en promedio al menos una vez al mes un ingreso por este concepto, pues son indispensables para sustentar el consumo en el día a día de las familias de los migrantes. Estos montos y periodicidad de las remesas indican que a nivel microeconómico, las remesas se asemejan más a los montos y magnitudes de las remuneraciones al trabajo y no a un fondo de inversión familiar. En el Capítulo IV de la presente investigación el carácter salarial de las remesas será abordado con mayor detenimiento.

Evaluar el impacto macroeconómico de las remesas en términos de su capacidad para contribuir en los procesos de crecimiento y desarrollo económico podría no resultar muy significativo al presentar impactos relativamente menores.

A partir del modelo econométrico final estimado, los determinantes macroeconómicos de las remesas (el salario mínimo y el PIB en México y Estados Unidos; las exportaciones mexicanas y la Tasa de Desempleo en México) evidencian el carácter salarial de las remesas como un ingreso familiar más en los hogares mexicanos, puesto que como se demostrará en el Capítulo IV, las remesas se destinan principalmente al consumo y a la reproducción material del hogar. De esta manera los resultados del modelo son que ante el incremento de una unidad porcentual en el PIB de Estados Unidos, las remesas se incrementan en 4.2%; mientras que ante aumentos de 1% en el PIB de México y en sus exportaciones, las remesas disminuyen en un 2.2% y se incrementan 0.61% respectivamente. Asimismo, un incremento de 1% del salario mínimo en Estados Unidos genera una caída de las remesas en 2.5%; mientras que el incremento en 1% en el salario mínimo en México incrementa las remesas en 1.5%. Cabe señalar que esta posible contradicción pudiera

explicarse en parte por la “Teoría del Consumo de la Clase Ociosa” de Thorstein Veblen (1899), la cual señala que a mayor ingreso, se destinan mayores recursos en nuevos bienes y servicios que no son propios de necesidades básicas, es decir a la adquisición de bienes de lujo o bienes suntuarios. Finalmente, ante un incremento de 1% en la tasa de desempleo en México, las remesas tienden a aumentar en 0.45%.

CAPÍTULO IV.
IMPACTOS MICROECONÓMICOS DE LAS REMESAS EN MÉXICO

Evaluación de los Impactos Macroeconómicos y Microeconómicos de las Remesas en el Crecimiento y Desarrollo Económico de México. Periodo 1995-2013

Capítulo IV. Impactos Microeconómicos de las Remesas en México

1. Hogares receptores de remesas en México

Hogares receptores de remesas por tipo de localidad

El envío regular de remesas a México por parte de los inmigrantes mexicanos con residencia en Estados Unidos, tiene como propósito principal contribuir al ingreso de sus familias en sus comunidades de origen. Así, para evaluar el impacto de las remesas en el ingreso y gasto de los hogares receptores, es necesario conocer algunos datos previos que permitan dimensionar este fenómeno.

De forma general, en la Tabla 4.1 se observa que en el 2006 el número de hogares receptores de remesas alcanzó su máximo histórico con 1,858,758 hogares, cifra que posterior a la crisis internacional de 2008 y a los fuertes controles migratorios en Estados Unidos se redujo un 27% en 2010.

Año	Total de hogares en México	Hogares que reciben remesas		Localidades con menos de 2,500 habitantes (rural)		Localidades con más de 2,500 habitantes (urbana)	
		Hogares	Porcentaje del total de hogares en México	Total de hogares	Hogares que reciben remesas	Total de hogares	Hogares que reciben remesas
1992	18,536,267	692,676	3.7%	4,347,113	271,480	14,189,154	421,196
1994	19,692,850	649,365	3.3%	4,637,986	343,860	15,054,864	305,505
1996	20,510,639	1,088,035	5.3%	4,592,350	479,001	15,918,289	609,034
1998	22,205,926	1,147,590	5.2%	5,117,972	529,034	17,087,954	618,556
2000	23,667,479	1,257,606	5.3%	5,396,627	533,173	18,270,852	724,433
2002	24,531,631	1,396,113	5.7%	5,772,182	732,920	18,759,449	663,193
2004	25,561,447	1,423,548	5.6%	5,751,578	707,582	19,809,869	715,966
2005	25,710,321	1,531,858	6.0%	5,688,446	774,288	20,021,875	757,570
2006	26,541,327	1,858,758	7.0%	5,856,070	867,232	20,685,257	991,526
2008	26,732,594	1,583,292	5.9%	5,522,313	650,085	21,210,281	933,207
2010	29,074,332	1,357,030	4.7%	6,212,906	585,461	22,861,426	771,569

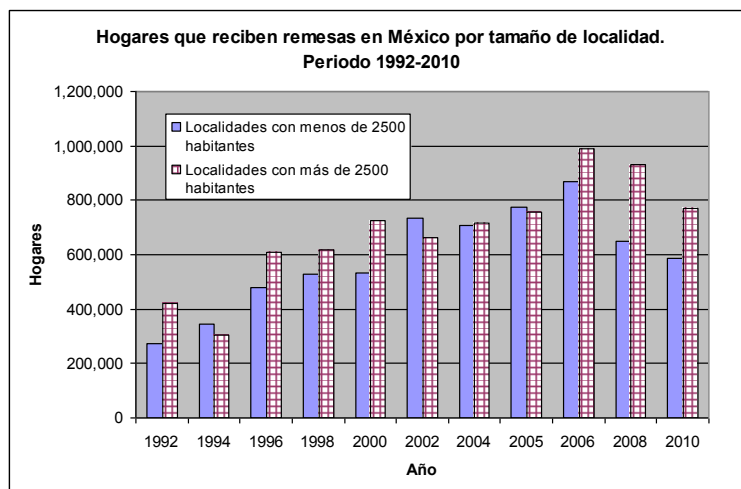
Fuente: CONAPO

Durante el periodo 1992-2006 se observa un incremento en la cantidad absoluta y en el porcentaje de hogares receptores de remesas en México, los cuales pasaron de representar el 3.7% del total de hogares en 1992 al 7% en 2006. Sin embargo, posterior a la crisis de 2008 en Estados Unidos, se observa una disminución que se pronuncia hasta 2010 con el 4.7% del total de hogares en el país (ver Tabla 4.1).

De acuerdo con el INEGI, una localidad se considera rural cuando tiene menos de 2,500 habitantes, mientras que las localidades urbanas son aquellas donde viven más de 2,500 personas. De esta manera, considerando esta clasificación, se observa que las localidades urbanas concentran a la mayoría de los hogares receptores de remesas en México, con excepción de los años 2002 y 2005. De acuerdo con el Gráfico 4.1, en los años 1994, 2002 y 2005, la distribución de hogares receptores de remesas por localidad urbana y rural era prácticamente 50% para cada una

(en estos años se observa que las localidades rurales superan ligeramente a las urbanas; una posible explicación es la caída en la producción agrícola en dichos años, ya que de acuerdo con cifras de INEGI⁸⁵, en 2002 y 2005 se registraron las caídas más fuertes del periodo 2001-2013: 6.2% y 7.8% respectivamente); sin embargo posterior a 2005, las localidades urbanas incrementaron su participación hasta concentrar el 56.9% en 2010.

Gráfico 4.1



Por otra parte, si consideramos que de acuerdo al INEGI las familias mexicanas se componen de 4 integrantes, obtenemos que para 2010 las remesas beneficiaron directamente a por lo menos 5,428,120 personas, es decir al 4.8% de la población en México; porcentaje que respecto de 1996 no ha presentado variación alguna.

Si se toma en cuenta el flujo migratorio de México a Estados Unidos, se debe considerar que aunque la intensidad migratoria se concentra en municipios localizados principalmente en las entidades de Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Estado de México, Puebla, Veracruz y Oaxaca, de la distribución de las remesas a nivel municipal en 2010, alrededor de la mitad de las remesas (46%) se dirigen a 788 municipios de intensidad migratoria muy alta, alta y media (donde viven alrededor de 22.2 millones de habitantes), mientras que la mitad restante se dispersa en 1,477 municipios de intensidad migratoria baja y muy baja, los cuales se encuentran habitados por cerca de 80 millones de personas.

2. Características de los hogares receptores de remesas en 2012

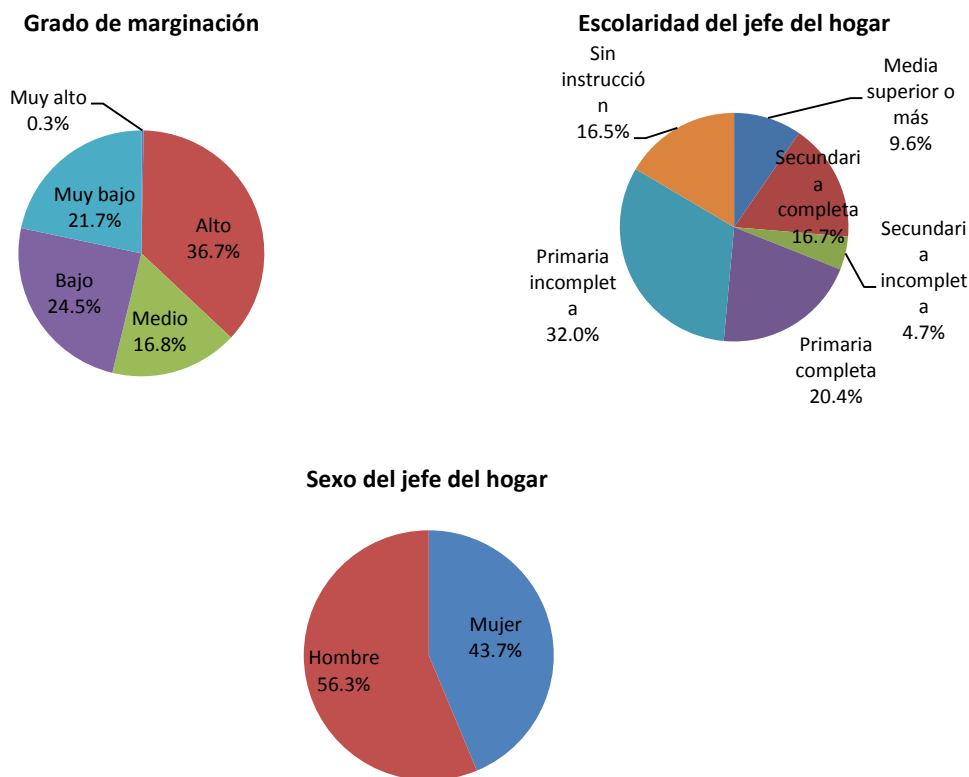
De acuerdo con estimaciones del Centro de Estudios de Migración y Remesas de BBVA Bancomer⁸⁶, México en 2012 registra 1,410,800 hogares que son receptores de remesas. De dichos hogares, el 36.7% tienen un índice de marginación alto y el 21.7% presentan marginación muy bajo. Asimismo, el 56.3% tiene jefatura masculina, mientras que el 43.7% jefatura femenina. Ver Gráfico 4.2.

⁸⁵ INEGI, Estadísticas del Sector alimentario, "Producción agrícola por avance de siembra en toneladas", Periodo 2001-2013.

⁸⁶ BBVA Bancomer (2014), "Anuario de Migración y Remesas", Centro de Estudios de Migración y Remesas de BBVA Bancomer. Disponible en: https://www.bbvaesearch.com/KETD/fbin/mult/1212_AnuarioMigracionMexico_2013_tcm346-363287.pdf

Si se estudia la escolaridad del jefe del hogar, se presenta que el 48.5% no tienen instrucción alguna o primaria incompleta; mientras que por el lado opuesto, sólo el 9.6% tienen estudios de escuela media superior o más. A continuación se presenta de forma desagregada el grado de marginación en el hogar promedio nacional, sexo del jefe del hogar y grado de escolaridad promedio del jefe del hogar receptor de remesas a nivel nacional para el año 2012.

Gráfico 4.2
Grado de marginación promedio de los hogares receptores de remesas en México.
Escolaridad y sexo promedio del jefe del hogar receptor de remesas en México
 Fuente: BBVA Bancomer (2014)



3. Ingreso promedio anual y mensual de remesas por hogar en México

De acuerdo con CONAPO, el ingreso promedio anual de los hogares receptores de remesas pasó en 1996 de 1,919.77 dólares a 2,235.10 dólares en 2010, reflejando un incremento de 16.4%. Asimismo, de acuerdo con la Tabla 4.2, en los años 2000 y 2006 se alcanzan los máximos históricos con ingresos que superan los 3,000 dólares, sin embargo se observa que en los años posteriores se vieron disminuidos; por ejemplo, después de 2002 el ingreso promedio anual por remesas presentó una disminución de 13.9%, mientras que posterior a 2006 se observa un decremento histórico de 28.2%, para finalmente establecerse en 2010 con un ingreso anual promedio de 2,235.10 dólares, cifra que equivale a un monto mensual promedio de \$2,356.17 en moneda nacional.

Tabla 4.2 Ingreso promedio anual y mensual de remesas por hogar en México. CONAPO Periodo 1996-2010			
Año	Ingreso promedio anual de remesas por hogar (en USD)	Ingreso promedio anual de remesas por hogar (en MXN)	Ingreso promedio mensual de remesas por hogar (en MXN)
1996	1,919.77	14,647.83	1,220.65
1998	2,085.27	19,267.85	1,605.65
2000	3,002.01	28,429.00	2,369.08
2002	2,585.21	25,205.80	2,100.48
2004	2,937.23	33,220.04	2,768.34
2005	2,490.28	27,044.49	2,253.71
2006	3,100.68	33,797.40	2,816.45
2008	2,227.32	24,990.54	2,082.54
2010	2,235.10	28,274.02	2,356.17

Fuente: Elaboración propia con información de CONAPO.
Nota: Se utilizó el tipo de cambio pesos por dólar E.U.A., Interbancario 24 horas, Venta-mínimo y máximo, Cotizaciones al final, promedio anual.

4. Participación de las remesas en el ingreso de los hogares receptores

Una forma de evaluar el impacto microeconómico de las remesas en el nivel de bienestar de los hogares receptores, es midiendo la distribución de su ingreso por remesas a través del ingreso corriente monetario y no monetario.

De acuerdo con INEGI, el ingreso corriente total se compone del ingreso corriente monetario e ingreso corriente no monetario (el ingreso corriente total considera efectivo, bienes y servicios). Esta variable permite identificar la capacidad de compra regular de los bienes y servicios que constituyen su canasta básica en un periodo determinado.

El ingreso corriente total de los hogares se forma por las entradas monetarias y no monetarias que satisfacen los siguientes tres criterios, fijando el máximo de recursos que un hogar puede adquirir de manera regular y que están disponibles para el consumo de bienes y servicios en un periodo determinado, manteniendo inalterado el patrimonio del hogar:

Tabla 4.3 Criterios que debe cumplir el Ingreso Corriente Total de los hogares		
Criterios de inclusión		Criterios de exclusión
Regularidad	Disponibilidad	Patrimonio
Estar sujeto a una concurrencia ininterrumpida en un periodo determinado	Contribuye a la adquisición de bienes y servicios de consumo del hogar.	No debe incluir los flujos que modifican el patrimonio neto de los activos o pasivos del hogar.

Por otra parte, el ingreso corriente total se estructura en ingreso corriente monetario e ingreso corriente no monetario como se muestra en la Tabla 4.4.

Tabla 4.4 Estructura del Ingreso Corriente Total		
Ingreso corriente total	Ingreso corriente monetario	Remuneraciones monetarias por trabajo subordinado:
		- Sueldo y salarios
		- Horas extra
		- Comisiones y propinas
		- Otras remuneraciones monetarias
		Ingresos por trabajo independiente en una unidad económica propia.
	Otros ingresos provenientes del trabajo.	
	Renta de la propiedad.	
	Transferencias:	
	- Jubilaciones, pensiones e indemnizaciones	
- Becas provenientes de gobierno y otras instituciones		
- Donativos en dinero		
- Ingresos provenientes de otros países (incluye remesas)		
- Beneficios de programas gubernamentales		
Otros ingresos corrientes		
Ingreso corriente no monetario	Remuneraciones en especie	
	Autoconsumo	
	Transferencias en especie	
	Estimación del alquiler de la vivienda	

En la clasificación anterior se observa que las remesas representan un ingreso corriente monetario.

Considerando lo anterior, la distribución del ingreso corriente total de los hogares receptores de remesas en México se muestra en la Tabla 4.5 y en el Gráfico 4.3, en la cual se observa la evolución del ingreso corriente total promedio de los hogares receptores en dólares y en moneda nacional, así como la estructura del ingreso corriente monetario y la proporción correspondiente al ingreso no monetario para el periodo 1996-2010.

A nivel nacional, el promedio del ingreso corriente monetario de los hogares receptores de remesas durante el periodo (1996-2010) es de 77.9%, mientras que el del ingreso no monetario es de 22.1%. Asimismo, en el periodo se observa que en la estructura del ingreso monetario corriente los ingresos propios por remesas (ingresos provenientes de otros países) constituyen la principal fuente de ingreso, los cuales en 2010 representaron el 27% del ingreso corriente total y han mostrado una disminución del 19.1% respecto de 1996 (se observa que a partir de 2008 este tipo de ingreso representa el segundo tipo de ingreso de los hogares receptores de remesas).

Para el periodo 1996-2010, la segunda fuente de ingreso corriente monetario de los hogares receptores de remesas fue constituida por las remuneraciones al trabajo. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, en 2008 este tipo de ingreso pasó a representar la primer fuente de ingreso, representando en 2010 el 32.3% del ingreso corriente total. Por otra parte, se presenta un incremento en la participación de la cuenta de otras transferencias, una caída de los ingresos por negocios propios y una casi nula participación en los ingresos por cooperativas de producción, renta de la propiedad y otros ingresos (estos ingresos reflejan el pobre desempeño de los hogares en actividades propias de producción e inversión).

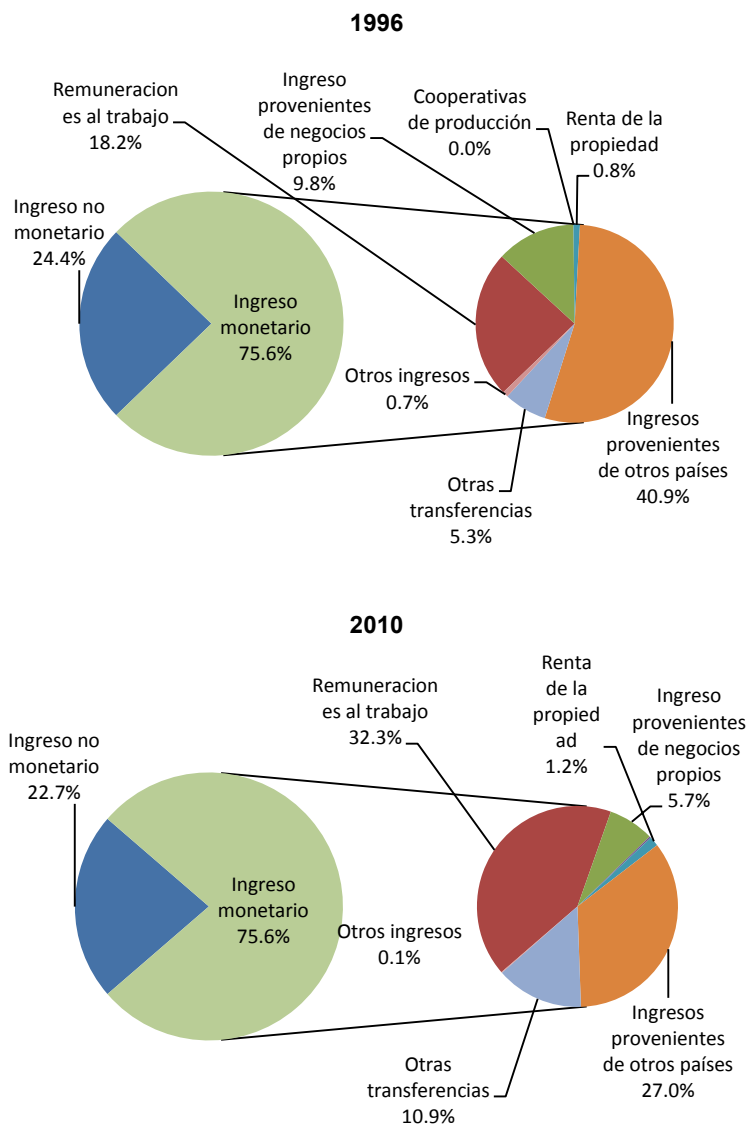
Capítulo IV. Impactos Microeconómicos de las Remesas en México

Tabla 4.5
Distribución del ingreso corriente total de los hogares que reciben remesas por tamaño de localidad y tipo de ingreso
Periodo: 1996-2010

Tipo de localidad y concepto		Año								
		1996	1998	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Promedio Nacional	Ingreso Corriente Total (dólares)	1,919.8	2,085.3	3,002.0	2,585.2	2,937.2	2,490.3	3,100.7	2,227.3	2,235.1
	Ingreso Corriente Total (pesos)	14,647.8	19,267.9	28,429.0	25,205.8	33,220.0	27,044.5	33,797.4	24,990.5	28,274.0
	Ingreso Corriente Total (%)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Ingreso Corriente Monetario (%)	75.6	78.9	79.3	75.8	79.1	78.7	77.9	78.3	77.3
	Remuneraciones al trabajo (%)	18.2	21.4	22.1	21.8	25.6	25.0	25.2	33.2	32.3
	Ingreso provenientes de negocios propios (%)	9.8	13.9	11.6	10.2	8.2	12.0	9.9	11.9	5.7
	Cooperativas de producción (%)	0.0	0.1	0.1	0.0	0.0	0.4	0.0	0.8	0.2
	Renta de la propiedad (%)	0.8	0.8	1.6	0.6	0.6	1.6	1.6	1.5	1.2
	Ingresos provenientes de otros países (%)	40.9	37.9	38.6	35.4	34.5	32.0	33.6	21.2	27.0
	Otras transferencias (%)	5.3	4.5	5.2	7.7	10.3	7.7	7.7	9.4	10.9
	Otros ingresos (%)	0.7	0.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	0.1
Ingreso no monetario (%)	24.4	21.1	20.7	24.2	20.9	21.3	22.1	21.7	22.7	
Promedio Rural	Ingreso Corriente Total (dólares)	1,560.8	1,710.7	2,015.8	2,377.5	2,421.3	2,193.1	3,120.0	2,077.3	1,998.7
	Ingreso Corriente Total (pesos)	11,909.1	15,806.8	19,089.8	23,180.9	27,385.3	23,816.8	34,008.0	23,307.0	25,283.8
	Ingreso Corriente Total (%)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Ingreso Corriente Monetario (%)	76.2	78.6	78.1	76.8	78.0	75.3	77.4	80.2	77.1
	Remuneraciones al trabajo (%)	14.2	13.9	17.4	15.9	18.2	17.2	18.0	24.8	27.1
	Ingreso provenientes de negocios propios (%)	12.0	20.1	14.5	11.1	10.8	11.2	10.1	15.7	5.5
	Cooperativas de producción (%)	0.0	0.3	0.3	0.1	0.0	0.0	0.0	1.5	0.2
	Renta de la propiedad (%)	0.7	0.4	0.3	0.1	0.8	0.5	0.4	1.9	1.5
	Ingresos provenientes de otros países (%)	45.4	39.3	38.0	40.5	37.3	36.2	39.7	26.3	29.9
	Otras transferencias (%)	3.7	4.2	7.4	9.0	10.8	10.2	9.2	9.9	12.8
	Otros ingresos (%)	0.2	0.4	0.1	0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1
Ingreso no monetario (%)	23.8	21.4	21.9	23.2	22.0	24.7	22.6	19.8	22.9	
Promedio Urbano	Ingreso Corriente Total (dólares)	2,202.1	2,405.6	3,727.8	2,814.7	3,447.1	2,794.1	3,084.0	2,331.8	2,414.5
	Ingreso Corriente Total (pesos)	16,801.8	22,228.0	35,302.5	27,443.5	38,986.4	30,343.4	33,615.6	26,163.3	30,543.0
	Ingreso Corriente Total (%)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Ingreso Corriente Monetario (%)	75.3	79.2	79.8	75.1	79.7	80.8	78.2	77.5	77.4
	Remuneraciones al trabajo (%)	20.2	26.1	24.0	26.1	30.1	30.0	29.9	37.0	35.1
	Ingreso provenientes de negocios propios (%)	8.7	10.0	10.4	9.4	6.6	12.5	9.7	10.1	5.7
	Cooperativas de producción (%)	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.6	0.0	0.5	0.2
	Renta de la propiedad (%)	0.8	1.0	2.2	1.0	0.4	2.3	2.4	1.3	1.0
	Ingresos provenientes de otros países (%)	38.6	37.0	38.9	31.8	32.7	29.2	29.5	19.0	25.5
	Otras transferencias (%)	6.1	4.6	4.3	6.8	9.9	6.1	6.7	9.2	9.8
	Otros ingresos (%)	1.0	0.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.3	0.1
Ingreso no monetario (%)	24.7	20.8	20.2	24.9	20.3	19.2	21.8	22.5	22.6	

Fuente: Elaboración propia con información de CONAPO y Banco de México.

Gráfico 4.3
Distribución del ingreso corriente total de los hogares receptores de remesas por tipo de ingreso (promedio nacional)
Años: 1996 y 2010



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO y Banco de México.

En las localidades rurales y urbanas el promedio del ingreso corriente monetario y no monetario de los hogares receptores de remesas durante el periodo es prácticamente idéntico al promedio nacional (77.9%). Sin embargo, la diferencia entre las localidades rurales y urbanas se encuentra en la estructura del ingreso corriente monetario, el cual para las primeras, el ingreso por remesas ha resultado históricamente el principal flujo de ingreso (véase Tabla 4.5 y Gráfico 4.4). De esta manera, se puede afirmar que las remesas tienen un impacto económico más importante en las comunidades rurales receptoras de remesas que en aquellas localidades urbanas, aunque esta diferencia apenas es 5% más significativa en las primeras, lo que indica una homogeneización en

los últimos años del fenómeno de captación de remesas en México, puesto que hasta antes de la década de los noventa las remesas tenían un impacto económico mucho más significativo en las comunidades rurales.

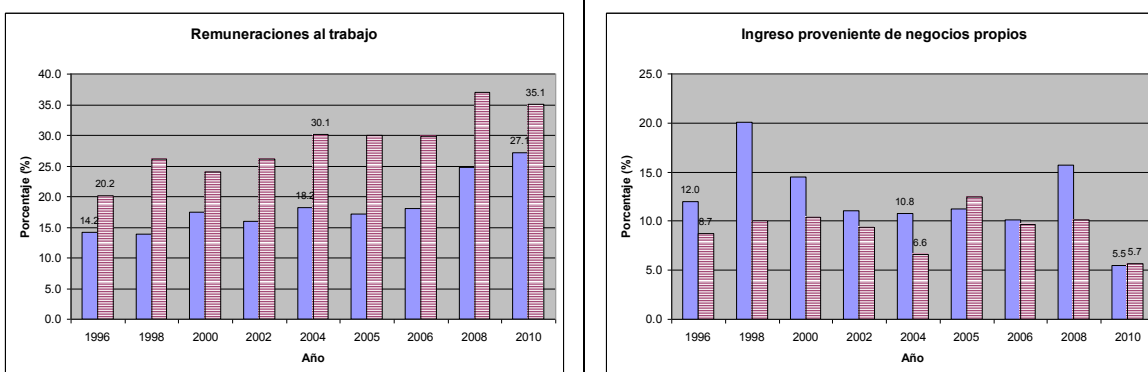
Sin embargo, se observa que durante el periodo 1996-2010 la participación de las remesas en el ingreso de las comunidades rurales y urbanas presenta una tendencia a la baja, puesto que en las primeras este tipo de ingreso pasó de representar el 45.4% al 29.9%. Lo mismo sucede en las comunidades urbanas, donde de representar el 38.6% del ingreso de los hogares disminuyeron a 25.5%. Esta tendencia a la baja de la participación del ingreso por remesas en los hogares mexicanos se refleja a su vez por un incremento en la participación de las remuneraciones al trabajo, el cual para las comunidades rurales pasó de representar el 14.2% del ingreso en 1996 al 27.1% en 2010 (un incremento de 12.9 unidades porcentuales); mientras que en los hogares urbanos pasó de concentrar el 20.2% al 35.1% (un incremento de 14.9 unidades porcentuales).

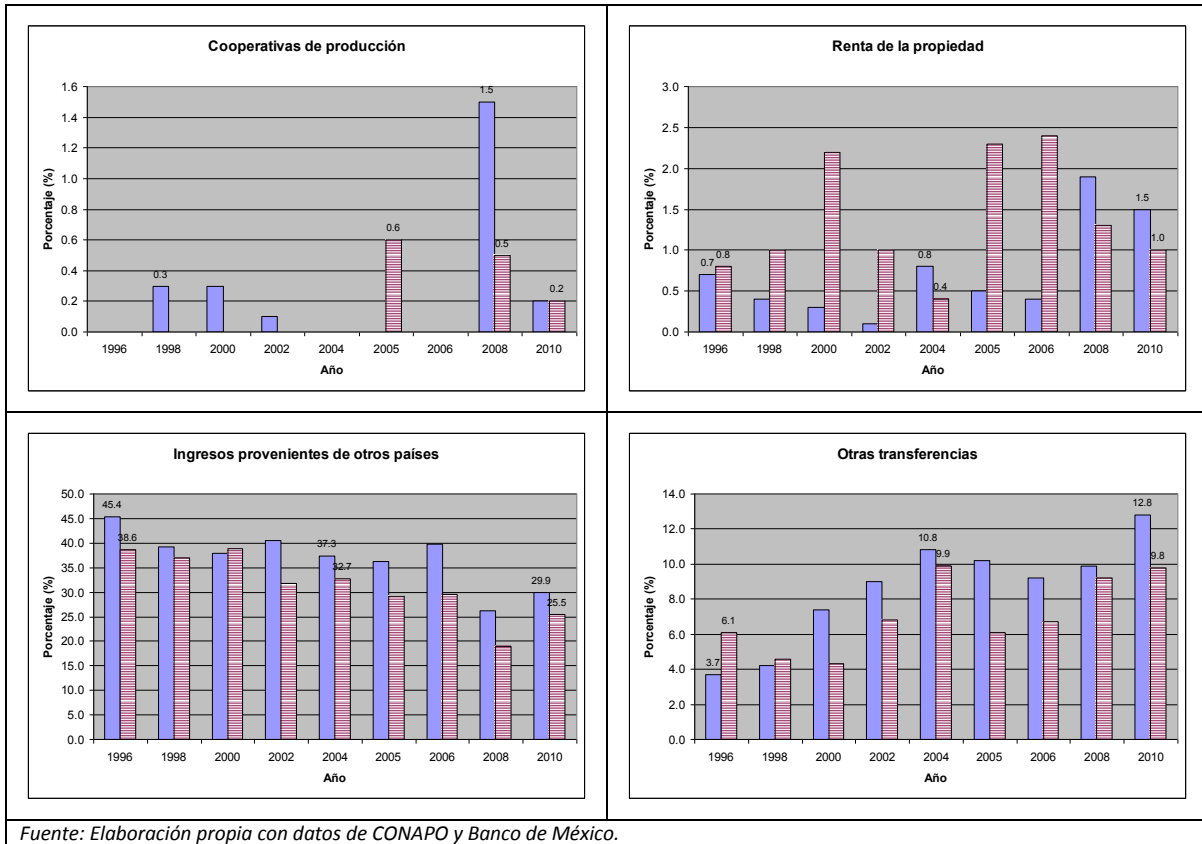
La disminución en la participación de las remesas en el ingreso de los hogares receptores de remesas, también se explica por un incremento en el ingreso por concepto de otras transferencias, el cual para los hogares rurales pasó de representar el 3.7% en 1996 al 12.8% en 2010 (un incremento de 9.1 unidades porcentuales); mientras que en los hogares urbanos varió de 6.1% a 9.8% (un incremento de 3.7% unidades porcentuales) durante el mismo periodo. Se observa que el incremento en la participación por este tipo de ingreso es más significativo en las comunidades rurales.

Respecto al ingreso proveniente de negocios propios, esta variable presenta una variación más significativa en los hogares rurales receptores de remesas, pues durante el periodo 1996-2010 pasó de representar el 12% del ingreso del hogar al 5.5% (una disminución de 6.5 unidades porcentuales, mientras que en los hogares urbanos pasó de representar el 8.7% al 5.7% (un decremento de 3 unidades porcentuales). Esta disminución en este tipo de ingreso se explica en parte por la baja propensión a reinvertir que existe en los hogares receptores de remesas.

Finalmente, el ingreso por cooperativas de producción (el cual tiene un impacto más significativo en los hogares rurales) y por renta de propiedad presentan variaciones más volátiles durante el periodo considerado, sin embargo no representan más del 1.5% del ingreso de los hogares; por lo tanto podemos considerar que este tipo de flujos presentan un nivel de estancamiento en la dinámica económica del hogar.

Tabla 4.4
Distribución del ingreso monetario total de los hogares que reciben remesas por tipo de localidad y tipo de ingreso
Periodo: 1996-2010





De forma general, la disminución de las remesas como proporción del ingreso corriente total en 2010, ha decaído 19.4 unidades porcentuales en el promedio nacional respecto de 1996, lo cual indica que si bien en el 53.7% de los hogares receptores las remesas representan hasta el 25% del ingreso del hogar, están perdiendo una significancia económica en el ingreso familiar, pues cada vez muestran una dependencia creciente hacia las remuneraciones del trabajo en territorio nacional como se puede observar en la Tabla 4.7. La tendencia anterior también se refleja en las localidades rurales y urbanas, sin embargo destaca que en 2010, en el 21% de los hogares receptores las remesas (284,976 hogares) representan más del 50% del ingreso familiar, de los cuales el 9.3% de dichos hogares se encuentran en localidades rurales, mientras que el 11.7% en localidades urbanas.

Finalmente, el porcentaje de hogares receptores cuyo ingreso depende más del 75% de las remesas es el 8.2%, es decir 111,276 hogares, el cual a su vez representa el 0.4% de los hogares totales en México en 2010.

Tabla 4.7
Remesas como proporción del ingreso corriente total por tipo de localidad.
Periodo: 1996-2010

Tipo de localidad y concepto		1996	1998	2000	2002	2004	2006	2008	2010	
Número de hogares		1,076,207	1,171,989	1,257,606	1,396,113	1,423,548	1,858,758	1,583,292	1,357,030	
Proporción del Ingreso Corriente Total	Promedio Nacional	Relativos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
		<25%	34.3	40.1	31.8	27.9	35.4	41.3	57.8	53.7
		≥25% <50%	26.2	23.2	23.2	23.7	21.6	27.4	21.6	25.4
		≥50% <75%	22.5	20.2	14.5	16.2	15.6	17.4	14.3	12.8
		>75%	17.0	16.5	30.5	32.2	27.3	13.8	6.3	8.2
	Promedio Rural	Relativos	45.7	48.4	42.4	52.5	49.7	46.7	41.1	43.1
		<25%	14.6	17.7	12.6	11.3	14.3	15.7	20.5	21.3
		≥25% <50%	10.6	10.2	9.6	11.3	12.0	13.8	9.9	12.6
		≥50% <75%	11.5	10.8	6.8	9.9	8.3	9.5	7.8	6.5
		>75%	9.0	9.8	13.4	20.0	15.1	7.6	2.8	2.8
	Promedio Urbano	Relativos	54.3	51.6	57.6	47.5	50.3	53.3	58.9	56.9
		<25%	19.7	22.4	19.3	16.6	21.1	25.6	37.3	32.4
		≥25% <50%	15.5	13.0	13.6	12.4	9.7	13.6	11.7	12.8
		≥50% <75%	11.0	9.4	7.7	6.3	7.3	7.9	6.5	6.3
		>75%	8.0	6.7	17.1	12.2	12.2	6.2	3.4	5.4

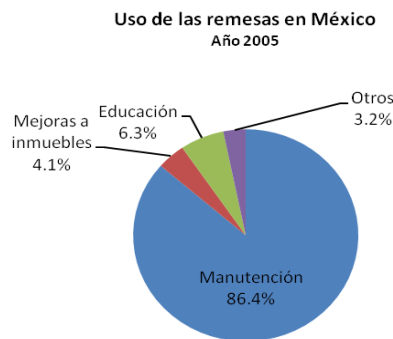
Fuente: Elaboración propia con información de CONAPO y Banco de México.

5. Uso de las remesas en los hogares receptores

Clasificar el uso de las remesas por parte de los hogares receptores en México, permitirá conocer si las remesas resultan un ingreso destinado en su mayoría al consumo o a la inversión, mostrando a su vez los efectos de las remesas en el crecimiento y desarrollo económico a nivel microeconómico en los hogares receptores.

De acuerdo con una encuesta levantada por el Banco de México en 2007 (Gráfico 4.5), el uso de las remesas en México en 2005 se distribuye en un 86.4% al gasto de manutención, 6.3% a la educación, 3.2% a la mejora de inmuebles y el 4.1% restante a otras actividades que van desde mejoras a la comunidad, pequeñas operaciones comerciales y otros gastos.

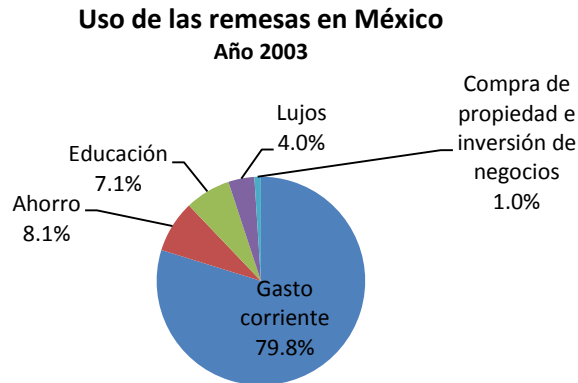
Gráfico 4.5



Fuente: Banco de México, 2007.

Otra encuesta es la del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) (ver Gráfico 4.6), en ella se observan resultados similares a los del Banco de México: el 79% se destina al gasto corriente o manutención, seguido del gasto destinado al ahorro con el 8%, el cual funciona como un seguro para las épocas con menores ingresos y un menor nivel de captación de remesas. El tercer rubro destino de las remesas es la educación con el 7%, seguido de 4% a lujos y 1% a la compra de propiedad e inversión de negocios.

Gráfico 4.6



Fuente: Banco de México, 2007.

Otra encuesta es la del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), en ella se observan resultados similares a los del Banco de México: el 79% se destina al gasto corriente o manutención, seguido del gasto destinado al ahorro con el 8%, el cual funciona como un seguro para las épocas con menores ingresos y un menor nivel de captación de remesas. El tercer rubro destino de las remesas es la educación con el 7%, seguido de 4% a lujos y 1% a la compra de propiedad e inversión de negocios.

Finalmente, la encuesta más reciente que proporciona información sobre el uso de las remesas es aquella también elaborada por el Banco de México en 2011, en ella se observa que el 82.6% se destina a la manutención, 7.6% a la educación, 3.4% a la mejora de inmuebles, 2.6% a salud mientras que a la inversión sólo el 0.2%. (Véase Tabla 4.8)

Tabla 4.8
Principal uso de las remesas en México.
Años: 2006, 2010 y 2011

Rubro	2006	2010	2011
Manutención	59.0%	73.3%	82.6%
Educación	6.9%	12.1%	7.6%
Compra/mejora de inmuebles	0.0%	4.1%	3.4%
Salud	12.5%	3.9%	2.6%
Inversión	0.0%	0.2%	0.2%
Operaciones comerciales propias	0.3%	0.2%	0.3%
Infraestructura de comunidad de origen	0.0%	0.2%	0.0%
Renta	0.6%	0.0%	0.0%
Otros	18.3%	0.8%	0.5%
No sabe/sin respuesta	2.4%	5.1%	2.7%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: "Las Remesas Familiares en México", Presentación del Banco de México en San José, Costa Rica. Noviembre de 2012.

Las encuestas levantadas por Banco de México, BID-FOMIN y BBVA Bancomer revelan que las remesas se gastan en bienes de consumo y no en actividades productivas como ahorro e inversión. De esta manera se podría considerar que las remesas no tienen una incidencia directa y significativa sobre el PIB en México, sino un impacto sobre la manutención y gasto corriente de las familias en el corto plazo. En otras palabras, las remesas no impactan a la economía mexicana por el lado de la oferta (inversiones en actividades productivas), pero si presentan un impacto en el

lado de la demanda al elevar la producción de los bienes demandados; asimismo es nulo el uso de las remesas para la adquisición de bienes de capital.

6. Relación entre las remesas y los hogares receptores de remesas en México

Actualmente, ya no es estrictamente indispensable que en un hogar haya migrantes activos para que sea sujeto a recibir remesas, por ejemplo existen hogares donde ninguno de sus miembros ha salido del país o se han retirado del flujo migratorio pero que tienen algún familiar en Estados Unidos que se responsabiliza de la manutención del hogar en la comunidad de origen (ver Tabla 2.4 del Capítulo II: Población de origen mexicano de primera y segunda generación residentes en Estados Unidos 1990-2010). Esta relación remesas-hogares receptores es una nueva característica del proceso migratorio de personas y fuerza de trabajo. De esta manera, es válido señalar que son las necesidades económicas y familiares que surgen en los arreglos o negociaciones familiares las que determinan las condiciones para la recepción de remesas, considerando a su vez la historia familiar de la migración y las condiciones sociodemográficas de los hogares.

A pesar de que el nivel de remesas en México se ha mantenido relativamente estable, resulta interesante que los hogares receptores de remesas no se han incrementado como porcentaje relativo al total de hogares en el país (ver Tabla 4.1), pues para 2010 sólo el 4.7% de los hogares en México fueron receptores de remesas.

Por otra parte, como se mencionó en los capítulos anteriores de la presente investigación, aunque las remesas tienen un impacto macroeconómico no tan significativo en la economía del país, su impacto microeconómico parece ser mucho mayor, ya que las características de las comunidades y regiones expulsoras de migrantes y receptoras de remesas están concentradas en ciertas regiones con condiciones socioeconómicas diferentes, lo que no permite concluir con observaciones generalizadas. De esta manera, los estados de la República Mexicana presentan diferentes grados de correlación respecto a un mayor ingreso por remesas (ver Tabla 3.6 del Capítulo III); un crecimiento económico diferente respecto a su remesa per cápita y su peso respecto al PIB (ver Tabla 3.7 del Capítulo III); y diferentes índices de pobreza de patrimonio (ver Tabla 3.10 del Capítulo III); lo que refuerza la idea de que los impactos microeconómicos de las remesas son diferentes en cada región del país.

La composición de los hogares receptores de remesas muestra características muy relevantes respecto a los hogares no receptores, por ejemplo, de acuerdo con el Centro de Estudios Migratorios de BBVA Bancomer, en 2012 la relación de masculinidad es menor en los hogares receptores de remesas, registrando en promedio 80 hombres por cada 100 mujeres, inferior a los 96 hombres por cada 100 mujeres en el resto de los hogares del país.

Por otra parte en los hogares receptores de remesas existe una mayor presencia de adultos mayores y de niños menores de 12 años que en los hogares que no reciben remesas. Esto se refleja en una razón de dependencia total de 69 personas económicamente inactivas por cada 100 activas, razón superior a la del resto de los hogares mexicanos, la cual se establece en 54 personas inactivas por cada 100 activas.

En la Tabla 4.9 se muestran otras características de los hogares según su condición de recepción de remesas, destacando que son los hogares receptores de remesas quienes presentan una menor escolaridad correspondiente al jefe del hogar.

Tabla 4.9 Características de los hogares según condición de recepción de remesas en México Año: 2012		
Concepto	Recibe	No recibe
Edad promedio de los integrantes del hogar	30.9	30.3
Edad promedio del jefe del hogar	53.1	48.4
Hogares con jefatura femenina (%)	43.7	24.4
Escolaridad del jefe del hogar (%)	100.0	100.0
Sin instrucción	16.5	8.6
Primaria incompleta	32	17.8
Primaria completa	20.4	17.7
Secundaria incompleta	4.7	3.6
Secundaria completa	16.7	23.7
Algún grado de bachillerato o más	9.6	28.5
Composición del hogar		
Número de integrantes del hogar	3.9	3.7
Índice de masculinidad	79.9	95.9
Razón de dependencia total	68.9	54.1
Razón de dependencia infantil	51.5	43.1
Razón de dependencia adultos mayores	17.5	10.9
Razón de dependencia ocupados	152.7	119.5
Distribución del ingreso (%)		
Ingreso corriente	100.0	100.0
Ingreso por trabajo	48.4	67.1
Renta de la propiedad	2.8	4.2
Remesas	21.5	0.0
Otras transferencias	15.6	16.5
Estimación del alquiler	11.7	12.1
Otros ingresos corrientes	0.0	0.1
Fuente: Anuario de Migración y Remesas 2014, BBVA Bancomer.		

De acuerdo con la Tabla 4.1 del presente Capítulo, aunque en 2010 el 56.9% de los hogares receptores de remesas se ubican en localidades urbanas, el 43.1% restante está localizado en las localidades rurales, las cuales se caracterizan por una situación de mayor vulnerabilidad económica y social, puesto que de acuerdo con la evaluación realizada en el Capítulo III sobre la relación de los hogares receptores de remesas con el índice de marginación a nivel estatal y municipal, se observa que el índice de percepción de remesas es mayor en los estados y municipios más pobres, los cuales registran en su mayoría a las comunidades rurales.

7. Relación de la pobreza de patrimonio y los hogares receptores de remesas más pobres en México por Municipio de la República Mexicana.

De acuerdo con cifras de CONAPO, en el año 2000 se registraron 22,639,808 hogares en México, de los cuales el 4.35% fue receptor de remesas; mientras que para el año 2010 se registraron 28,696,180 hogares, de los cuales el 3.63% fue receptor de remesas.

A nivel municipal, la relación entre pobreza de patrimonio y los hogares receptores de remesas indica que para el año 2000, los ingresos por remesas que beneficiaron al 36.28% de los hogares receptores de remesas se localizaron en 1,613 municipios de la República Mexicana con indicadores de pobreza patrimonial entre 61 y 100, los cuales a su vez, se localizaron principalmente en los 10 estados más pobres del país: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Puebla, Campeche, Veracruz, Tabasco, Yucatán, Hidalgo y Michoacán.

Por otra parte, para el año 2010, el ingreso por remesas que benefició al 34.03% de los hogares que reciben remesas se localizó en 1,456 municipios con indicadores de pobreza patrimonial entre 61 y 100, distribuidos a su vez en los 10 estados de la República Mexicana más pobres: Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Michoacán, San Luis Potosí, Guanajuato, Campeche e Hidalgo.

De forma general, el top 10 en 2010 de municipios más pobres del país y que más hogares receptores de remesas registran es: Teloloapan (Guerrero); San Felipe, San Diego de la Unión, Abasolo, Jerécuaro, San Luis de la Paz, Dolores Hidalgo y San Miguel de Allende (Guanajuato); Chimalhuacán (Estado de México) y Huetamo (Michoacán).

Pobreza de Patrimonio	No. de Municipios		Total de Hogares		Hogares que reciben remesas	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010
ND	3	-	615	-	-	-
0-10	4	1	125,422	4,776	2,721	114
11-20	38	19	1,038,012	337,891	29,073	6,682
21-30	108	107	3,204,219	1,858,221	97,615	38,608
31-40	169	212	4,262,343	7,337,193	129,408	179,731
41-50	235	320	4,983,586	7,953,870	205,835	254,072
51-60	286	341	2,333,398	4,448,445	163,018	206,656
61-70	349	381	2,565,888	2,884,887	175,243	178,979
71-80	391	452	1,945,122	2,095,024	113,358	114,761
81-90	487	428	1,454,173	1,285,997	55,642	49,010
91-100	386	195	727,030	489,876	13,176	11,035
Total Nacional	2,456		22,639,808	28,696,180	985,089	1,039,648

Fuente: Elaboración propia con información de CONAPO y CONEVAL.

8. Conclusiones del Capítulo

A nivel microeconómico, las remesas resultan un importante componente en el ingreso de los hogares receptores, pues permite satisfacer la demanda de bienes de consumo y servicios que permitan contribuir al desarrollo de las familias. Sin embargo, la mayor parte del ingreso por remesas es destinado a gastos de manutención, por lo tanto se confirma el papel de las remesas como un elemento característico del gasto corriente, asociado al carácter laboral de la migración y no como un catalizador o promotor de la inversión productiva y el ahorro.

Las remesas representan una importante fuente de ingresos, sin embargo no tienen el mismo impacto y significado económico en todos los hogares que pertenezcan a una misma comunidad. Existen elementos sociales, económicos, de estructura familiar, características de sus miembros y jefes del hogar, experiencia e historia migratoria, etc, que definen las diferencias que han de influir en la capacidad de recibir más o menos remesas y por tanto el uso de dicho ingreso. De forma general, los hogares receptores se caracterizan por contar con más personas económicamente inactivas (personas de la tercera edad y niños menores de 12 años), así como bajos niveles de escolaridad y altos índices de intensidad migratoria y pobreza.

Resulta pues importante realizar investigaciones que permitan definir los patrones migratorios en diferentes regiones del país, así como los arreglos familiares que derivan en perfiles socio demográficos y necesidades económicas y sociales diferentes, para que de esta manera se puedan formular políticas públicas que permitan coadyuvar al desarrollo de los hogares receptores.

Una de las propiedades de las remesas es que si bien contribuyen a mejorar la calidad de vida de los hogares receptores, estas no coadyuvan de la misma manera a combatir la pobreza y desigualdad social. De esta forma, las remesas por si solas no permiten resolver los efectos de la pobreza ni sus causas estructurales, lo cual se refleja en los estadísticos donde los estados y municipios más pobres y que históricamente han sido receptores de remesas prácticamente no han disminuido sus niveles de marginación.

A pesar de que las remesas en 2010 representan en promedio el 27% del ingreso familiar en los hogares receptores, estos no son suficientes para mejorar significativamente la situación económica de los hogares, considerando a su vez que este tipo de ingreso muestra una tendencia a la baja debido a una mayor participación del ingreso por remuneraciones al trabajo y otras transferencias. Asimismo, debe señalarse que aunque las remesas no han disminuido la pobreza de los hogares receptores, en ausencia de remesas, la pobreza se habría incrementado significativamente.

Un segundo argumento que permite señalar a las remesas con un papel limitado en el combate a la pobreza es que los hogares receptores de remesas destinan este ingreso a los mismo rubros (82.6% a manutención) que en los hogares no receptores; La diferencia radica en la estructura del gasto corriente. Dado lo anterior, se confirma el nulo impacto económico de las remesas como fuente de inversión productiva.

CAPÍTULO V.
MODELO DE SERIES DE TIEMPO: UN PRONÓSTICO PARA LOS
NIVELES DE REMESAS EN MÉXICO

Evaluación de los Impactos Macroeconómicos y Microeconómicos de las Remesas en el Crecimiento y Desarrollo Económico de México. Periodo 1995-2013

Capítulo V. Modelo de Series de Tiempo: Un Pronóstico para los Niveles de Remesas en México

1. Introducción

El estudio de los flujos de remesas de Estados Unidos a México tiene como materia prima los datos que genera el Banco de México mensualmente, por lo tanto, una evaluación objetiva de esta información resulta indispensable para cualquier interesado en el tema de remesas y para posteriormente realizar un pronóstico.

La intención de este apartado es proponer una metodología econométrica de series de tiempo para las remesas en México, que resulte sencilla y amigable para el lector y a su vez permita obtener un pronóstico puntual, el cual resultará de mucha utilidad para periodos de estudio posteriores al considerado en la presente investigación.

La metodología propuesta está basada en la estructura tradicional de orden propuesta por Box & Jenkins, la cual se aplica para modelos autorregresivos de media móvil (ARMA) y a los modelos autorregresivos integrados de media móvil (ARIMA), los cuales buscan el mejor ajuste estacional de una serie de tiempo con el objetivo de construir pronósticos más acertados. La diferencia de la metodología que se presenta en este apartado respecto al orden “*step by step*” establecido por la metodología tradicional Box & Jenkins, es la introducción de un modelo de transformación de series y un modelo de diferenciación propuestos por Víctor Guerrero (2009)⁸⁷; de esta manera, si combinamos ambos procesos se obtiene una metodología “*paso a paso*” que resulta más sencilla y amigable para el lector.

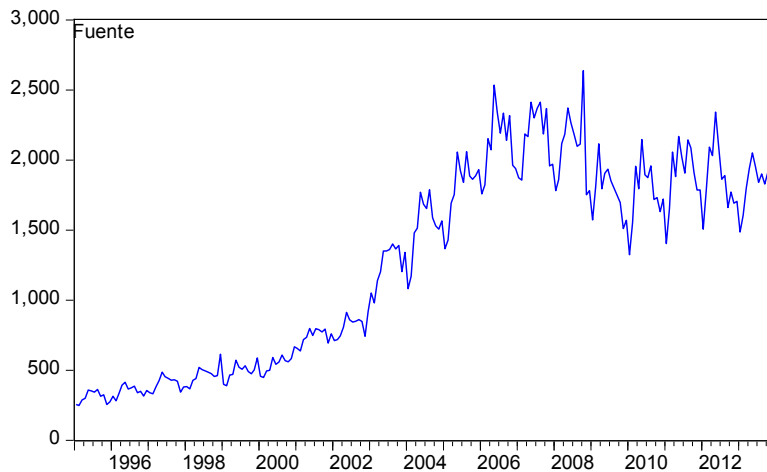
2. Conocimiento y fuente de la serie de remesas

La fuente de información del ingreso por remesas en México es el Banco de México y la periodicidad seleccionada es mensual para un periodo de análisis de Enero de 1995 a Diciembre de 2013. Considerado lo anterior, se tienen 228 observaciones, las cuales representan un número apropiado para poder realizar análisis de series de tiempo y pronóstico.

⁸⁷ Guerrero, Víctor (2009), “Análisis Estadístico y Pronóstico de Series de Tiempo Económicas”, 3ra Edición, Ed. Jit Press, México.

Gráfico 5.1

Serie histórica mensual del ingreso en México por remesas, 1995-2013
(Millones de dólares)



En el Gráfico 5.1 se observa la evolución histórica mensual de los niveles de remesas captados por México para el periodo 1995-2013. Entre los años 1995-2007 se presenta una tendencia creciente en los niveles de remesas, siendo 2007 un año récord por el máximo flujo histórico presentado. A partir de 2008, se observa una caída en el nivel de las remesas, situación que hasta 2013 se refleja con niveles equivalentes al año 2005. En dicho Gráfico se observa también que existe una clara estacionalidad en el envío de remesas Estados Unidos-México.

La estacionalidad presentada en la serie de remesas es muy fuerte, se observa que mayo, junio, julio y agosto son los meses en que los migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos envían remesas en mayor magnitud (véase Gráfico 5.3 y Tabla 5.1).

Para determinar si la serie es estacionaria en su nivel utilizamos el correlograma que se muestra en el Gráfico 5.2, en el cual se observa que la serie de remesas no es estacionaria dado que la autocorrelación decrece lentamente (cuando el decrecimiento es rápido la serie es estacionaria).

Gráfico 5.2
Correlograma del ingreso por remesas en México, 1995-2013

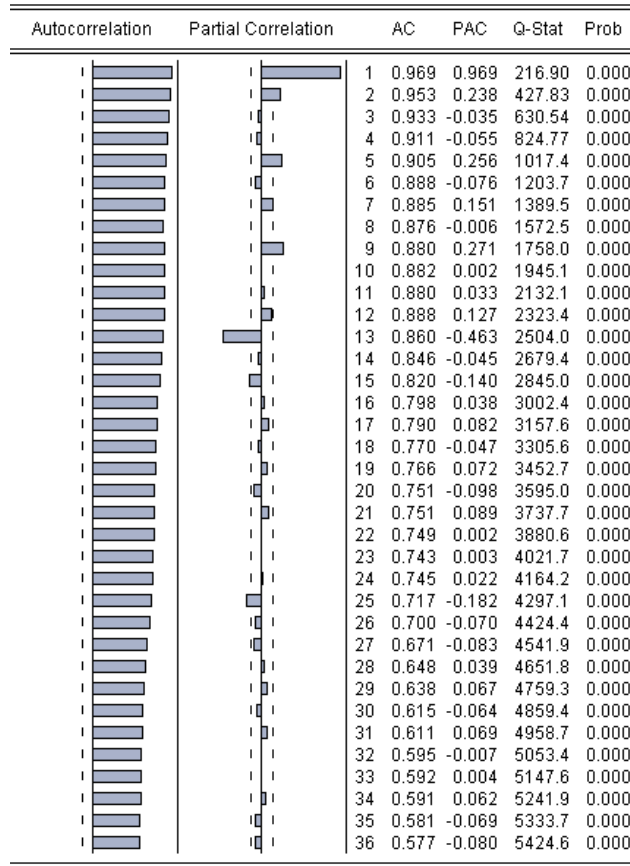
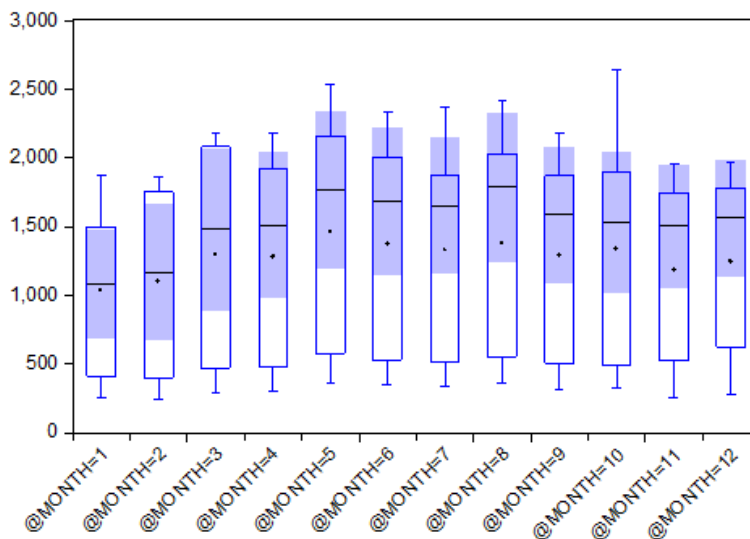


Gráfico 5.3
Ingreso por remesas en México, 1995-2013
Boxplot por mes



Fecha	Total
Mayo	29,907.64
Agosto	28,235.64
Junio	28,151.58
Julio	27,289.46
Marzo	26,736.16
Abril	26,377.93
Octubre	25,352.94
Septiembre	24,574.16
Diciembre	23,716.64
Febrero	22,668.06
Noviembre	22,518.55
Enero	21,358.76
Total	306,887.52

3. Transformación de la serie de remesas

Una vez determinado que la serie de remesas no es estacionaria en su nivel, se procede a evaluar si es necesario utilizar alguna transformación potencia en la serie con el fin de volverla estacionaria. Para ello se utiliza el Método de Coeficientes de Variación Mínimos, en el que se calculan diferentes valores de lambda (-2, -1.5, -1, -0.5, 0, 0.5, 1, 1.5 y 2).

De acuerdo a los resultados del Método que se presenta en la Tabla 5.2, el valor de Lambda con menor Coeficiente de Variación (0.162) es cero, por lo tanto se opta por no transformar la serie utilizando este valor de lambda; sin embargo, se recomienda utilizar una transformación por logaritmos para obtener una serie más suavizada. En caso de que el Coeficiente de Variación mínimo hubiera tomado valores de lambda diferentes a cero, se procedería a transformar la serie elevando al valor de lambda determinado (transformación potencia).

Tabla 5.2

Método de Coeficientes de Variación Mínimo para la serie de ingreso por remesas, 1995-2013

Descriptive Statistics for REMESAS
Categorized by values of @YEAR
Sample: 1995M01 2013M12
Included observations:
228

@YEAR	Mean	Std. Dev.	Obs.	LAMBDA								
				-2	-1.5	-1	-0.5	0	0.5	1	1.5	2
1995	306.0605	42.3299	12	1.4765E-06	2.583E-05	0.00045189	0.00790563	0.13630566	2.41960014	42.3299	740.544028	12956.5104
1996	351.9735	37.44206	12	8.5868E-07	1.611E-05	0.00030223	0.00567015	0.1063775	1.99574363	37.44206	702.44887	13178.6129
1997	405.4037	49.63448	12	7.4494E-07	1.4999E-05	0.000302	0.00608068	0.12243223	2.46512884	49.63448	999.372352	20122.0018
1998	468.9035	65.22958	12	6.3269E-07	1.37E-05	0.00029667	0.0064242	0.13911088	3.01233207	65.22958	1412.49305	30586.3784
1999	492.4629	59.57762	12	4.9884E-07	1.107E-05	0.00024566	0.00545159	0.1209789	2.68470388	59.57762	1322.11706	29339.7675
2000	547.7286	64.20723	12	3.9074E-07	9.1447E-06	0.00021402	0.00500882	0.11722463	2.74347638	64.20723	1502.68047	35168.1362
2001	741.272	55.26017	12	1.3567E-07	3.6938E-06	0.00010057	0.00273808	0.07454776	2.02966059	55.26017	1504.53056	40962.8167
2002	817.8707	72.56689	12	1.3264E-07	3.7934E-06	0.00010848	0.0031025	0.0887266	2.53744236	72.56689	2075.29976	59350.3331
2003	1261.557	142.9714	12	7.1208E-08	2.5292E-06	8.9833E-06	0.00319072	0.11332932	4.02527662	142.9714	5078.1159	180366.57
2004	1527.646	213.2045	12	5.9804E-08	2.3374E-06	9.1359E-06	0.00357077	0.13956407	5.46487751	213.2045	8333.12182	325701.002
2005	1807.356	218.4451	12	3.7001E-08	1.573E-06	6.6874E-06	0.002843	0.12086446	5.13831181	218.4451	9286.75867	394808.062
2006	2130.57	231.396	12	2.3926E-08	1.1044E-06	5.0976E-06	0.00235295	0.10860756	5.01311819	231.396	10680.7992	493005.376
2007	2171.568	209.9084	12	2.0498E-08	9.552E-07	4.4513E-06	0.00207429	0.09666214	4.50446381	209.9084	9781.74946	456830.364
2008	2095.415	267.227	12	2.9045E-08	1.3296E-06	6.0861E-06	0.00278596	0.12752939	5.83774757	267.227	12232.5038	559951.464
2009	1775.528	172.089	12	3.0745E-08	1.2955E-06	5.4588E-06	0.00230018	0.09692272	4.08403399	172.089	7251.31671	305548.838
2010	1775.324	215.1538	12	3.8452E-08	1.6201E-06	6.8264E-06	0.00287629	0.12119129	5.10634565	215.1538	9065.41798	381967.705
2011	1900.248	221.7352	12	3.2315E-08	1.4087E-06	6.1406E-06	0.00267882	0.11668751	5.08662241	221.7352	9665.84405	421351.87
2012	1869.86	233.7798	12	3.5759E-08	1.5463E-06	6.6863E-06	0.0028913	0.1250253	5.40632858	233.7798	10109.0776	437135.497
2013	1824.365	155.7641	12	2.5653E-08	1.0957E-06	4.68E-06	0.00199894	0.0853799	3.64679629	155.7641	6653.08751	284170.572
M	2.7764E-07	6.0598E-06	0.00014336	0.00378647	0.1136562	3.85221107	143.574854	5705.11994	235868.467			
DE	3.988E-07	7.0868E-06	0.00012008	0.00173389	0.01842049	1.31965475	81.9423101	4161.39693	197123.808			
CV	1.436	1.189	0.838	0.458	0.162	0.343	0.571	0.729	0.836			

Posteriormente, una vez suavizada la serie, es necesario considerar si es necesario o no aplicar diferencias a la serie con logaritmos con el fin de reducir los factores estacionales. Para determinar qué diferencias se emplearán, se utilizará la programación que se muestra a continuación y cuyos resultados se presentan en la Tabla 5.3:

$$d(y) \quad d(y,2) \quad d(y,0,12) \quad d(d(y,0,12),0,12) \quad d(y,1,12) \quad d(y,2,12) \quad d(d(y,1,12),0,12) \quad d(d(y,1,12),1,12)$$

donde $y = \log(\text{remesas})$

De esta manera el modelo de diferencias más adecuado es $d(\log(\text{remesas}),1,12)$, puesto que presenta la desviación estándar mínima respecto al resto. Por lo tanto, una diferencia regular y una diferencia estacional resultan apropiadas para el pronóstico de remesas; sin embargo al utilizar esta diferenciación y construir un modelo ARMA de orden (p,q) para fines de pronóstico, el modelo no pasa las pruebas de significancia (propiedades de MCO y MCG), por lo que se decide diferenciar nuevamente la serie. Dado lo anterior, se opta por el modelo de diferencias

$d(d(\log_remesas,1,12),0,12)$, es decir se selecciona la serie de remesas en logaritmos con una diferencia regular y dos diferencias estacionales.

Tabla 5.3
Estimación de diferencias para la serie de ingreso por remesas con logaritmos, 1995-2013

	$d(\log_remesas)$	$d(\log_remesas, 2)$	$d(\log_remesas, 0,12)$	$d(d(\log_remesas, s,0,12),0,12)$	$d(\log_remesas, 1,12)$	$d(\log_remesas, 2,12)$	$d(d(\log_remesas, s,1,12),0,12)$	$d(d(\log_remesas, s,1,12),1,12)$
Mean	0.008736	0.000406	0.099477	-0.009678	-0.000589	0.000649	0.001279	-0.000564
Median	0.007177	0.015532	0.084541	-0.027086	0.002723	-0.001762	0.002862	-0.001234
Maximum	0.287706	0.425872	0.500896	0.462135	0.293454	0.544653	0.613772	0.930981
Minimum	-0.429866	-0.717572	-0.441665	-0.549682	-0.437152	-0.624316	-0.548133	-0.697324
Std. Dev.	0.108797	0.172674	0.149689	0.184310	0.085678	0.133312	0.140348	0.215048
Skewness	-0.390223	-0.435473	0.252314	0.208070	-0.702790	0.073521	0.187318	0.571499
Kurtosis	4.189150	4.052428	3.889660	3.183410	7.457141	6.848355	6.653989	6.815102
Jarque-Bera	19.13584	17.57293	9.415309	1.757906	195.6658	132.2472	114.1197	133.5005
Probability	0.000070	0.000153	0.009026	0.415217	0.000000	0.000000	0.000000	0.000000
Sum	1.983083	0.091743	21.48700	-1.974284	-0.126568	0.138926	0.259545	-0.113837
Sum Sq. Dev.	2.675132	6.708698	4.817447	6.895914	1.570927	3.785448	3.978890	9.295385
Observations	227	226	216	204	215	214	203	202

Al utilizar una diferencia regular y dos diferencias estacionales en la serie de remesas con logaritmos, se observa que la varianza se ajusta de mejor manera, suavizando a su vez la estacionalidad de la serie (véase Gráfico 5.4 y 5.5) y liberándola de problemas no estacionarios.

Gráfico 5.4

Ingreso por remesas en México, 1995-2013
Serie con logaritmos, una diferencia regular y dos diferencias estacionales

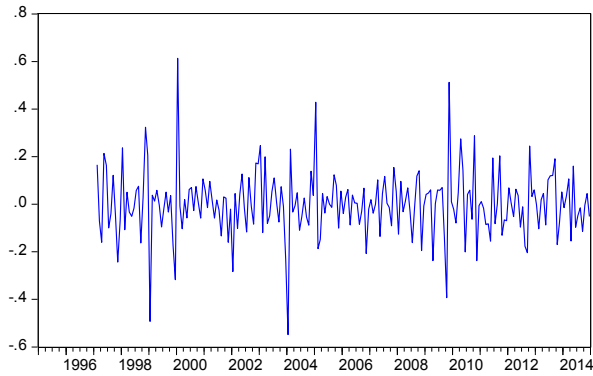


Gráfico 5.5

Ingreso por remesas en México, 1995-2013
Serie con logaritmos, una diferencia regular y dos diferencias estacionales
Boxplot por mes

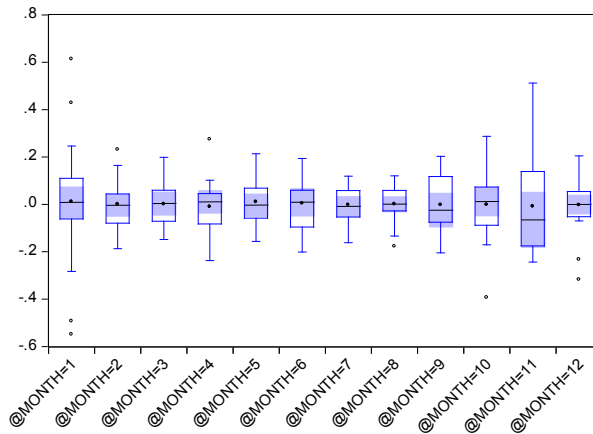
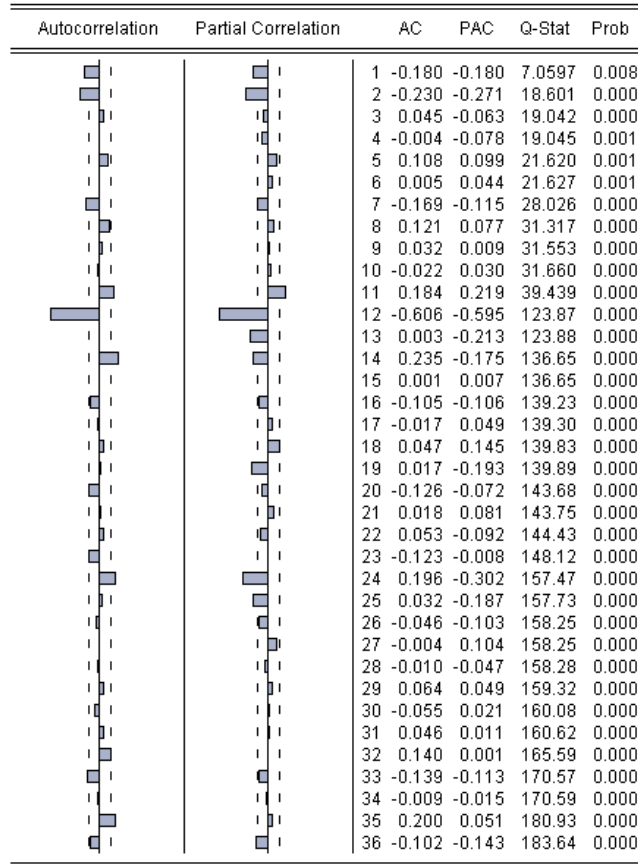


Gráfico 5.6
Correlograma del ingreso por remesas en México, serie transformada, 1995-2013

Sample: 1995M01 2014M12
 Included observations: 215



4. Selección de modelos ARIMA

De acuerdo al correlograma de la serie de ingreso por remesas transformada con logaritmos de una diferencia regular y dos diferencias estacionales, el cual se muestra en el Gráfico 5.6, se elaboran diferentes propuestas de modelo, las cuales se resumen en la Tabla 5.4, seleccionando finalmente como modelo más apropiado el siguiente:

$$d(\log_remesas,1,12),0,12) \text{ ar}(1) \text{ ar}(2) \text{ ar}(7) \text{ ar}(12) \text{ ma}(1) \text{ ma}(2) \text{ ma}(10) \text{ ma}(12)$$

Se consideró seleccionar el modelo mencionado anteriormente porque presentó los regresores más significativos, el coeficiente de determinación ajustado más elevado, la menor desviación estándar y el menor valor de criterio Schwarz (BIC) (véase Tabla 5.5).

Model	R-squared	Adjusted R-squared	S.E. of regression	Akaike info criterion	Schwarz criterion
ar(1) ar(2) ar(7) ar(11) ar(12) ma(1) ma(2) ma(10) ma(12)	0.670738	0.657160	0.080233	-2.164440	-2.017549
ar(1) ar(2) ar(11) ar(12) ma(1) ma(2) ma(12)	0.699473	0.690273	0.076260	-2.275461	-2.161213
ar(1) ar(2) ar(11) ar(12) ma(1) ma(2) ma(7) ma(12)	0.701476	0.690760	0.076200	-2.272295	-2.141725

Tabla 5.5
Regresión del modelo seleccionado

Dependent Variable: D(D(LOG(REMESAS),1,12),0,12)
 Method: Least Squares
 Sample (adjusted): 1998M02 2014M12
 Included observations: 203 after adjustments
 Failure to improve SSR after 29 iterations
 MA Backcast: 1997M02 1998M01

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
AR(1)	-0.185378	0.064228	-2.886241	0.0043
AR(2)	-0.336653	0.063453	-5.305518	0.0000
AR(7)	-0.153375	0.060158	-2.549530	0.0116
AR(12)	-0.322253	0.063039	-5.111941	0.0000
MA(1)	-0.034312	0.042534	-0.806679	0.4208
MA(2)	0.072078	0.042259	1.705641	0.0897
MA(10)	-0.070807	0.040191	-1.761776	0.0797
MA(12)	-0.926792	0.035570	-26.05574	0.0000
R-squared	0.710347	Mean dependent var		-0.000335
Adjusted R-squared	0.699949	S.D. dependent var		0.137028
S.E. of regression	0.075059	Akaike info criterion		-2.302462
Sum squared resid	1.098613	Schwarz criterion		-2.171893
Log likelihood	241.6999	Hannan-Quinn criter.		-2.249639
Durbin-Watson stat	2.103507			
Inverted AR Roots	.84+.26i	.84-.26i	.61+.64i	.61-.64i
	.20-.93i	.20+.93i	-.24+.89i	-.24-.89i
	-.63+.69i	-.63-.69i	-.87+.22i	-.87-.22i
Inverted MA Roots	1.00	.86-.51i	.86+.51i	.49+.87i
	.49-.87i	.00-.99i	.00+.99i	-.48+.87i
	-.48-.87i	-.85-.51i	-.85+.51i	-.99

5. Verificación de supuestos

Pruebas de normalidad

De acuerdo al Gráfico 5.7, se observa que la simetría de la serie toma valores muy cercanos a cero, por lo que está muy cerca de ser una serie perfectamente simétrica, sin embargo dado que el valor es negativo se indica que existe una asimetría a izquierdas. La curtosis, indica si la distribución de frecuencias es más aplanada o más apuntada que una distribución normal (si alrededor de la media se concentran más o menos valores que en el caso de una normal y por tanto sus “colas” son más o menos estrechas), por lo que el valor del coeficiente para una distribución normal es 3 (distribución mesocúrtica), valores inferiores a 3 indican una distribución platocúrtica; en el caso de la serie de remesas se observa una distribución leptocúrtica dado que el coeficiente es mayor a 3. Respecto al valor de Jarque-Bera, este indica la existencia de normalidad. Finalmente, el histograma muestra un comportamiento similar al de una distribución normal, lo que refuerza lo señalado por la prueba de Jarque-Bera.

Gráfico 5.7

Gráfico 11
Prueba de normalidad en el histograma

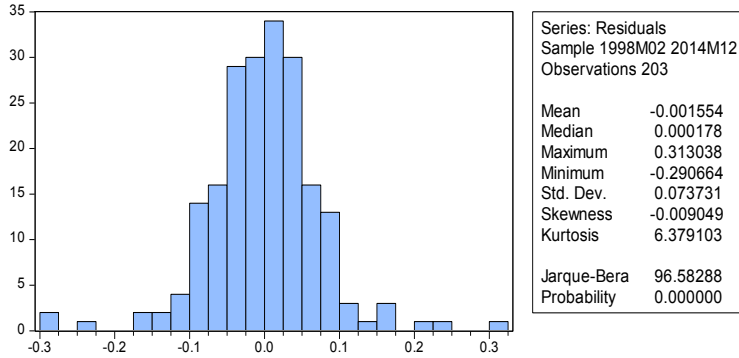
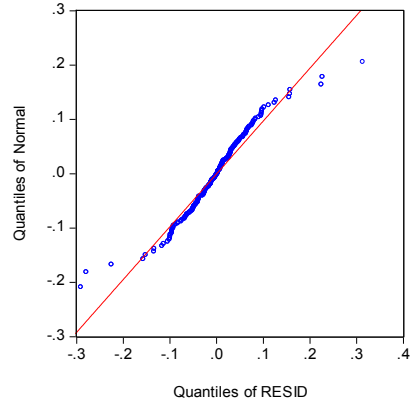


Gráfico 5.8

Gráfico 12
Prueba quantile-quantile de la serie de residuos



Una segunda prueba gráfica para verificar la existencia de normalidad es la “Quantile-Quantile”, la cual señala que para que exista normalidad en los residuos, los puntos deberán estar a lo largo de la recta, pero si los puntos están muy dispersos y la mayoría está fuera de la recta, entonces no existe normalidad. Como se puede apreciar en el Gráfico 5.8, los puntos están mayoritariamente sobre la recta, por lo que se puede afirmar que el modelo de pronóstico tiene una distribución normal.

Pruebas de autocorrelación

La autocorrelación se produce cuando los errores del modelo presentan correlaciones entre ellas (esto puede deberse a efectos inerciales del pasado como la inflación, una crisis mundial, rezagos de política, especulación, etc.). Este problema y la heteroscedasticidad originan que las perturbaciones no sean esféricas. Por lo que la matriz de varianzas y covarianzas de las perturbaciones sean distintas a cero.

Se optó por la prueba de Breusch - Godfrey porque presenta un contraste más general que la prueba Durbin Watson al permitir la hipótesis alternativa de procesos estocásticos más generales de orden p (AR(p)) o medias móviles de orden q (MA(q)), y se puede utilizar en variables endógenas retardadas. De acuerdo a la Tabla 5.6, la prueba Breusch-Godfrey presenta una probabilidad mayor a 5%, por lo que se acepta la hipótesis nula de no autocorrelación.

Tabla 5.6
Prueba de autocorrelación

Breusch-Godfrey Serial Correlation LM Test:

F-statistic	2.621952	Prob. F(2,193)	0.0752
Obs*R-squared	5.281492	Prob. Chi-Square(2)	0.0713

Test Equation:
 Dependent Variable: RESID
 Method: Least Squares
 Date: 10/23/14 Time: 23:39
 Sample: 1998M02 2014M12
 Included observations: 203
 Presample missing value lagged residuals set to zero.

Continúa en página siguiente...

Capítulo V. Modelo de Series de Tiempo: Un Pronóstico para los Niveles de Remesas en México

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
AR(1)	0.123691	0.124320	0.994937	0.3210
AR(2)	0.110650	0.116354	0.950973	0.3428
AR(7)	-0.016043	0.060286	-0.266112	0.7904
AR(12)	0.014192	0.061216	0.231833	0.8169
MA(1)	0.017637	0.043870	0.402034	0.6881
MA(2)	-0.032204	0.025881	-1.244325	0.2149
MA(10)	0.002425	0.036036	0.067291	0.9464
MA(12)	-0.032003	0.025827	-1.239123	0.2168
RESID(-1)	-0.194680	0.150206	-1.296088	0.1965
RESID(-2)	-0.097953	0.145285	-0.674212	0.5010
R-squared	0.026017	Mean dependent var		-0.001554
Adjusted R-squared	-0.019402	S.D. dependent var		0.073731
S.E. of regression	0.074443	Akaike info criterion		-2.309566
Sum squared resid	1.069553	Schwarz criterion		-2.146354
Log likelihood	244.4209	Hannan-Quinn criter.		-2.243537
Durbin-Watson stat	1.995331			

Gráfico 5.9
Correlograma del ingreso por remesas en México
Residuos del modelo seleccionado

Sample: 1996M12 2013M12
Included observations: 205
Q-statistic probabilities adjusted for 5 ARMA term(s)

Autocorrelation	Partial Correlation	AC	PAC	Q-Stat	Prob
		1 -0.017	-0.017	0.0605	
		2 -0.048	-0.048	0.5430	
		3 -0.020	-0.022	0.6267	
		4 -0.034	-0.037	0.8740	
		5 0.117	0.114	3.7914	
		6 0.023	0.023	3.8999	0.048
		7 -0.087	-0.078	5.5260	0.063
		8 0.038	0.041	5.8376	0.120
		9 0.069	0.073	6.8603	0.143
		10 -0.011	-0.021	6.8859	0.229
		11 0.028	0.024	7.0514	0.316
		12 0.129	0.159	10.734	0.151
		13 0.009	0.015	10.753	0.216
		14 0.083	0.072	12.297	0.197
		15 -0.005	0.019	12.301	0.265
		16 -0.051	-0.029	12.879	0.301
		17 0.076	0.040	14.183	0.289
		18 -0.019	-0.022	14.265	0.355
		19 0.049	0.059	14.812	0.391
		20 -0.068	-0.091	15.881	0.390
		21 0.000	0.008	15.881	0.461
		22 -0.026	-0.051	16.035	0.521
		23 0.055	0.032	16.738	0.541
		24 0.081	0.058	18.274	0.504
		25 0.103	0.121	20.799	0.409
		26 0.052	0.048	21.429	0.433
		27 -0.071	-0.064	22.634	0.423
		28 0.004	0.016	22.639	0.482
		29 0.081	0.063	24.222	0.449
		30 -0.034	-0.046	24.495	0.491
		31 0.108	0.099	27.353	0.391
		32 0.043	0.102	27.801	0.421
		33 -0.023	-0.022	27.933	0.468
		34 0.012	-0.016	27.968	0.520
		35 0.112	0.144	31.096	0.411
		36 -0.103	-0.151	33.742	0.336

Gráfico 5.10
Correlograma del ingreso por remesas en México
Residuos al cuadrado del modelo seleccionado

Sample: 1996M12 2013M12
Included observations: 205
Q-statistic probabilities adjusted for 5 ARMA term(s)

Autocorrelation	Partial Correlation	AC	PAC	Q-Stat	Prob
		1 0.297	0.297	18.394	
		2 0.109	0.022	20.857	
		3 0.041	0.003	21.212	
		4 -0.040	-0.060	21.548	
		5 0.023	0.054	21.660	
		6 0.021	0.007	21.752	0.000
		7 -0.089	-0.110	23.455	0.000
		8 -0.072	-0.026	24.582	0.000
		9 -0.083	-0.043	26.088	0.000
		10 -0.011	0.041	26.115	0.000
		11 0.014	0.002	26.157	0.000
		12 0.070	0.073	27.243	0.000
		13 -0.019	-0.066	27.320	0.001
		14 0.051	0.074	27.893	0.001
		15 -0.039	-0.086	28.230	0.002
		16 -0.015	0.011	28.278	0.003
		17 -0.057	-0.076	29.019	0.004
		18 -0.066	-0.022	30.004	0.005
		19 -0.033	0.008	30.249	0.007
		20 -0.040	-0.030	30.619	0.010
		21 -0.085	-0.055	32.272	0.009
		22 -0.019	0.012	32.354	0.014
		23 -0.009	0.016	32.374	0.020
		24 0.068	0.053	33.471	0.021
		25 -0.044	-0.104	33.919	0.027
		26 -0.024	-0.008	34.060	0.036
		27 -0.023	0.001	34.185	0.047
		28 -0.008	-0.009	34.201	0.062
		29 -0.024	-0.030	34.344	0.079
		30 0.000	0.005	34.344	0.101
		31 -0.058	-0.040	35.167	0.108
		32 -0.054	-0.029	35.886	0.118
		33 -0.025	0.004	36.044	0.141
		34 -0.002	-0.011	36.046	0.172
		35 -0.007	-0.008	36.057	0.206
		36 -0.011	-0.041	36.089	0.243

Pruebas de heterocedasticidad

La heteroscedasticidad significa que la varianza de las perturbaciones no es constante a lo largo de las observaciones, presentando una pérdida de eficiencia de los estimadores mínimos cuadrados y una varianza del estimador que no es mínima.

Se utilizó la Prueba de White (sin términos cruzados) porque es el contraste más general debido a que no especifica concretamente la heteroscedasticidad. De acuerdo a la Tabla 5.7, se presenta una probabilidad significativa mayor a 5%, con lo cual no se rechaza la hipótesis nula de no heteroscedasticidad, por lo tanto la varianza es constante y homocedástica. Lo anterior se comprueba gráficamente con el Gráfico 5.11, el cual muestra un comportamiento casi constante de la varianza.

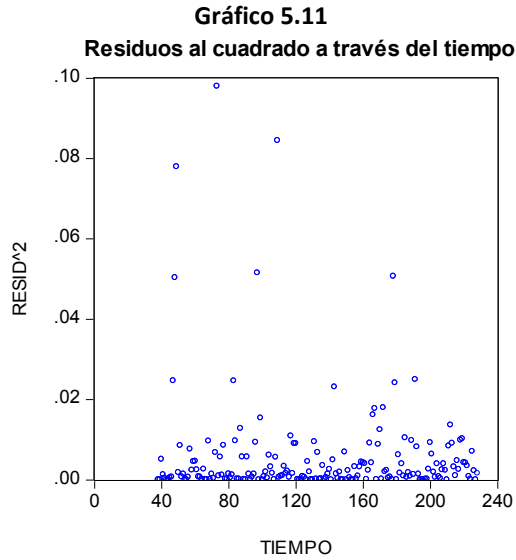
Tabla 5.7
Pueba de heteroscedasticidad

Heteroskedasticity Test: White

F-statistic	1.499764	Prob. F(8,194)	0.1594
Obs*R-squared	11.82349	Prob. Chi-Square(8)	0.1593
Scaled explained SS	29.33060	Prob. Chi-Square(8)	0.0003

Test Equation:
Dependent Variable: RESID^2
Method: Least Squares
Date: 10/23/14 Time: 23:53
Sample: 1998M02 2014M12
Included observations: 203

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	0.004416	0.001563	2.825545	0.0052
GRADF_01^2	0.070955	0.048469	1.463938	0.1448
GRADF_02^2	0.026820	0.049000	0.547335	0.5848
GRADF_03^2	-0.005593	0.050170	-0.111489	0.9113
GRADF_04^2	0.122632	0.046146	2.657478	0.0085
GRADF_05^2	-0.039331	0.038755	-1.014873	0.3114
GRADF_06^2	-4.31E-06	8.41E-05	-0.051222	0.9592
GRADF_07^2	0.012783	0.026468	0.482962	0.6297
GRADF_08^2	4.08E-06	8.41E-05	0.048567	0.9613
R-squared	0.058244	Mean dependent var		0.005412
Adjusted R-squared	0.019408	S.D. dependent var		0.012580
S.E. of regression	0.012457	Akaike info criterion		-5.889673
Sum squared resid	0.030107	Schwarz criterion		-5.742782
Log likelihood	606.8018	Hannan-Quinn criter.		-5.830247
F-statistic	1.499764	Durbin-Watson stat		1.871687
Prob(F-statistic)	0.159414			



6. Pronóstico

A continuación se presentan los resultados del pronóstico. Se observa que en los Gráficos 5.12 y 5.13 el ajuste del pronóstico es muy cercano a los niveles mensuales de remesas estimados por el Banco de México, lo cual indica que el modelo empleado es eficiente.

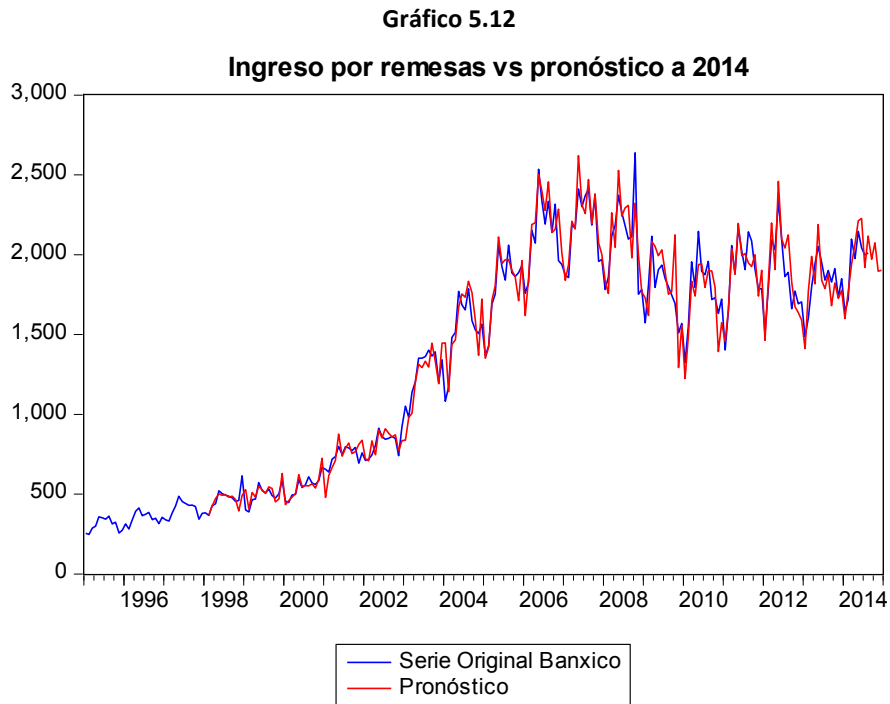
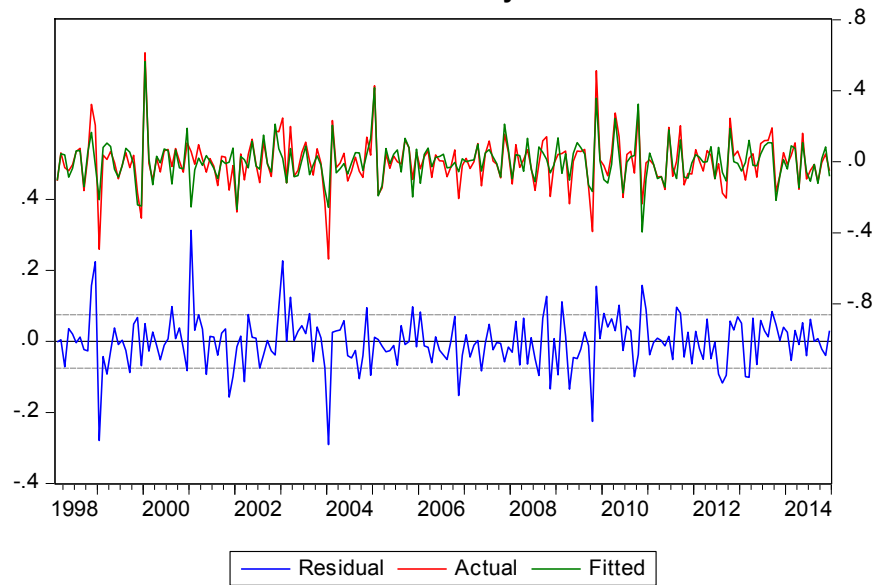


Gráfico 5.13
Residuales reales y estimados



Finalmente, en la Tabla 5.8 se muestran los pronósticos de los niveles de remesas para los meses de 2014 comparados contra los niveles que ha anunciado el Banco de México a la fecha de la elaboración de la presente investigación. Dichos resultados son muy similares, lo que señala la eficiencia del modelo para la realización de pronósticos de remesas en México. Se espera que el nivel anual de remesas en 2014 sea de 23,692.17 millones de dólares.

Tabla 5.8			
Pronósticos para el ingreso por remesas en 2014			
(en millones de dólares)			
Mes de 2014	Niveles Banco de México	Pronóstico	Variación diferencial
Enero	1,642.15	1,599.70	42.45
Febrero	1,719.15	1,766.05	-46.90
Marzo	2,098.18	1,936.13	162.05
Abril	1,976.29	2,068.99	-92.70
Mayo	2,146.70	2,212.59	-65.89
Junio	2,043.28	2,227.35	-184.07
Julio	1,998.00	1,920.36	77.64
Agosto	2,004.18	2,116.06	-111.88
Septiembre	1,964.91	1,971.69	-6.78
Octubre	2,042.13	2,074.72	-32.59
Noviembre	1,775.39	1,896.31	-120.92
Diciembre	2,234.58	1,902.22	332.36
Total anual	23,644.94	23,692.17	-47.23

CAPÍTULO VI.
CONCLUSIONES GENERALES

Evaluación de los Impactos Macroeconómicos y Microeconómicos de las Remesas en el Crecimiento y Desarrollo Económico de México. Periodo 1995-2013

Capítulo VI. Conclusiones Generales

La historia de las remesas en México, debe ser comprendida como un fenómeno derivado de la migración de ciudadanos mexicanos hacia Estados Unidos principalmente en su búsqueda por mejores oportunidades de vida.

Por tal motivo, las remesas, representan un fenómeno migratorio-económico derivado de la problemática social en México: altas tasas de desempleo, constantes procesos inflacionarios, pérdida de productividad y calidad de vida en el campo, así como de la centralización del desarrollo en las ciudades. Sin embargo, cabe señalar que también es bastante significativa la presencia de una intención migratoria en los hogares mexicanos debido a al proceso migratorio tradicional-histórico por parte de la familia y sus arreglos familiares; pero sobre todo por una fuerte demanda laboral en Estados Unidos.

Los factores anteriores explican de forma relevante la existencia de un fenómeno migratorio obligado para muchos mexicanos que no han logrado satisfacer sus necesidades básicas y las de sus familias; fenómeno que se ve reflejado en los altos índices de migración de diversas zonas del país hacia Estados Unidos.

Es por tanto, que la importancia histórica que han tenido las remesas en el crecimiento y desarrollo económico de México a partir de la perspectiva microeconómica de las familias es sin duda innegable. A nivel macroeconómico, las remesas son de suma importancia para el equilibrio de la Cuenta Corriente (sin embargo, no se debe suponer que la fortaleza de la balanza externa mexicana se deba únicamente al ingreso de remesas).

El crecimiento del ingreso por remesas familiares se explica por el incremento del flujo migratorio de mexicanos a Estados Unidos, la disminución en el costo por el envío de remesas y por un mejor seguimiento de los flujos por parte del Banco de México. A nivel internacional, en 2010 México ocupa la cuarta posición de países receptores de remesas, concentrando el 4.4%. A nivel América Latina, México es el principal destino del flujo de remesas con una participación del 37.2% en la región.

En el Capítulo I se expuso la divergencia teórica respecto a los diversos enfoques de estudio de las remesas y por tanto del significado y magnitud de las remesas en el crecimiento y desarrollo. Actualmente, en México se ha adoptado el enfoque de los organismos internacionales, el cual promueve a las remesas como fuente de impactos positivos que promueven el crecimiento y desarrollo, beneficiando a las familias receptoras y disminuyendo los índices de pobreza.

Al respecto, en la presente investigación se sostiene que si bien las remesas permiten disminuir el déficit de la Cuenta Corriente y alientan el consumo privado interno, coadyuvando a la estabilidad macroeconómica del país, su papel en la promoción del crecimiento económico a niveles macroeconómicos y microeconómicos es muy limitado y restringido. Asimismo, los impactos de las remesas en el desarrollo y reducción de la pobreza son también muy limitados, pues se siguen presentando prácticamente los mismos niveles de pobreza a nivel estado y municipio de las regiones que históricamente han sido receptores de remesas. Asimismo, es necesario señalar que el fenómeno de las remesas resulta heterogéneo en México, es decir se caracteriza por diferentes impactos positivos a nivel estado y municipio.

La importancia macroeconómica de las remesas resulta no muy significativa, pues apenas representan una muy pequeña fracción del PIB, lo cual reduce su peso relativo y sus impactos macroeconómicos. Asimismo, las remesas representan una pequeña fracción del volumen anual de las principales remuneraciones generadas en el país, lo cual limita su proporción a financiar el consumo privado interno.

Al inicio de la presente investigación, se formuló la hipótesis de que las remesas tienen un alto impacto en el crecimiento y desarrollo económico en México, sin embargo se ha mostrado evidencia estadística y significativa de que las remesas se caracterizan por limitarse a ser un fondo de transferencia familiar (carácter salarial), el cual se destina mayoritariamente al consumo, propiciando un limitado crecimiento económico y prácticamente un nulo desarrollo económico al destinar únicamente el 0.2% de las remesas al ahorro y a la inversión productiva, lo cual se refleja en que actualmente se observan los mismos niveles de pobreza en las comunidades de los hogares receptores.

El señalar que las remesas se limitan a ser un fondo de transferencia familiar, se argumenta por los resultados del modelo econométrico final estimado, el cual presenta que los determinantes macroeconómicos de las remesas son: el PIB y el salario mínimo de México y Estados Unidos, así como la Tasa de Desempleo en México. Estas variables reflejan el carácter salarial de las remesas, pues explican los efectos negativos de la coyuntura económica: devaluaciones de la moneda, pérdida del poder adquisitivo de los salarios y los altos índices de desempleo provocados por las recurrentes crisis y ciclos recesivos de la economía mexicana. De la misma manera, el modelo econométrico permite reforzar el argumento de que las variables macroeconómicas de ahorro e inversión no tienen efecto significativo sobre el monto de remesas en el corto plazo (puesto que no resultaron significativas); por lo tanto, las remesas no presentan características de inversión productiva.

Por otra parte, se formuló que las remesas presentan un comportamiento anticíclico. Esta característica resulta cierta cuando el origen de la crisis o el ciclo recesivo es en México, lo cual refleja que las remesas constituyen el único recurso de que disponen amplios sectores de la población para enfrentar el empobrecimiento de su calidad de vida generada por crisis nacionales. De esta manera, las remesas constituyen un ingreso que permite sobrevivir al empobrecimiento sostenido observado en el periodo de estudio.

A nivel microeconómico, debe tenerse en cuenta que las remesas no presentan el mismo impacto y significado económico en todos los hogares que pertenecen a una misma comunidad, puesto que existen elementos sociales, económicos, de estructura familiar, características de sus miembros y jefes del hogar, experiencia e historia migratoria, etc., que definen las diferencias que han de influir en la capacidad de recibir más o menos remesas y por tanto el uso de dicho ingreso. De esta manera, es necesario señalar que se deben realizar investigaciones que permitan conocer los patrones y determinantes migratorios en las diferentes regiones del país, así como estudios de redes que evalúen el perfil socio demográfico de las principales localidades receptoras de remesas; con el fin de formular políticas públicas más eficientes en el combate a la pobreza de los hogares receptores.

De manera general, una de las características de las remesas es que si bien auxilian en el gasto de manutención de los hogares principalmente, estas no asisten de la misma manera a combatir la pobreza y desigualdad social. Las remesas por si solas no permiten resolver los efectos de la pobreza ni sus causas estructurales, lo cual se refleja en los estadísticos donde los estados y municipios más pobres y que históricamente han sido receptores de remesas prácticamente no han disminuido sus niveles de marginación.

Finalmente, el proyecto de investigación presentó la construcción de una metodología econométrica de series de tiempo “paso a paso” para los niveles de remesas en México. En dicha metodología, se presenta un proceso consistente que permite obtener pronósticos de corto plazo eficientes (a un año) para los niveles mensuales de remesas. Cabe destacar que el método “paso a paso” propuesto puede ser utilizado para el estudio y pronóstico de cualquier variable macroeconómica.

Una propuesta para impulsar a las remesas como un catalizador más eficiente en el crecimiento y desarrollo económico en México, es incrementar los recursos de los programas 2x1 y 3x1 en el país, ya que actualmente resultan insuficientes considerando los niveles de remesas registrados. Asimismo, resulta necesario redefinir el carácter de dichos programas a uno de fomento de la actividad económica y productiva local y regional (y no uno de política social asistencialista), que permita la construcción de infraestructura que mejore la calidad de vida de las comunidades de las familias receptoras. Cabe señalar que dicha infraestructura debe ser evaluada con diferentes criterios de operación, considerando que existen obras de organización social y comunitaria y proyectos de eficiencia y rentabilidad económica.

Una reestructura de los programas 2x1 y 3x1, necesita de vínculos de encadenamiento de niveles local-regional para aumentar su impacto económico, asimismo de políticas y programas que funjan como complemento. Sólo de esta manera podrían encontrarse resultados más consistentes en la reducción de la pobreza.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

- Adelman, Irma y Edward Taylor (1990), "Is Structural Adjustment with Human Face Possible? The Case of Mexico", *Journal of Development Studies* 26.
- Alarcón, Hein (2003), "Capital Social en Chile: Avances sobre su Formación y Aplicación", Paper preparado para CPU, Chile.
- Arango, Joaquín (2003), "La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra", *Migración y Desarrollo*, No. 1, octubre de 2003.
- Banco de México, "Glosario de Términos Banxico".
 Disponible en <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/glosario/glosario.html>
- Banco de México, (2006) "La Balanza de Pagos en 2006".
- BBVA Bancomer (2014), "Anuario de Migración y Remesas", Centro de Estudios de Migración y Remesas de BBVA Bancomer.
 Disponible en:
https://www.bbvaesearch.com/KETD/fbin/mult/1212_AnuarioMigracionMexico_2013_tcm346-363287.pdf
- BID/FOMIN (2003), "Reporte Final de Receptores de Remesas en México", realizada por Pew Hispanic Center y Bendixen & Associates, Encuesta coordinada por el Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Multilateral de Inversiones, Miami, Florida, Octubre.
- Binford, Leigh (2002), "Remesas y Subdesarrollo en México", *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*. Página 90.
- Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant (1992), "An Invitation to Reflexive Sociology", *University of Chicago Press*, Estados Unidos.
- Buch, Kuckulentz and Le Manchec (2002), "Workers Remittances and Capital Flows", *Working Paper* 130, Kiel Institute for World Economic.
- Canales, (2008), "Remesas y Desarrollo en América Latina. Una Relación en Busca de Teoría", *Migración y Desarrollo*, Red Internacional de Migración y Desarrollo Latinoamericanistas.
- Canales, Alejandro (2008), "Vivir del Norte. Remesas, Desarrollo y Pobreza en México", Consejo Nacional de Población (CONAPO), México.
- Carvajal Leticia y Leobardo Almonte (2004), "Remesas y Crecimiento: Un Análisis Estructural para México", *Revista Análisis Económico*, vol. XXVI, núm. 62, pp. 209-228. UAM Azcapotzalco.
- Castillo A.R. (2001), "Remesas, Un Análisis de Cointegración para el Caso de México", *Revista del Colegio de la Frontera Norte*, vol. 13, Núm. 26, julio-diciembre.
- Castles, Stephen y Mark Miller (2009), "The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World", Palgrave Macmillan, 4ª edición. Estados Unidos.

- Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), "El Mercado de Remesas Nacionales en México: tamaño y características", 3 de Octubre de 2012. Disponible en: <http://www.cemla.org/comunicados/2012-10-mercadoderemesas-ppt.pdf>
- CESOP (2004), "El Impacto de las Remesas Familiares en México y su Uso Productivo", Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados.
- Comisión Nacional de Población (CONAPO) (2000), "Migración y Remesas Familiares: Conceptos y perspectiva comparada", Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP). Noviembre. Disponible
- Corona, Miguel (2014), "Las Remesas y el Bienestar en las Familias de los Migrantes", Perfiles Latinoamericanos, no. 43, enero-junio, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.
- Cortina, Jerónimo, Rodolfo de la Garza y Enrique Ochoa-Reza (2004), "Remesas: límites al optimismo", Foreign Affairs en Español, Vol. 5, No. 3, julio-septiembre.
- Díaz, Eliseo (2009), "Impactos de las Remesas sobre la Estabilidad Macroeconómica: los Casos de México y Centroamérica", Revista CEPAL, no. 98. Pp. 87-98. Agosto.
- Durand, Jorge (1994), "Más allá de la línea: patrones migratorios entre México y Estados Unidos", Distrito Federal, México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Durand, Jorge y Massey Douglas (2003), "Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI", Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México.
- Durand, Jorge, Emilio Parrado y Douglas Massey (1996), "Migradollars and Development: A Reconsideration of the Mexican Case", *International Migration Review* 30.
- FMI (2008), "Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional", Sexta edición.
- FMI (2009), "Transacciones Internacionales de Remesas. Guía para Compiladores y Usuarios".
- FOMIN (2004), "Remittances to Latin America and Caribbean: Goals and Recommendations", Washington D.C., Estados Unidos.
- Franco, Laura (2012), "Migración y Remesas en la Ciudad de Ixmiquilpan", Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
- Garavito Rosa y Rino Torres (2004), "Migración e Impacto de las Remesas en la Economía Nacional", Revista de Análisis Económico, vol. XIX, núm. 41, segundo cuatrimestre, pp.243-275. UAM Azcapotzalco.
- García, Rodolfo (2005), "Migración Internacional y Remesas Colectivas en Zacatecas", *Revista Foreign Affairs en español*, vol. 5, No.3.
- González, Juan (2006), "Migración y Remesas en el Sur del Estado de México", Papeles de Población, Vol. 12, No. 50, octubre-diciembre, pp. 223-252, Universidad Autónoma del Estado de México.
- González, Luis (1997), "Desarrollo Humano y Trabajo Social", Cali: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades.

- Gregory y Urry (1985), *"Social Relations and Spatial Structures"*, Basingstoke, Macmillan.
- Guarnizo, Luis Eduardo (2003), *"The Economics of Transnational Living"*, *The International Migration Review* 37.
- Guarnizo, Luis Eduardo (2003), *"The Economics of Transnational Living"*, *The International Migration Review* 37. Páginas 666-669.
- Guerrero, Víctor (2009), *"Análisis Estadístico y Pronóstico de Series de Tiempo Económicas"*, 3ra Edición, Ed. Jit Press, México.
- Higgins Hysenbegasi (2001), *"Exchange Rate Uncertainty and Workers Remittances"*, *Working Paper*, University of Michigan.
- INEGI (2000), *"Muestra del XII Censo General de Población y Vivienda. Año 2000"*.
- INEGI, Estadísticos del Sector alimentario, *"Producción agrícola por avance de siembra en toneladas"*, Periodo 2001-2013.
- Información de CEPAL (2005), *"Panorama Social de América Latina"*, Comisión Económica para América Latina y El Caribe. Santiago, Chile.
- Jones, Richard (1998), *"Remittances and Inequality: A question of Migration Stage and Geographic Scale"*, *Economic Geography*.
- López, Luis Ángel (2001), *"Los determinantes sociodemográficos de la conducta de envío de remesas monetarias"*, Tesis de Maestría en Estudios de Población. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Loury, Gleen (1977), *"A Dynamic Theory of Racial Income Differences"*, Women Minorities, and Employment Discrimination, Lexington, Mass., Heath.
- Lozano, Fernando (2003), *"Discurso Oficial, Remesas y Desarrollo en México"*, *Migración y Desarrollo*, No. 1, Octubre.
- Lucas, R.E. y O. Stark (1985), *"Motivations to Remit: Evidence from Botswana"*, *Journal of Political Economy*, Vol. 93, No.5.
- Martínez, Jorge (2008), *"América Latina y el Caribe: Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo"*, CEPAL.
- Massey, Douglas y Emilio Parrado (1994), *"Migradollars: The Remittances and Savings of Mexican Migrants to the United States"*, *Population Research and Policy Review* 13.
- Massey, Douglas y Emilio Parrado (1998), *"International Migration and Business Formation in Mexico"*, *Social Science Quarterly* 79.
- Massey, Douglas y Joaquin Arango (1994), *"Teorías Sobre la Migración Internacional, una Reseña y una Evaluación"*, *Population and Development Review*, Año 2, no. 319.
- Massey, Douglas y Lawrence Bassem (1992), *"Determinants of Savings, Remittances, and Spending Patterns Among U.S. Migrants in Four Mexican Communities"*, *Sociological Inquiry* 62.

- Mendoza Jorge y Eliseo Díaz (2008), “¿Son las Remesas una Fuente de Ahorro e Inversión en México? Un Análisis Regional del Comportamiento de los Hogares”, Papeles de Población, vol. 14, núm. 56, abril-junio, páginas 37-65, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Mines, Richard (1981), “Developing a Community Tradition of Migration to the United States: A Field Study in Rural Zacatecas, Mexico, and California Settlement Areas”, *Monographs in U.S.-Mexican Studies*, 3. Program in United States-Mexican Studies. San Diego, Estados Unidos. Universidad de California, San Diego.
- Montoya, Erika (2006), “Experiencias Internacionales en el Uso Productivo de las Remesas”, Revista Migración y Desarrollo, 1er cuatrimestre.
- Muñoz, Alma y Del Moral Laura (2007), “Las Remesas Familiares frente a la Cuenta Corriente en México, 1980-2006”, Papeles de Población, Vol. 13, No. 54, octubre-diciembre.
- Myrdal, Gunnar (1957), “Richs Lands and Poor: the Road to World Prosperity”, New York, Harper and Row.
- Oberai, Amarjit (1989), “Migración, Urbanización y Desarrollo”, No. 5 del Programa Mundial del Empleo. Estudios Básicos para la Formación en Población, Recursos Humanos y Planificación del Desarrollo. Ginebra, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Papail, Jean y Jesús Arroyo (2004), “Los Dólares de la Migración”, Universidad de Guadalajara.
- Piore, Michael (1980), “Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies”, Cambridge University Press, Reino Unido, 1980.
- Ratha, Dilip (2003), “Worker’s Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance”, *Global Development Finance 2003*, Washington D.C., Estados Unidos, Banco Mundial.
- Ravenstein, George (1885), “The Laws of Migration”, *Journal of the Royal Statistical Society*, No. 48.
- Reichert, Joshua (1981), “The Migration Syndrome: Seasonal U.S. Wage Labor and Rural Development in Central Mexico”, *Human Organization*.
- Reichert, Joshua (1982), “A town Divided: Economic Stratification and Social Relations in a Mexican Migrant Community”, *Social Problem*.
- Rouse, Roger (1989), “Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of a Transactional Migrant Circuit”, *Diss, Stanford University*, junio.
- Russel, Sharon (1986), “Remittances from International Migration: Review in Perspective”, *World Development*, Working Paper No. 14.
- Russell, Sharon Stanton (1992), “Migrant remittances and development”, *International Migration: Quarterly Review* 30.

Secretaría de la Función Pública, “Informe de Rendición de Cuentas de la Administración 2000-2006”. De acuerdo con el documento, el “Acuerdo para la prosperidad” se realizó el 3 de mayo de 2001 en Washington D.C.

Disponible en:

http://www.sre.gob.mx/images/stories/doctransparencia/obligaciones/etapa1/f1c_pnd2.pdf

Stark, Oded. (1991), “Migration in LDC’s: risk, remittances, and the family”, *Finance and Development*, vol. 28, No. 4, diciembre.

Taylor, J. Edward (1999), “The new Economics of Labour Migration and the Role of Remittances in the Migration Process”, *International Migration Quarterly Review* 37.

Thirlwall, A.P. (1979), citado en “La Ley de Thirlwall y el Crecimiento en la Economía Global: Análisis Crítico del Debate” de Ignacio Perrotini, UNAM. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, año 2002, Vol. VIII, No. 2 (julio-diciembre), pp. 117-141.

Todaro, M. (1989), “Economic Development in the Third World”, Longman, Nueva York, Estados Unidos.

Veblen, Thorstein (1889), Citado en “La Teoría del Consumo y de los Ciclos en Thorstein Veblen” de Alberto Figueras y Hernán Morero, *Revista de Economía Institucional*, vol 15, num. 28, primer semestre 2013, pp. 159-182.

Verduzco, Gustavo (2008), “Desarrollo Regional y Uso de las Remesas de los Migrantes”, *Estudios Sociológicos*, Vol. XXVI, No. 78, septiembre-diciembre, El Colegio de México.

Wahba, S. (1991), “What determines workers remittances?”, *Finance and Development*, Vol. 28, No. 4, diciembre.

Welti, C. (1997), “Demografía I”, PROLAP, México D.F.

Wiest, Raymond (1984), “External Dependency and the Perpetuation of Temporary Migration: Mexico and the United States”, Totowa, Estados Unidos. Rowman & Allanheld.